



UNIVERSIDAD DE CHILE



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGIA

Canto a lo Poeta e Identidad local de la comuna de Paredones. Significados asociados por adultos mayores a la tradición folklórica musical de su comuna.

Memoria para optar al título de psicólogo

Estudiante: Francisco Faúndez Morán

Profesora patrocinante: Adriana Espinoza

Santiago, Chile

Diciembre 2013

“Porque el mundo nada puede contra un hombre que canta bajo la lluvia”

Ernesto Sábato

ÍNDICE

ÍNDICE	3
Resumen.....	6
INTRODUCCIÓN.....	7
Planteamiento del problema.....	11
Pregunta de investigación	17
Objetivos	17
Limitaciones del estudio	18
Relevancia del estudio	19
1 Antecedentes del lugar de estudio: Comuna de Paredones, VI Región de O'Higgins	20
1.1 Características geográficas y productivas	20
1.1.1 Algunas actividades productivas tradicionales	21
1.2 Características históricas de la comuna.....	24
1.2.1 Orígenes de Paredones	24
1.2.2 Características demográficas y otros datos.....	25
1.2.3 Características Socio-históricas.....	26
1.3 Paredones y sus tradiciones	30
1.3.1 Trillas a yeguas.....	30
1.3.2 Celebraciones Religiosas.....	31
MARCO TEÓRICO.....	32
2 El Canto a lo Poeta y la tradición folklórica musical de Paredones.....	32
2.1 Orígenes del Canto a lo Poeta	32
2.1.1 La décima	34
2.2 De su llegada a Chile.....	36
2.3 De sus instrumentos y su musicalización.....	37
2.4 Del Canto a lo Divino y el Canto a lo Humano.....	38

2.4.1	Canto a lo Divino	38
2.4.2	Canto a lo Humano:.....	40
2.5	Masificación del Canto a lo Poeta	41
2.6	La poesía popular como testimonio	41
3	La identidad.....	42
3.1	Primeras aproximaciones al concepto de Identidad	42
3.2	La Teoría de la Identidad Social.....	45
3.3	Identidad individual e identidad colectiva.....	47
3.4	Identidad y cultura.....	50
3.5	Identidad y memoria	53
	Consideraciones finales	55
	MARCO METODOLÓGICO	57
4	Tipo de estudio y enfoque de investigación	57
5	Selección de la muestra.....	58
6	Técnicas y procedimiento de recolección de datos	60
6.1	Registro de los datos	62
6.2	Técnicas de análisis de los datos.....	62
6.3	Pre análisis y lectura preliminar.....	63
6.4	Codificación.....	64
6.5	Levantamiento de categorías	64
6.6	Integración e Interpretación	64
7	Consideraciones éticas.....	64
	ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	66
8	Presentación de los tópicos y categorías emergidas.....	66
8.1	Categoría I: Lo Nuestro	66
	Tabla N°1	67
8.2	Categoría II: Folklore y tradición.....	70

Tabla N°2	71
8.2.1 Primera Subcategoría, Manifestaciones folklóricas tradicionales	72
8.2.2 Segunda subcategoría, Del paso del tiempo y la llegada de la globalización.....	75
8.2.3 Tercera subcategoría, De la transmisión de la tradición	79
8.2.4 Cuarta subcategoría, Testimonios personales sobre la tradición	80
8.2.5 Quinta subcategoría, Temáticas y Religión	83
8.2.6 Cierre del análisis de los resultados	85
9 Discusión de los resultados	86
CONCLUSIONES	101
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	105
ANEXOS	110
10 Anexo N°1	110
10.1 Pauta de entrevista semiestructurada	110
11 Anexo N°2	111
11.1 Recopilación de cantos a lo humano y a lo divino	111

Resumen

La presente memoria tiene por finalidad estudiar los significados asociados por adultos mayores de la comuna de Paredones a la tradición folklórica del Canto a lo Poeta y sus derivaciones, de gran presencia en la zona. Pensando en la importancia que puede o no tener su tradición en la formación de la identidad local de la comunidad paredonina, se pretende situar a la misma como un potencial recurso a ser utilizado en intervenciones de tipo comunitario, por representar manifestaciones de la cultura de esta zona.

Si bien los alcances de esta investigación son netamente indagatorios y descriptivos, se cree importante conocer estos significados para saber si desde dentro de la comunidad se valora a la tradición y se le considera un atributo significativo de su identidad. Ello con la finalidad de pensarla como un medio para fortalecer la identidad social de este grupo humano, considerando una premisa fundamental dentro de la psicología: el trabajar en torno a los recursos personales que posea un individuo o una colectividad.

Además, se analizarán los cambios que pueda haber experimentado esta tradición situándola en un contexto de globalización buscando conocer las implicancias que esto pueda haber provocado en relación al dinámico concepto de identidad.

INTRODUCCIÓN

La llegada de un paradigma posmoderno ocurrida hace algunas décadas tuvo importantes implicancias en diversos ámbitos del conocimiento como las ciencias sociales y la psicología. Dentro de dichas implicancias cabe destacar el cambio en torno a la manera en la que se concebía a los individuos, a la realidad y a la forma en la que ambos se relacionan. Es así como ya no se considera la existencia de verdades absolutas ni se cree que la realidad sea única, objetiva y externa a los individuos, lo que fue dando lugar al reconocimiento de múltiples versiones de la misma, todas relativas a las diferentes culturas y subjetividades que socialmente la construyen (Mahoney y Neimeyer, 1996). Junto con estos pensamientos, el contexto adquiere una relevancia fundamental, pues influirá de forma casi determinante en la producción de los distintos discursos con los cuales los seres humanos representen su realidad. Por su parte, los sujetos también adoptan un nuevo rol respecto a la relación que mantienen con su realidad. Y es que ya no se sostiene que los seres humanos son seres pasivos receptores de una realidad externa a ellos, sino que pasan a considerarse como seres activos en la construcción de la misma, siendo la naturaleza de ésta social y principalmente estructurada por el lenguaje (Mahoney y Neimeyer, 1996).

Estos cambios también alteraron la forma en la que la psicología trabajaría y se relacionaría con los individuos. Un ejemplo de esto está dado en los inicios de la psicología comunitaria, como señala Montero (2004), donde lo que ocurrió fue que se dejó de separar a los sujetos de la actividad de los psicólogos, como si los primeros fueran entes pasivos que reciben los conocimientos y labores de los últimos. En su lugar, se les comenzó a considerar como actores sociales, constructores de su realidad y por ende, capaces de modificar la misma. Con ello se abandonó también una mirada más médica cuyo énfasis estaba puesto en la condición enferma o anormal, re direccionando el enfoque hacia las virtudes y los aspectos positivos de las personas o de una comunidad. De mano de ejemplos como éste, se comienza a pensar en la importancia que puede tener el desarrollar las potencialidades y recursos con los que cuente una o más personas al momento de llevar a cabo intervenciones provenientes desde cualquier rama de la psicología (Montero, 2004). Dicho esto, no sería descabellado pensar que ya no se buscaba corregir las subjetividades, sino conocerlas, comprenderlas y desarrollarlas. En este sentido, puede tornarse sumamente relevante la consideración de las culturas y las identidades, a nivel personal, local, global, etc.

Sin embargo, la segunda mitad del siglo XX trae consigo otro fenómeno que podría amenazar la existencia de estas identidades y culturas, atacando sus diferencias, alcanzándolas en su esfera más íntima, haciendo peligrar la diversidad mediante la imposición de su brazo homogeneizador e inevitable. El fenómeno en cuestión recibe por nombre la globalización. Y consiste en una intensificación de las relaciones sociales globales que conectan a las distintas localidades del planeta, de forma que se incrementa su interdependencia afectando a una lo que ocurra en la otra, y así sucesivamente (García Clancini, s.f.; Giddens, 1990).

Si bien no existe un común acuerdo en pensar que la globalización sea un peligro para las pequeñas comunidades y localidades, hay quienes consideran que este fenómeno no produce devastaciones culturales ni extingue los rasgos particularizantes de lo local, sino que establece con él un diálogo que origina hibridaciones que reúnen lo mejor de ambas partes, y que no necesariamente siguen un curso intencionado, sino azaroso e imprevisto (García Clancini, s.f.). Ejemplo de esto pueden ser ciertas tendencias de modas, algunos estilos de música que vienen desde unos países para instalarse en otros, como la salsa en Estados Unidos o el blues en Inglaterra, etc.

Pero por otro lado, existen autores que ven en la llegada de la globalización otro tipo de peligro, y es el que consiste en la instauración del modelo neoliberal como soporte político e ideológico, implicando con ello un proceso de devastación y exclusión de grandes masas poblacionales, deteriorando las identidades culturales (Montero, 2005). Quizás la manera en la que esto podría suceder es debido a que este modelo promueve e incentiva la competencia con los otros por sobre la cooperación con ellos, lo que implica una atomización de las relaciones sociales y una consolidación del individualismo. Las formas en las que esto último se ha manifestado pueden ser varias, y es posible citar aquí un evento de gran complejidad que en Chile permitió visualizar estas cuestiones hace algunos años. Precisamente fue este evento el que propició las reflexiones que gestaron las motivaciones e inquietudes de este estudio.

El evento en cuestión corresponde al terremoto ocurrido en Chile el 27 de febrero del año 2010. Si bien las consecuencias a nivel físico fueron devastadoras para un amplio sector de la población nacional, existen otras consecuencias en un plano social que también han de ser consideradas. El estado de emergencia e histeria colectiva que produjo el terremoto interrumpió el desarrollo normal y cotidiano que el tejido social de muchas localidades tenía, impulsando la necesidad de salvar la vida propia y de los más

cercanos antes que la del grupo o comunidad en la que se vivía. Esto se vio reflejado en los múltiples saqueos que vivió el país y en las oportunidades de hacer negocios que muchos vieron tras la ocurrencia de este desastre. Fue así como se pudo ver a grandes empresas haciendo ofertas por la compra de ladrillos para la reconstrucción o personas lucrando con la venta de todo tipo de mercaderías que les fueron entregadas a modo de donaciones para que fueran distribuidas a quienes lo necesitaran.

Un lugar que se vio inmensamente afectado por este acontecimiento fue el pueblo de Paredones junto a los distintos poblados que forman parte de la comuna que lleva su mismo nombre. La Universidad de Chile fue una de las instituciones que brindó su ayuda a través de proyectos y trabajos voluntarios, logrando dar, entre otros, con el lugar que aquí se nombra. Producto del proyecto encargado de dar apoyo a Paredones es que nace el interés de esta memoria. Tras haber conocido esta comuna, y teniendo presente la necesidad de fortalecer el tejido social de sus pueblos, fue que se visualizó un elemento que podría resultar útil para intervenciones que tuvieran finalidades comunitarias en su horizonte. Este elemento corresponde a la tradición folklórica de la comuna, derivada principalmente del Canto a lo Poeta, antigua tradición llegada desde Europa con los primeros españoles que llegaron a conquistar el continente latinoamericano.

Así, considerando el interés de disciplinas como la psicología por trabajar en torno a los recursos propios que una o varias personas puedan presentar, y atendiendo la necesidad de fortalecimiento del sentido social y comunitario de un lugar como Paredones, es que se pensó en su tradición folklórica como un punto conciliador entre ambas cuestiones. Sin embargo, los esfuerzos de esta memoria no estarían dirigidos hacia la implementación de programas concretos de intervención social a partir de la utilización de la tradición folklórica de la comuna, sino hacia el conocimiento de lo que esta tradición significaba para un grupo de habitantes de estos poblados con los que se trabajó. Esto para saber cómo era la valoración que ellos tuvieran de su tradición, analizando la manera en la que ésta influyera en un aspecto fundamental de su vida como comunidad: su identidad. Y es que esta última aparece como un factor primordial en la existencia de un grupo humano (Montero, 2004), más aún si éste vio interrumpida su continuidad con una crisis como la que fue el terremoto o si ha visto desgastadas sus relaciones sociales de cooperación, ayuda y apoyo, dando lugar a tendencias individualizadoras como las que pudieran asomarse junto con la llegada de la globalización.

Es así que las pretensiones de esta memoria son el conocer los significados que adultos mayores de la comuna de Paredones sostienen respecto a su tradición folklórica, pensando en ésta última como un atributo constituyente de su identidad local, que pudiera ser utilizado en futuras intervenciones de carácter comunitario. Para ello el estudio efectuó entrevistas a seis adultos mayores de distintas localidades de la comuna que sostuvieran aún en la actualidad o bien antiguamente, algún tipo de vinculación con la tradición folklórica de Paredones, principalmente con el Canto a lo Poeta.

De esta manera se presenta en principio una problematización de las cuestiones que motivaron la realización de esta memoria, señalando cuáles son los objetivos que guían a la misma y su pregunta de investigación. Posteriormente, se justifica la necesidad de atender este tipo de preguntas desde una disciplina como la psicología. Luego se hará una contextualización del lugar de estudio que se visitó: la comuna de Paredones, para exhibir diversos antecedentes sobre ésta, los que permitirán al lector hacerse una idea de la realidad de la zona en la que se trabajó. Dentro de estos antecedentes hay elementos de la historia social de Paredones, junto a sus principales actividades productivas y tradiciones.

Con ello se dará paso al marco teórico, el cual incluye un recorrido por los orígenes de la tradición del Canto a lo Poeta, su ulterior llegada al continente latinoamericano y a Chile y algunas de las derivaciones a las que dio lugar, y que se pudieron observar en Paredones. A continuación se expone una mirada teórica en torno al concepto de identidad, la que aportará herramientas para el entendimiento de este difícil concepto y los aportes que puede hacer a disciplinas de las ciencias sociales, como la psicología.

Una vez expuesto el apartado teórico de esta investigación se dará lugar al marco metodológico. En éste se verá que esta investigación utilizó la metodología cualitativa para dar respuesta a sus inquietudes, fundamentando la elección de la misma y presentando las técnicas de recolección (entrevista semiestructurada y observación) y análisis de datos (análisis de contenido) que se utilizaron.

Luego se exhiben los datos que esta investigación recabó, junto a una discusión que integra los aportes teóricos revisados, para finalmente concluir los aportes que se pueden desprender de estudios identitarios como el que pretende ser esta memoria.

Planteamiento del problema

El 27 de febrero del año 2010 Chile sufrió un terremoto y maremoto de inmensas proporciones, lo que trajo una serie de daños físicos y sociales al país. Debido a esto fueron muchos los esfuerzos de personas e instituciones que se movilizaron para brindar su ayuda a los miles de afectados que dejó esta catástrofe. Uno de los proyectos que formó parte de estos esfuerzos recibió el nombre de “Apoyo a la Reconstrucción Post Terremoto y Maremoto en la Comuna de Paredones: Intervención Psicosocial, Organizacional y en Salud en Niños/as y Adultos Mayores” y estuvo financiado por la Vicerrectoría de Extensión de la Universidad de Chile a través de los Fondos Concursables Valentín Letelier. Dicho proyecto tuvo la intención de brindar un apoyo multidisciplinar a las distintas necesidades que surgieron producto de este desastre, en Paredones. Una de las disciplinas que tomó parte en esta intervención fue la psicología, la que llevó a quien escribe a participar en el proyecto, formando éste parte de una práctica profesional realizada durante el año 2011. Ese mismo año, además se invitó al autor de esta memoria a participar en el proyecto “Desastres naturales, resistencia y vulnerabilidad desde la identidad local y memoria colectiva en adultos mayores en la comuna de Paredones”, de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo VID, (2010, SOC 10/24-2), de la Universidad de Chile, enfocado al estudio de la relación existente entre la identidad local de los paredoninos y su territorio junto como sus actividades productivas.

La comuna de Paredones forma parte de la provincia del Cardenal Caro ubicada en la Sexta Región de O'Higgins, y se vio tremendamente afectada por el terremoto debido a la cercanía que tuvo al epicentro del mismo. Su población es mayoritariamente de carácter rural, masculina y mayor de 60 años (O.I.T; 2010). Además posee una alta tasa de analfabetismo y considerables condiciones de pobreza reflejadas en un difícil acceso a la salud, la escasez de locomoción colectiva, la falta de una conectividad de buen nivel entre las localidades que componen la comuna y la poca comunicación entre estos sectores y las provincias regionales con la comunidad. La destrucción de muchas de sus casas o parte de ellas junto al aislamiento referido, pone a esta comuna en una situación compleja de vulnerabilidad social, económica y emocional, lo que la llevó a ser el lugar de intervención de este proyecto (O.I.T; 2010).

La universidad logró dar con este lugar, a partir de los trabajos voluntarios que se llevaron a cabo inmediatamente tras la ocurrencia del terremoto, bajo el marco del programa “La U x Chile”, que surge desde la Rectoría de la Universidad de Chile para

brindar apoyo a localidades afectadas por el terremoto durante el año 2010. En este proceso de acercamiento, se consideró involucrar más a la comunidad para conocer su experiencia y saber cuáles eran las necesidades que ésta presentaba, qué tipo de ayuda se precisaba y qué tipo de actividades les gustaría realizar a quiénes forman parte de ella. De esta manera, se consolidó un equipo de trabajo multidisciplinar que tras postular y ganar el fondo Valentín Letelier entregado por la universidad, dio origen a los primeros terrenos a la comuna de Paredones a partir de octubre del año 2010.

Principalmente, el trabajo del proyecto estuvo dirigido a los niños y los adultos mayores de Paredones, estos últimos organizados en clubes de adulto mayor que cada localidad de la comuna tenía. El trabajo con ellos fue fundamental, pues representan a la generación mayor de la comuna, siendo aquélla que tras haber experimentado desastres previamente, conservaba aún la memoria colectiva de formas de resistencia y vulnerabilidades que se presentaron en el pasado. Si además se considera la destrucción de parte importante del patrimonio histórico y cultural de estas localidades - y con ello la pérdida de un pasado común -, el grupo de adultos mayores en cuestión pasa a ser testigo e informante clave de la historia local, lo que los sitúa como actores importantes en los procesos de reconstrucción posteriores al terremoto (Osorio y Espinoza, 2010).

Cuando se consultó a la comunidad sobre su experiencia y las necesidades surgidas tras la ocurrencia del terremoto, los comentarios referidos fueron los siguientes. Las mujeres dieron un mayor énfasis a los vínculos sociales, señalando que eran importantes, porque les permitían resistir las consecuencias del terremoto y además fortalecer la comunidad. También dijeron que la reconstrucción física debía ser realizada por los hombres, mientras que ellas debían participar en actividades sociales. Además se dio importancia al rescate de las tradiciones y los valores comunitarios de su localidad (Osorio y Espinoza, 2010). Por su parte, los hombres declararon tener mucho miedo a la ocurrencia de un nuevo terremoto y gran parte de su relato estuvo marcado por la devastación de su entorno. Su énfasis estuvo más puesto en la necesidad de ayuda económica, que en las intervenciones sociales. Sin embargo, señalaron que su comunidad tenía los vínculos de confianza muy debilitados. Finalmente, ambos grupos coincidieron en que la realización de actividades sociales, fueran éstas recreativas o informales, les entregaban una sensación de protección, al levantarles el ánimo y fomentar su cohesión grupal (Osorio y Espinoza, 2010).

La necesidad manifestada de fortalecer el tejido social de la comuna permite pensar que los desastres naturales como el terremoto ocurrido, tienen también fuertes consecuencias a nivel social, no tan sólo en un plano físico o estructural. De igual forma son factores y antecedentes que se deben tomar en cuenta a la hora de pensar cualquier tipo de intervención o ayuda post-desastre. Ya que si bien un fenómeno físico de consecuencias devastadoras puede ser el mismo, los distintos grupos humanos afectados por él, presentan culturas distintas, identidades y vulnerabilidades que no pueden ser abordadas de igual forma. En este sentido, siempre habrán estrategias que puedan resultar exitosas en determinados contextos, pero que podrán perder su validez en otras condiciones (Quiceno, 2005; Tootle, 2007).

A raíz de esta experiencia surgieron reflexiones en torno a la pregunta sobre cómo poder identificar y fortalecer factores sociales que permitan iniciar un trabajo comunitario que involucre a las personas y permita considerar las particularidades que presenta una localidad en términos culturales y sociales; teniendo a la acción local colectiva - entendida como las habilidades de una comunidad para movilizar recursos colectivos enfocados al cuidado o bienestar de la misma (Tootle, 2007) - como uno de los principales objetivos de una intervención de carácter comunitario y además pensando en reducir la distancia que se presenta entre el interventor y el intervenido en este tipo de instancias. Paulatinamente se fue generando esta duda, dónde encontrar algo que fuese capaz de aunar a todo un grupo de gente en una localidad sumamente afectada, en este caso, por un terremoto, y que además presenta sus vínculos sociales de confianza muy debilitados. De esta manera, las demandas manifestadas por la comunidad paredonina en los primeros acercamientos del proyecto, junto a la experiencia vivida durante el mismo guiaron la atención de quien escribe a las tradiciones folklóricas musicales y poéticas de la comuna. Así, se pudo constatar cómo los festivales de cueca reunían a cantidades considerables de gente - todos con vestimentas bastante producidas y llevadas con sumo orgullo -, siendo gratamente sorprendente el presenciar a niños de muy corta edad realizando este baile con mucha destreza, lo mismo que el notar cómo los adultos mayores se incitaban entre sí a recitar versos, décimas, payas o cantos a lo divino, que a veces incluso improvisaban. Todo ello resultó muy novedoso para alguien que proviene de una ciudad como Santiago.

Se notaba que toda esta tradición era muy respetada y querida, al menos por los adultos mayores con los que se trabajó. Precisamente, en una actividad de

conmemoración del proyecto surgió la idea de recitar unas décimas escritas por el autor de este estudio en relación a la comuna de Paredones, y la emoción que manifestaron los adultos mayores tras escuchar esto, demostró que se estaba en presencia de un recurso local muy representativo, de algo que parecía calar muy dentro de ellos, algo que parecía constituir parte importante de su identidad. Sin embargo, a veces resultaba difícil obtener información al respecto o incentivar a los adultos mayores a recitar antiguos versos que parecían ya olvidados, especialmente si se trataba de cantos a lo divino o payas. Principalmente, todo ello originó la aparición de dos sensaciones. La primera era que hace varios años, esta tradición había tenido una gran presencia en lo cotidiano, no sólo en lo festivo, siendo varios los momentos en los que se generaban estas prácticas poéticas o musicales. Y la otra sensación era que, salvo por la cueca, estas tradiciones habían perdido protagonismo, fuera por falta de interés de las nuevas generaciones o por haber sido reemplazadas por formas musicales extranjeras como la ranchera, la cumbia o el reggaetón. En este sentido se percibía un aire de resignación por parte de los adultos mayores con los que se conversó, respecto a la pérdida de su tradición y con ello, parte de su identidad.

Es que las amenazas de cambio que se producen con la llegada de prácticas que provengan desde lo externo o lo global hacia lo local, debido a la posible influencia que puedan tener dentro de este nuevo contexto, parecen poner en jaque la estabilidad de las identidades locales (Díaz, 2009). Esto último adquiere sentido al situarse en un escenario de globalización que pareciera acelerarse cada vez más con la aparición de nuevas tecnologías y formas de comunicación masivas que trascienden las distancias y los límites que anteriormente separaban a los distintos países del mundo y sus habitantes. Escenario donde además existe un modelo económico que a partir de la segunda mitad del s. XX, parece imponerse en busca de una hegemonía mundial, promoviendo una tendencia homogeneizante de las diferencias y particularidades de cada cultura y cada persona. Es así como aparecen conceptos como el de “aldea global” o el de “ciudadano del mundo”, haciendo referencia a la ruptura de las fronteras físicas que anteriormente definían a los seres humanos a través de una demarcación territorial específica, del manejo de un idioma determinado, de formas de pensamiento y culturas puntuales (Yañez, 2010).

Sin embargo, sucede que ante la existencia de esta “aldea global” en la que se pareciesen borrar los rostros de lo particular y lo local, han sido muchos los grupos y minorías que desde la década de los 80 aproximadamente, han levantado su voz para

reivindicar su posición y sus particularidades. Se pueden nombrar, por ejemplo, distintos movimientos como el feminista, el indígena, el homosexual, el ecologista, entre otros (Larraín, 2001). Todos ellos reaccionaron de manera local para situarse como sujetos en el mundo que quieren proteger sus formas de vida particulares y sus diferentes culturas, exigiendo además los derechos que les permitan llevar a cabo dichos propósitos (Oliva, 2007). Precisamente esta reivindicación de lo local, ha incluido ciertos rasgos distintivos y particularizantes, junto a prácticas y tradiciones culturales, que forman parte del discurso presente en el diálogo dado entre lo local y lo global. Constituyéndose como parte del repertorio de respuestas con las que lo local se enfrentará a la hegemonía de lo global (Yañez, 2010). Todo esto indica que la identidad y aquellos elementos que le dan forma, pueden ser vistos como una forma de lucha o resistencia ante el fenómeno globalizante descrito, debido a la capacidad que ésta tiene de otorgar sentido a los individuos y de movilizarlos en torno a una causa común.

Pero también ocurre otra manifestación de este diálogo entre lo global y lo local, y es aquella que corresponde a la forma en la que un elemento que anteriormente era considerado externo o ajeno a un determinado contexto, luego pasa a formar parte de éste convirtiéndose en algo típico o tradicional, hablamos del concepto de hibridación (García Clancini, s.f.). Ejemplos de esto hay muchos. La misma tradición que se observó en Paredones tiene un origen europeo y llega al continente latinoamericano con los primeros conquistadores y los misioneros a cargo de la evangelización. Posteriormente ocurrió una adaptación y apropiación de la misma en los diversos países que fueron formándose en la región, originándose así las raíces de parte importante del folklore latinoamericano y de tradiciones culturales que ahora caracterizan e identifican a estos países. Si se realiza este mismo ejercicio en un contexto más reciente, se puede poner como ejemplo la llegada a Chile de la ranchera, estilo musical de origen mexicano que actualmente se encuentra en toda localidad rural de nuestro país, habiendo grupos que han adaptado sus temáticas y sonidos a los de sus localidades.

De esta manera, se considera a la tradición folklórica de Paredones como una fuente importante de identidad local, identidad que puede adquirir una gran importancia, en un sentido movilizador y unificador, en labores sociales de disciplinas como la psicología.

Además se quiere señalar que durante todo el proceso de formación académica de quien escribe, fueron varios los profesores que, representando diversas áreas y enfoques

de la psicología, señalaron la importancia de trabajar en torno a los recursos y potencialidades propios de un paciente, de una organización o de una comunidad. Pues éstos permitirían a los psicólogos conocer la personalidad e identidad de los sujetos y favorecerían su consolidación, a la vez que se presentarían como herramientas útiles para un trabajo terapéutico o enfocado a un desarrollo de cualquier tipo. A raíz de esto, fue posible creer que había en esta tradición artística folklórica un recurso local que podría ser útil para una intervención como la que se estaba efectuando a través del proyecto o para cualquiera que se llevara a cabo en el futuro. Podría ser que en esta tradición existiese información relevante acerca de la historia de la comuna, información que invierta la jerarquía que se presenta entre quien proviene del mundo académico y quien no, situando al otro en una posición de experto y reduciendo así la distancia entre interventor e intervenido mencionada anteriormente. O tal vez exista en la tradición un potencial capaz de movilizar y aunar a algunos miembros de la comunidad en torno a un trabajo de acción local. Quizás ella sea un elemento representativo de la comunidad, capaz de fortalecer la identidad de un grupo de personas que se vieron muy afectadas por un desastre de las proporciones del terremoto del 27 F y que presentan un debilitamiento en su tejido social.

Por otro lado, es preciso decir que existe una gran cercanía entre el autor de esta investigación y la música, a través de una relación no sólo de escucha, sino también de interpretación. Relación que, tras años de duración, ha generado pensamientos que conciben a esta última como una herramienta muy útil para el trabajo que una disciplina como la psicología puede realizar con las personas, tanto a nivel individual como colectivo. Por otra parte, autores de la sociología o la musicología afirman que la música de un lugar es capaz de entregar información valiosa sobre la historia y realidad de dicho lugar (Ardito, 2007; Díaz, 2009), y que además por tratarse de un contexto rural, ésta tendría que haberse visto menos expuesta a cambios o alteraciones provenientes desde afuera (Olivares, 2005). Todo ello produjo el deseo de querer saber y conocer más sobre esta tradición, vinculándola a la identidad local de Paredones, observando si tiene o tuvo influencias en la formación de la misma como parte significativa de su cultura. Ahora, se cree que la forma correcta de efectuar este acercamiento a la tradición y a todos los planteamientos que se han expuesto, es a través de los propios actores que permitieron presenciarse. Es decir, los adultos mayores conocidos gracias al proyecto, mediante su discurso y la forma en que significan su tradición folklórica, llevando el énfasis a la importancia que le atribuyan o no a su tradición como parte de su identidad local. Con ello, se pretende saber si una tradición artística como la observada puede ser considerada

como una fuente de información local significativa a tomar en cuenta en futuras investigaciones o intervenciones sociales; si puede ser abordada como un recurso local capaz de generar identidad y convocar a sus habitantes en pos de un trabajo de carácter comunitario, logrando un nivel de involucramiento y acercamiento mayor por parte de la comunidad o facilitando el ingreso de agentes externos a un contexto social de trabajo.

En síntesis, se pretende conocer y describir los significados otorgados a las prácticas folklóricas tradicionales de la comuna de Paredones, analizando la pertenencia que dichas prácticas generen en adultos mayores que habitan esta comuna y observando qué cambios ha experimentado en un contexto de globalización durante las últimas dos o tres décadas.

Pregunta de investigación

Dicho esto corresponde presentar a continuación a la pregunta de investigación y a los objetivos que guían a esta memoria:

¿Qué significados atribuyen adultos mayores de Paredones a la tradición folklórica de su comuna, considerando la influencia que tenga en la formación de su identidad local y los posibles cambios que haya sufrido con la llegada de la globalización?

Objetivos

Objetivo General N°1: Conocer los significados atribuidos por adultos mayores de la comuna de Paredones a su tradición folklórica, en relación al rol que tenga ésta dentro de la formación de su identidad local y a los cambios que pueda haber experimentado con la llegada de la globalización.

Objetivos Específicos:

- Describir el nivel de identificación de los adultos mayores de Paredones con su tradición folklórica.
- Dar cuenta de los cambios que ha experimentado la tradición con el paso del tiempo y la llegada de la globalización.
- Describir e interpretar los sentimientos y significados asociados a la tradición.

Limitaciones del estudio

Como cualquier investigación, en este caso se presentaron una serie de limitaciones de todo tipo que serán expuestas a continuación.

El primer problema que se generó tiene que ver con las distancias y el acceso a las distintas localidades de la comuna de Paredones. Pues, este lugar queda en la provincia más austral de la VI región, más allá de Santa Cruz. Además aún hay muchos caminos dentro la comuna que no están pavimentados, lo que alarga el tiempo que toma llegar a ciertas localidades. Afortunadamente, se pudieron sortear estas dificultades al recibir traslado por parte de funcionarios de la Universidad de Chile o de choferes particulares, siendo todos los gastos cubiertos por el proyecto del cual se participó. Un segundo problema, y de seguro el que mayor limitaciones presentó a la investigación, está relacionado con la brecha comunicacional que se dio entre quien escribe y los adultos mayores entrevistados, dados los roles de investigador e investigado. En este sentido, fueron dos los factores que complicaron el proceso de obtención de información. Por un lado, algunos adultos mayores tenían edades bastante avanzadas, por lo que no parecían entender bien lo que se les decía, o simplemente no recordaban mucho del tema que se les estaba preguntando. También, a veces, sus respuestas eran demasiado simples y concisas, dificultando la profundización de varias cuestiones durante la entrevista. Por otra parte, al ser las visitadas localidades netamente rurales, los niveles de educación eran más bajos y con ello el léxico manejado por los entrevistados más acotado. En este sentido, se asume el error personal de no haber podido traducir a conceptos más simples las ideas y preguntas manifestadas durante las entrevistas. Así, al hacer preguntas respecto a la identidad o la globalización, las respuestas eran del tipo “sí, porque sí” o “no, porque no”, sin obtener precisamente las palabras o profundidad deseadas. Sin embargo, todo ello se reconoce y se señala que la investigación se limitará a interpretar la información que efectivamente se logró recoger, conservando la fidelidad de los relatos que los adultos mayores entrevistados entregaron.

Por último, es importante acotar que en algunos casos hubo pequeñas reticencias a entregar información sobre el tema, refiriendo que ya estaba olvidado y que no había porque volver a sacarlo a discusión, como si ya hubiese perdido la importancia que alguna vez tuvo. Por ello mismo, se buscó que el grupo de adultos mayores escogidos como muestra para la investigación estuviera dispuesto a entregar información sobre el tema, y principalmente se seleccionó a personas que tuvieran una relación (pasada o actual) con

la tradición, como intérpretes o aficionados. De forma tal de obtener una información más acertada al respecto y de los propios actores que han influido en la expresión y mantención de la tradición.

Relevancia del estudio

Los motivos que justifican esta investigación buscan enriquecer las experiencias de trabajo social por parte de todo tipo de disciplinas como las que forman parte de las ciencias sociales, postulando a la música y el folklore como recursos locales de gran potencial a considerar y desarrollar en intervenciones de este tipo. Si bien la experiencia que dio origen a esta investigación tiene sus fundamentos en un trabajo de reconstrucción y restauración posterior al terremoto, son dos los elementos que se desea rescatar y que se podrían considerar en labores comunitarias. El primero de ellos corresponde a consolidar una mayor incorporación e involucramiento de la comunidad por parte de la entidad que esté realizando una intervención; y el segundo es tomar en cuenta los recursos culturales propios que pueda presentar una comunidad. Recursos que pueden servir para facilitar el acercamiento entre ésta y un agente externo, que además pueden dar información respecto a la historia y cultura del lugar de trabajo y que, por último, pueden contribuir a fortalecer la identidad social del lugar, favoreciendo la cohesión grupal dentro de la comunidad y posibilitando un actuar colectivo orientado al bienestar local.

Por otra parte, esta investigación busca ser un aporte a la disciplina de la psicología al acercarla a una nueva herramienta de trabajo, como puede ser la música. Acercamiento que puede ser de gran valor, y que con la excepción de la psicología clínica, ha sido poco desarrollado dentro de otras líneas de la psicología, al menos en Chile. La música, en tanto lenguaje, puede favorecer la comunicación entre distintos grupos humanos que presenten marcadas diferencias culturales o de otro tipo, pudiéndose reducir, por ejemplo la compleja brecha que existe entre un investigador del área social y su contexto de estudio, cuestión que ha sido abordada por múltiples enfoques teóricos y metodológicos. En última instancia, los aportes de esta investigación a nivel personal, permitirán conjugar a quien escribe los conocimientos y pasión evocados por la música junto a la disciplina de estudio de la que se forma parte, buscando contribuir al desarrollo de la misma.

1 Antecedentes del lugar de estudio: Comuna de Paredones, VI Región de O'Higgins

A continuación se realizará una descripción profunda del lugar de estudio: la comuna de Paredones. Pues la comuna presenta una serie de características particulares que se desea presentar al lector de manera más detallada que en la contextualización inicial. Se incluyen aquí datos en torno a su origen, a sus actividades productivas y a su historia social.

1.1 Características geográficas y productivas

La comuna de Paredones forma parte de la VI región de O'Higgins de Chile. Junto a las comunas de Pichilemu, Navidad, Litueche, Marchihue y La Estrella, pertenece a la provincia del Cardenal Caro, la cual agrupa a las áreas rurales costeras de la región. Específicamente esta comuna limita al norte con Pichilemu, al sur con Vichuquén, al este con Pumanque y Lolol y al oeste con el Océano Pacífico. Además Paredones se divide en los siguientes distritos: Paredones, Bucalemu, Cabeceras, Quillay y San Pedro de Alcántara, mientras que cada uno de ellos se subdivide en las distintas localidades y pueblos que componen la comuna en su totalidad (Vilches, 1996).

El territorio en el cual se ubica la comuna recibe como nombre el secano costero, y se caracteriza por poseer un suelo árido y encontrarse aislado tras el cordón de cerros y quebradas que presenta la Cordillera de la Costa. En su extremo oeste destaca la presencia de extensas playas, dunas y acantilados, donde Bucalemu aparece como el principal balneario de la comuna. El suelo que presenta este lugar, a diferencia de lo que ocurre en la zona central de la región, posee características que no le permiten alcanzar un gran rendimiento a nivel de la producción agrícola, lo que junto a las condiciones montañosas que propicia la cordillera de la costa, hace que alrededor de un 70% de los suelos presenten considerables limitaciones para su uso (Ramírez, Modrego y Yañez, 2010). Al visitar el lugar, se contrasta que su vegetación se constituye principalmente por arbustos, y que hay una fuerte presencia del introducido pino radiata y el eucaliptus.

A pesar de las condiciones de su suelo, la actividad económica fundamental es la agricultura de secano. Es más, de acuerdo a datos de la encuesta CASEN (2009) la agricultura, junto a la caza y la silvicultura representan el 47,6% de las actividades productivas de la comuna. De manera aislada vale la pena mencionar que la actividad

comercial, reflejada más que nada en los restaurantes y hotelería corresponde a un 24% de las ocupaciones, mientras que la actividad agropecuaria domina alcanzando un 30,5%. Además un 13,3% representa a las actividades asociadas al comercio al por menor. En último lugar, está la actividad forestal, que aporta un 9,6% al trabajo de Paredones (O.I.T., 2010). Es preciso destacar el caso de las forestales, las cuales llegaron en la década de los 70´ generando amplias expectativas y optimismo, postulándose como el futuro económico de la comuna, debido a la gran presencia del pino radiata (el árbol maderero de más rápido crecimiento en la zona). Sin embargo, la actividad no respondió a tales expectativas, dado que la madera se extrae en bruto para ser elaborada y procesada en otros puntos del país, siendo la mano de obra local requerida, menor de lo que se esperaba (Vilches, 1996).

Paredones goza de cultivos de cereales y legumbres, destacando el trigo. Además se siembran arvejas, papas, chícharos, garbanzos, lentejas, avena, cebada y quínoa. También, pero en pequeñas cantidades y en los terrenos más bajos y húmedos, se dan los porotos y el maíz (Vilches, 1996). Por otra parte, los 15 km de costa que posee la comuna dan presencia a la extracción de recursos marinos, algo que ocurre especialmente en Bucalemu. Algunos ejemplos son los siguientes: algas (cochayuyo, huiro, luga y chasca), mariscos y crustáceos (picoroco, jaiva, choro, cholga, almeja, entre otros) y peces (merluza, congrio, lenguado y blanquillo) (Leiva, Navarro y Silberman, 2010). Aparte de la pesca artesanal, existen salinas (en Lo Valdivia y Cáhuil) que permiten que la extracción de sal sea otra de las actividades económicas de Paredones.

Si bien el 54,3% de los trabajadores tienen una fuente de trabajo de carácter permanente, esta cifra es menor al compararla con otros sectores como Lolol (58%), Santa Cruz (60%), Pichilemu (61,7%) o Rancagua (69,8%). Por el otro lado, las faenas estacionales o los trabajos de temporada son mayores acá, y alcanzan un 40%, superando al resto de los sectores mencionados: Lolol (33%), Santa Cruz (26%), Pichilemu (23%) y Rancagua (14,5%) (Allende, 2013).

1.1.1 Algunas actividades productivas tradicionales

A pesar de las aproximaciones que la producción y el mercado de corte neoliberal han tenido en la zona - principalmente de mano de la industria agrícola y forestal - , aún se preservan ciertas actividades productivas que poseen un gran valor tradicional y que pudieron ser conocidas tras visitar distintas localidades de la comuna, notando lo diversas

que resultaban entre sí y la magnitud con la que lograban particularizar e identificar a sus lugares de origen. Es parte del interés de esta memoria el destacarlas aquí dado que están respaldadas por una larga tradición de especialización y antigüedad, formando parte del patrimonio e identidad local de Paredones.

Así en principio, y tomando en cuenta la dominante presencia de la agricultura, corresponde referir la producción de quínoa como un cereal cuyo cultivo identifica a sectores como El Quillay, Querelema y Panilongo. En los dos primeros lugares, la producción está orientada al consumo familiar, mientras que en el último existe un importante comprador, la cooperativa de las Nieves (Nuñez y Bazile, 2009).

Pero Panilongo además resalta por su producción de frutillas, la cual de manera paulatina ha buscado situarse en el mercado, al ser un cultivo de temporada. En este caso, el trabajo asociado a este producto tiene lugar durante la primavera y el verano.

La localidad de Cabeceras, por su parte, cuenta con el tejido como una de sus actividades representativas. Son las mujeres las que históricamente se han dedicado más a este rubro, debido a que se le considera una labor femenina y a realizar dentro del hogar, donde la mujer debía permanecer, según era la costumbre. El aprendizaje de este oficio se daba de boca en boca, y en general las mujeres que lo practicaban, lo aprendían a muy temprana edad observando a sus madres, suegras o alguna vecina experta en este arte. Los tejidos son principalmente a telar y consisten en mantas, choapinos, frazadas, fajas, ponchos, chales, etc. En la mayoría de los casos esta actividad era desarrollada como una forma alternativa de contribuir al sustento familiar (Vilches, 1996).

En Lo Valdivia llama bastante la atención que se conserve aún en estos días el antiguo trabajo de la extracción de sal en sus salinas. Éstas corresponden a prolongaciones de agua salada provenientes del mar a través de causes y humedales, las cuales los habitantes de la localidad aprendieron a explotar mediante un ingenioso sistema de recolección del agua, que se va aislando en los cuarteles - espacios de tierra de poca profundidad y de forma rectangular - hasta que el calor del sol consiga evaporar el líquido obteniendo como resultado cristales de sal que luego amontonan en sacos para su posterior comercialización. Estas salinas, únicas en Chile, junto a las de Cáhuil, y sumamente escasas en el mundo se han explotado desde los tiempos de La Colonia, siendo los meses de octubre y abril los que comprenden los períodos de las faenas de la extracción de sal. Sin embargo, durante las últimas décadas la exigencia de yodar la sal

ha causado la decadencia de esta actividad, la que ha sido reemplazada por la extracción de sal marina y sal de minas de los salares nortinos, por ser ellas más fáciles de yodar. Aun así, esta actividad se constituye en Lo Valdivia como una tradición muy representativa que une a la comunidad (Vilches, 1996). Las ganancias que genera este trabajo se reparten en partes iguales entre los trabajadores y los dueños de los cuarteles. Y esto sólo sucede durante la fecha de cosecha de la sal señalada anteriormente. A pesar de ser un trabajo de tipo temporal, según los trabajadores las ganancias son buenas y posicionan a la actividad como la más útil a realizar en ese lugar.

En última instancia, se debe mencionar al trabajo que realizan hombres y mujeres de mar en Bucalemu. Trabajo dueño de un gran valor identitario, como se pudo constatar en las visitas y terrenos realizados. Respectivamente, las labores realizadas consisten en la pesca artesanal y la recolección de algas y mariscos. Lo que llama la atención y particulariza esta actividad, es que a partir del mes de septiembre los mareros y mareras dejan sus hogares para trasladarse a los rucos, ubicados en las orillas de las playas donde trabajarán, a pocos metros del mar. Son estos rucos los espacios (tipo chozas) donde prolongan su estadía hasta fines del verano por cerca de seis meses. La explicación de este traslado es la cercanía que obtienen al mar, el que será su lugar de trabajo por todo ese tiempo, desde donde recolectarán algas y extraerán mariscos con el fin de mejorar los ingresos para el sustento del hogar. Cualquier persona que visite Bucalemu podrá escuchar de boca de sus habitantes hablar sobre su trabajo y los rucos, pues constituyen un potente símbolo de su identidad, representando la libertad que les otorga el mar, junto al amor y respeto que cálidamente demuestran por él los bucaleminos.

Es necesario señalar que el acceso a las orillas y a los rucos, ha implicado conflictos con los dueños de los fundos aledaños a la playa, quienes dificultan y entorpecen la labor de los bucaleminos al impedir que lleguen a su destino. De todas formas, esto no ha evitado que la realización de sus labores de mar se lleve a cabo, por lo que se ha perpetuado esta tradición y la fuerte identificación que existe con ella y con el mar.

1.2 Características históricas de la comuna

1.2.1 Orígenes de Paredones

Antes de la llegada de los españoles, la zona de Paredones, al igual que toda la costa central estaba habitada por los Picunches, indígenas de habla mapudungun que vivían de la caza, la recolección y la pesca. Si bien la región estaba poco poblada, debido a la gran resistencia que presentaron a las invasiones incaicas - cuyas huellas quedaron en el cultivo de maíz, papas y porotos - sus habitantes recibieron el nombre de Promaucaes, lo que significa enemigo, salvaje, rebelde. Claramente, esta situación cambió con la llegada de los españoles, quienes hacia 1541 comenzaron la conquista de los territorios ubicados al sur de Santiago, dando lugar a fuertes batallas que replegaron al pueblo Picunche al sur de Chile. Cerca de la localidad de San Pedro de Alcántara, existen lugares como la Piedra del Sol, que dan cuenta de la presencia de los Picunches y del paso de los Incas por la zona. (Vilches, 1996).

Precisamente fue en San Pedro de Alcántara en donde se formó el primer poblado de la actual comuna de Paredones. Durante el siglo XVII la zona experimentó la llegada de curas franciscanos y en 1691 se fundó este poblado alrededor del Convento Franciscano y su parroquia, la cual posee archivos anteriores a 1690. Sin embargo, la existencia de once palmas chilenas plantadas en forma de cruz indica que anterior a la llegada de los franciscanos, fue el paso de los jesuitas, quienes no demostraron interés por instalarse de manera definitiva en el lugar. Por su parte, la localidad de Paredones vio su nacimiento a raíz de la construcción de su centenaria parroquia el año 1750 (Vilches, 1996). La creación de ambos poblados, uno en torno a un convento y el otro en torno a una parroquia da cuenta de la fuerte presencia que la religión católica ha tenido en la constitución y la historia de las localidades de la comuna, lo que se evidencia aún hoy en la marcada religiosidad de los paredoninos en general.

Luego, en el año 1891 se creó oficialmente la comuna de Paredones, lo que permitió además el levantamiento de su municipalidad. Otro cambio a nivel administrativo que ocurrió en la transición del siglo XIX al XX, fue que la comuna pasó de depender del departamento de Vichuquén al de Santa Cruz, y con ello desde la provincia de Curicó a la de Colchagua. Finalmente hacia 1970, durante el proceso de regionalización de esos años se creó la nueva provincia del Cardenal Caro, siendo Paredones incorporada a ella el 3 de octubre de 1979 (Saldías, 2009).

1.2.2 Características demográficas y otros datos

A continuación se exhibirán brevemente algunos datos que permitirán al lector imaginar de manera más completa el escenario sobre el cual se sitúa esta memoria.

Para empezar vale decir que la población de la comuna de Paredones en el año 2012 fue de 6.802 habitantes, de los cuales 3.825 son hombres y 2.977 son mujeres. La superficie que comprende su territorio es de 561,6 km². Por otra parte, al igual que en el resto del país la pirámide poblacional se ha ido revirtiendo y se proyecta que para el año 2020 el índice de vejez de la comuna será de un 175,53% (de un 200% total). Además un 85,89% se declara de religión católica, mientras un 7,56% señala ser evangélico (O.I.T., 2010).

Por otro lado, un 67,2% de su población es rural, y hay localidades como El Quillay, Cabeceras o San Pedro de Alcántara donde esta situación se da al 100%. Los índices de pobreza corresponden al 21%, su tasa de analfabetismo es del 23% y los niveles de desarrollo humano son de los más bajos a nivel nacional (O.I.T., 2010). En términos institucionales, al menos previo al terremoto la municipalidad contaba con servicios poco diferenciados en cuanto a planificación, empleo y desarrollo local. La Inspección del Trabajo más cercana se halla en Pichilemu y otros servicios estatales presentes en la comuna son INDAP, PODESAL, Centro de promoción a cargo de SERCOTEC, CONAF y el programa Chile Emprende. Otras instituciones que están en la comuna corresponden a la Iglesia, Bomberos y la Fundación para la Superación de la Pobreza. De esta manera, la O.I.T. (2010) refiere que las herramientas institucionales de la comuna son restringidas.

Esta precariedad institucional no ha permitido satisfacer óptimamente la demanda burocrática de la comuna, lo que pareciese repercutir en una serie de inadaptaciones de Paredones a la cultura más global, en el sentido de una falta de educación, un bajo conocimiento de nuevas tecnologías modernas, la escasez de infraestructura, etc. Elementos que dan a la comuna y al sector un toque de reinante antigüedad, un aire de atemporalidad.

A continuación se revisarán algunos aspectos socio-históricos que entregarán nuevos antecedentes en torno a la comuna de Paredones y sus características sociales.

1.2.3 Características Socio-históricas

La zona central chilena se ha caracterizado históricamente, al menos desde finales del siglo XVI, por tener a la agricultura como su principal actividad productiva. Mediante el establecimiento de grandes haciendas que tuvieron al trigo como su más importante producto de explotación, la agricultura alcanzó su mayor auge, siendo la zona comprendida entre el valle del Aconcagua y la región del Maule la que se transformaría en el foco agrícola del país. La región de O'Higgins es también un reflejo de esto, al destacarse como el lugar donde mayor presencia tuvo el inquilinaje, la forma laboral típica del sistema de haciendas. Los terratenientes de la zona concentraban mucho poder, lo que dio pie a que durante los últimos dos siglos de la historia nacional se constituyera en la región una especie de feudalismo agrario, donde las relaciones entre los patrones y sus inquilinos estuvieron marcadas por un fuerte carácter señorial (Bengoa, 1990).

El inquilinaje consistía en que el hacendado, en calidad de propietario de los amplios terrenos que constituían su hacienda, le asignaba al inquilino (el campesino) una pequeña porción de tierra cultivable a cambio de que éste trabajara para él en las distintas labores que dentro de la hacienda pudiera cumplir. De esta forma, al habitar el campesino - junto a su familia - su mismo lugar de trabajo, quedaba prácticamente amarrado a la hacienda y a las órdenes que el patrón comandara (Góngora, 1972). Estas injustas condiciones laborales no variaron durante siglos y sólo a fines de la década de 1960, mediante la reforma agraria, hubo intentos de frenar esta situación y mejorar el escenario para los campesinos. Pero el inquilinaje no fue la única relación laboral que existió entre campesinos y hacendados. Hubo dos formas más que fueron las siguientes. En la primera de ellas los trabajadores no estaban fijados tan rígidamente a la hacienda. Siendo sus labores de carácter temporal, ellos tenían mayor movilidad espacial, producto de la inexistencia de contratos laborales de cualquier tipo. En segundo lugar, está la situación de los llamados campesinos *libres*, *cosecheros* o *chacareros*, los que poseían y cultivaban pequeños terrenos, vendiendo sus productos a los grandes terratenientes de la región. Fue durante el período comprendido entre 1700 y 1850 donde se presentó esta relación laboral, producto de la gran demanda de trigo que se estaba viviendo (Leiva, Navarro y Silberman, 2010).

Precisamente estas formas de trabajo fueron condicionando la dependencia de los campesinos respecto de los terratenientes y dando a la relación entre ambos el carácter jerárquico-patronal señalado previamente. Es que los terratenientes fueron concentrando

además de sus grandes terrenos, la dependencia económica del campesino, que no poseía los medios para contrarrestar las presiones y términos que el hacendado imponía sobre él, gracias a las mejores condiciones económicas con las que contaba (Leiva, Navarro y Silberman, 2010).

Fue así como se fueron dando estas dos tendencias en la región. Por un lado, el inquilinaje que concentró a muchos trabajadores al interior de las haciendas y fortaleció la imagen y el poder del patrón, y por el otro, la producción autónoma de los campesinos libres, quienes a pesar de desarrollar iniciativas agrícolas propias a principios del siglo XX (paralelas al inquilinaje), seguían bajo el yugo de los terratenientes y las desfavorables condiciones que les imponían e impedían la mejora en su producción. Sin embargo, el establecimiento de las relaciones propias del inquilinaje tuvo mayor presencia en la zona central de la región de O'Higgins, en lo que se conoce como el Valle de Colchagua, dado a que en estos lugares las haciendas crecieron considerablemente. Así, en fundos cercanos a Santa Cruz y Colchagua, y también cerca de San Fernando y las costas de Pichilemu - zona donde se encontraban las condiciones óptimas para la producción agrícola en la hacienda - se expresaron las características de las grandes haciendas chilenas, esto es un fuerte paternalismo hacia los inquilinos y una marcada religiosidad en general (Leiva, Navarro y Silberman, 2010). Sin embargo, debido a que la calidad productiva del suelo del secano costero, y más principalmente, del sector sur-oeste de la región, distaba mucho del nivel óptimo que existía en la zona central, el inquilinaje no alcanzó a consolidarse como la forma laboral principal de la actual comuna de Paredones. Pues estos terrenos tampoco fueron del interés de los grandes terratenientes que explotaban el resto de la región. Es más, a principio de 1900, Paredones, junto a Llico, Lolol y La Huerta, formaba parte del departamento de Vichuquén, en la provincia de Curicó, quedando a un costado del departamento de Curicó, que comprendía la zona de Santa Cruz y que presentaba un acceso directo a los departamentos de San Fernando y Caupolicán, los más ricos de la región entonces (Leiva, Navarro y Silberman, 2010). Gracias a esto, se produjo una diversificación de las actividades productivas, las que aparecieron como formas de sustento alternativas al inquilinaje. En este sentido, el territorio que comprende Paredones y sus alrededores tuvo una historia diferente a la del resto de la región. Una historia, en palabras de Leiva, Navarro y Silberman (2010) de marginalidad, y que merece ser revisada en el siguiente apartado.

1.2.3.1 La marginalidad del secano costero

Esta marginalidad histórica explica en parte la precaria situación de una comuna rural como la de Paredones, y el hecho de que parezca un pueblo atascado en el pasado. Dirán estos autores que esta marginalidad se ve reflejada en cuatro características puntuales. La primera de ellas tiene relación con la baja concentración en la propiedad de la tierra - con ello el poco interés por los grandes hacendados de poseer y explotar esta tierra - , en comparación con las grandes haciendas presentes en la zona de San Fernando y Pichilemu. En segundo lugar, la magnitud de la producción agrícola era considerablemente menor a la de la zona central, que comprendía las mayores haciendas. Esto se explica, porque además la cantidad de tierras sembradas era menor que en otros departamentos. En tercer lugar, se señala que el valor de las propiedades en esta parte del territorio era mucho menor a las que presentaban zonas como San Fernando o Pichilemu. Pero además, dentro del antiguo Departamento de Vichuquén, la comuna de Paredones poseía el menor avalúo de la propiedad. Por último, aparece la falta de vías de comunicación directas con otras zonas productivas, como una manifestación de la marginalidad propia de la comuna. Dicha característica la vieron los autores en la ubicación de las líneas férreas durante el siglo XX. Pues en la zona que comprende Paredones y Bucalemu no habían estaciones, sólo los ramales de Santa Cruz-Pichilemu al norte, y Vichuquén al sur. Este aislamiento es propio de lugares que no representan actividades económicas capaces de despertar un interés comercial por parte del Estado o de privados, al estar la construcción de líneas férreas asociada a la posibilidad de la salida de los productos, ya sea para el consumo de los grandes centros urbanos, o para ser exportados a través de un puerto (Leiva, Navarro y Silberman, 2010).

De esta forma las relaciones que se darán entre los campesinos de Paredones y sus alrededores con los distintos fundos de la región, consistirán en la realización de labores de carácter estacional, más que de inquilinaje. Pues, ante dicho panorama fue la movilidad laboral el principal método de subsistencia que encontrarían los campesinos pobres, quienes se trasladarían más allá de los límites de su propia zona a trabajar en las distintas temporadas de cosecha que presentaran los distintos fundos de la región o el país. Sin embargo, este sistema no era lo suficientemente remunerado e implicaba estar en una permanente movilidad con una constante sensación de desarraigo. Por lo que paulatinamente comenzó a gestarse en los campesinos la idea de adquirir un terreno para trabajarlo de manera independiente y convertirse en pequeños propietarios.

Debido a los menores precios que tenía la tierra en estos sectores y a la mayor posibilidad de división de los terrenos que ahí existía - producto de la ausencia de grandes hacendados que concentraran la tierra - se presentaron condiciones favorables para la aparición de pequeños propietarios que pudieron ser productores de su propia tierra. Es necesario señalar que dichas producciones no eran grandes y alcanzaban a satisfacer el consumo familiar dejando algunos excedentes que se intercambiaban con otros pequeños productores de los alrededores. Si bien esto enriqueció positivamente las relaciones comunitarias entre los habitantes de Paredones y dio surgimiento a diversas actividades productivas como las señaladas al principio, el aumento de integrantes de la familia, característico de las zonas rurales, posicionó nuevamente (y hasta la actualidad) a la búsqueda de trabajo externo como la posibilidad de generar recursos para el sustento del hogar.

Para estos autores, será Bucalemu la excepción del caso, ya que sus habitantes encontrarían en el mar la opción complementaria para recibir ingresos que les permitieran mantener a sus familias. Con ello ganaron también una libertad e independencia que los diferenciaría del resto y que hasta el día de hoy constituye parte importante de su identidad (Leiva, Navarro y Silberman, 2010).

Si bien se ha sostenido el énfasis en la atemporalidad que parece distinguir a esta comuna, se evidencia que la globalización y la modernidad han penetrado las tierras de esta zona, lo mismo que el neoliberalismo y el sector industrial-empresarial. Sin duda ello ha implicado ciertos cambios en la realidad rural de un lugar como Paredones. Esto se refleja en varios sentidos.

Por un lado pareciera haberse dado una homogeneización de actividades productivas para adecuarse a las nuevas exigencias del mercado y la industria, reduciéndose la diversidad productiva que tradicionalmente ha caracterizado a las localidades de Paredones. En este sentido podría decirse que se han privilegiado las faenas de corte industrial dirigidas al comercio exterior, principalmente la agricultura y la silvicultura. A raíz de esto, podría señalarse que se han estado postergando las necesidades locales propias de la comunidad en beneficio de los intereses económicos del sector empresarial. Ello se puede ver bastante reflejado en la irrupción de la industria forestal, la que ha acabado con todos los posibles usos de suelo que sean distintos a la plantación de pinos o eucaliptus, dado que éstos arruinan la fertilidad del suelo en cuanto a producción agrícola. Otro elemento que refleja estos comentarios es la aprobación de la

Ley de Pesca de este año 2013, que generó bastante polémica en localidades como Bucalemu, por perjudicar ampliamente a los pescadores artesanales, reduciendo los límites de ingreso al mar que poseían y privilegiando la pesca a nivel industrial, la que acaba de forma masiva con todos los recursos marítimos que puedan llegar desde el mar abierto a la orilla.

Sin embargo, la presencia de estas industrias (principalmente la agrícola, por sobre la forestal) ha permitido a los campesinos contar con una opción continua de trabajo, al ser reclutados por contratistas que los llevan a faenas de comunas cercanas como Lolol o Santa Cruz, en los distintos períodos de cosecha que se presentan a lo largo del año.

1.3 Paredones y sus tradiciones

Como se pudo revisar, las distintas localidades que componen la comuna de Paredones en el secano costero tienen una historia muy particular caracterizada por un aislamiento o marginalidad que derivó en el desarrollo de actividades productivas más especializadas que en otros sectores, al no ser la presencia de grandes haciendas su principal atributo. También se espera haber dado a entender que esta comuna parece estar estancada en el tiempo, por lo que llegar a ella es como viajar al pasado. Bueno, este aislamiento, propio también de las zonas rurales, ha hecho a éste un lugar muy rico en tradiciones, las que forman parte importante de la cultura del lugar y le dan una identidad que pareciera mantenerse a lo largo del tiempo.

Si bien muchas de estas tradiciones están estrechamente ligadas a las diversas actividades productivas referidas en este apartado, hay otras que merecen ser señaladas brevemente a continuación.

1.3.1 Trillas a yeguas

La primera de ellas corresponde a las trillas a yeguas. Éstas se utilizaban para separar los granos de trigo del resto de la planta. En Chile y el continente, desde la llegada de los españoles, éstas se comenzaron a realizar con caballos. Su modo de operar consiste en la instalación de una era o círculo de unos 15 a 20 metros de diámetro, cercada perimetralmente. En medio de ella se levanta la parva, o sea el trigo amontonado en forma de cerro. Ahí se ponen a correr a varios caballos y yeguas que pisoteando el trigo lo van desgranando. Posteriormente, se sacaba el trigo y se envasaba en quintales.

Generalmente, se hacía alrededor de toda trilla una fiesta que podía durar varios días. En ellas se comían alimentos tradicionales como el charquicán y los porotos, y se bebía agua con harina tostada, miel, mote y azúcar, además del vino y la chicha. Las jornadas de una trilla eran muy arduas y para soportarlas se acompañaban con cantos y bailes a cargo de cantores y cantoras que al son de guitarra, arpa y rabel animaban a los trabajadores. La música que se tocaba ahí eran cuecas y tonadas, muy características del folklore de la zona central. (Vilches, 1996). Sin embargo, en la actualidad las trillas han comenzado a perder vigencia por la llegada de tecnologías que cosechan el trigo, reduciendo el trabajo que hacían cincuenta a la labor de tres o cuatro personas.

1.3.2 Celebraciones Religiosas

Por otro lado, es menester nombrar a las múltiples celebraciones religiosas populares de las que goza la comuna. Por ser un lugar muy marcado por la religión desde su fundación a manos de sacerdotes y misioneros, es común ver una serie de fiestas dedicadas a santos o la virgen. Dentro de ellas, se pueden nombrar la fiesta de San Francisco, el Jubileo de la Porciuncula, la celebración de San Judas, la Fiesta del Tránsito, La Fiesta de Cuasimodo, La Fiesta de la Virgen de las Nieves y la Fiesta de la Virgen del Carmen, siendo estas dos últimas de las más populares de la zona. En ellas se solían rezar Novenas y Cantos a lo Divino. Las Novenas consisten en el rezo del Santo Rosario, Letanías a la Virgen, oraciones diversas y cánticos religiosos (Vilches, 1996). Los Cantos a lo Divino en tanto serán abordados en el siguiente apartado.

Todas estas celebraciones gozaban siempre del acompañamiento de la música, que solía darse mediante cuecas, tonadas y diversos cantos. En este punto corresponde incluir a otra gran tradición que formaba parte de las celebraciones de Paredones, y también de su cotidianeidad. La tradición en cuestión recibe el nombre de Canto a lo Poeta y por ser del interés de esta memoria será revisada de manera detallada en el siguiente capítulo.

MARCO TEÓRICO

Para un mejor entendimiento de este estudio, es necesario exponer ciertos conceptos y teorías que permitirán al lector hacerse una idea más clara de los temas y contenidos revisados en esta memoria. Debido a ello serán dos los siguientes apartados que conformarán el marco teórico.

En primer lugar, se desea presentar y describir la tradición folklórica del Canto a lo Poeta, por ser la tradición que se observó en Paredones y cuyos significados asociados por adultos mayores de la comuna se anhela conocer. Dicho apartado expondrá los orígenes de esta manifestación artística, su llegada al continente y al país, los contenidos que abarca y finalmente su capacidad de obrar como un testimonio de la historia social de un lugar como Paredones - luego como una fuente de memoria colectiva entre los habitantes de su comunidad - , y con ello, contribuir a la formación de la identidad local de la comuna.

Posteriormente se dará lugar al segundo gran apartado que se ocupará de la identidad. En él serán revisadas algunas definiciones y consideraciones teóricas en torno a este concepto para entender la forma en la que este estudio desea abordarlo y para justificar la relación que se cree puede existir entre el Canto a lo Poeta y la identidad local de la comuna de Paredones.

2 El Canto a lo Poeta y la tradición folklórica musical de Paredones

En este apartado se dará a conocer la tradición del Canto a lo Poeta, cuyas diversificaciones forman parte importante del arte y la cultura del folklore latinoamericano, nacional y de Paredones. Para ello será preciso revisar algunos antecedentes relativos al origen de esta tradición, su llegada al continente y a las tierras chilenas. También se explicará en que consiste el Canto a lo Poeta, junto a sus dos vertientes más importantes, el Canto a lo Divino y el Canto a lo Humano, describiendo las particularidades de cada estilo y la importancia que tienen en Chile y en la zona central.

2.1 Orígenes del Canto a lo Poeta

Esta tradición se enmarca dentro de la poesía popular tradicional chilena y consiste en recitar versos y poemas de contenido humano o religioso, a través de melodías musicales, como el Canto a lo Divino y el Canto a lo Humano, o sin melodía

alguna, como las payas o los brindis. En todas estas formas del Canto a lo Poeta debe siempre existir la rima. Además la estructura que suelen llevar estos versos es la décima. Sin embargo, en ocasiones puede tratarse de cuartetas o coplas (versos de cuatro frases), como en algunas payas (Céspedes, 2011).

El Canto a lo Poeta tiene sus orígenes en los romances europeos. La palabra romance viene del latín *romanice* que significa “a la manera de los romanos” y se utilizaba para hacer alusión a su manera de hablar. Antiguamente, esta manera de hablar se transformó en versos octosilábicos (es decir, de ocho sílabas) y comenzó a ser utilizada por los juglares, quienes ya en la Edad Media transmitían diversos hechos e historias dantescas, dando lugar al romance (Céspedes, 2011). Principalmente eran las personas nobles de las monarquías las que tenían acceso a las hazañas heroicas de guerras y batallas que narraban los juglares mediante largos poemas que verdaderamente eran formas de transmitir la historia de ese tiempo. Pero con los años, esta forma de poesía alcanzó otros estratos sociales volviendo sus poemas más cortos y abarcando entonces temáticas más populares y también novelescas.

Posteriormente, entre los españoles que llegaron a conquistar el continente americano vendrían algunos que, habiendo sido juglares o no, entonarían sus cantos, coplas y romances para recordar con nostalgia sus tierras que ya lejanas, habían quedado atrás. Dichas historias de gestas y de amor se irían transmitiendo de forma oral de generación en generación a lo largo de todo el continente. Si bien los romances, junto a otras manifestaciones poéticas musicales como la copla o la zamacueca, dieron pie a parte importante del folklore latinoamericano y nacional, vale destacar que su principal herencia consta del amplio nivel de penetración que tuvo tanto en las poblaciones mestizas como indígenas, y en las frases octosílabas que hasta el día de hoy se pueden encontrar en célebres composiciones musicales del continente (por ejemplo: *volver a los diecisiete*, *voy a hacerme un cigarrito*, *guajira guantanamera*, etc.) En Chile, los romances comenzaron a recibir el nombre de ejemplos, corridos o tonadas, siendo estas dos últimas designaciones más conocidas actualmente (Rojas, 2011).

Como se expuso en el párrafo anterior, fue la métrica del romance la que prevaleció y dio paso a la décima, el esquema poético fundamental del Canto a lo Poeta, que luego será profundizado. El romance no posee un número específico de versos o frases, sólo que cada uno de ellos debe tener ocho sílabas y rimas asonantes en los versos pares. Sin embargo, se da que existan versos de siete sílabas o nueve, sin que

ello altere drásticamente la estructura poética en cuestión. Hasta el día de hoy se pueden encontrar múltiples tonadas o valeses que sigan estos patrones (Céspedes, 2011). En este punto no está demás señalar que en uno de los terrenos en Paredones, fue posible conocer a vendedor de cochayuyos que utilizaba versos propios bajo la estructura del romance para vender helados en el verano, en la playa de Bucalemu.

2.1.1 La décima

También llamada Décima Espinela, por Vicente Espinel, un poeta y novelista español que habría sido el primero en utilizar esta métrica en el año 1591 (Céspedes, 2011). Es una estructura métrica poética consistente en diez versos octosílabos que riman entre sí y que caracteriza al Canto a lo Poeta. También puede ser descrita como la unión de dos coplas o cuartetas mediante un puente unificador. Una forma más gráfica de entender este esquema sería la siguiente: **ABBA/ac/CDDC**, como se muestra a continuación:

<i>Paredones está enclavado</i>	A
<i>al sur de Cardenal Caro</i>	B
<i>allí encontró su reparo</i>	B
<i>sumando muchos poblados.</i>	A
<i>Todos ellos disgregados</i>	a
<i>conservan gran unidad</i>	c
<i>se revela en cantidad</i>	C
<i>al hombre y sus tradiciones</i>	D
<i>en claras conversaciones</i>	D
<i>de recuerdos y amistad.</i>	C

En estos versos de Vicente Gómez Arcos (en Vilches, 1996) se logra ver como las primeras cuatro frases riman entre sí (**ABBA**) para luego dar paso al puente unificador que rima con la última frase de la primera cuarteta y luego con la primera frase de la

siguiente cuarteta (**ac**), la cual vuelve a rimar sus versos de igual manera que la primera cuarteta (**CDDC**).

La décima como aquí se presenta ha logrado mantenerse vigente por varios siglos en el continente latinoamericano, por donde se ha extendido recibiendo diversos nombres. En Venezuela, por ejemplo, es conocida como Trovo, Loa o Galerón. En Panamá se le llama Mejorana; en México, Glosa o Valona; en Argentina, Verso o Décimas Atadas y en Chile, Décima o Verso Encuartetado (Céspedes, 2011). Incluso las melodías con las que las entonan los payadores varía a lo largo del continente y dentro del mismo Chile también. Por ejemplo, como se ha podido observar personalmente, en la zona centro se distingue más el uso de acordes mayores y melodías amables al oído, mientras que en la Patagonia, de la mano de payadores como Nicasio Luna, se evidencia el uso de acordes menores y melodías de milonga, muy utilizadas en Argentina y Uruguay.

La cadencia rítmica que tiene la métrica de la décima resulta fundamental para entender la vigencia y expansión que alcanzó en el continente. Esto por dos aspectos. En principio presenta una coherencia que resulta como una melodía armoniosa a la mente y oído de quien la escucha, y segundo, porque presenta una mayor facilidad para ser retenida en la memoria (Chaparro, 2011). Esto último llega a tener mucho sentido después de escuchar a adultos mayores de avanzada edad y de un sector tan rural como Paredones (recordando su alta tasa de analfabetismo), recitar una gran cantidad de versos y décimas que señalaban haber aprendido hace muchos años, durante su infancia y juventud.

Si bien, durante su larga permanencia en Latinoamérica se han ido creando diversas formas de interpretar la décima, la más común en Chile es la Décima Glosa, que consiste en el desglose de una cuarteta elegida de antemano por el poeta. Ésta se descompone en cuatro décimas, que llevarán - cada una - como último verso, aquellos que componen a la cuarteta inicial, distribuidos de forma respectiva (la primera décima termina con el primer verso de la cuarteta; la segunda, con el segundo verso de la cuarteta y así). Finalmente se remata todo con una décima o cuarteta final de despedida o cogollo (Vilches, 1996).

2.2 De su llegada a Chile

No existe un consenso sobre cómo llegó específicamente la décima y el Canto a lo Poeta a este país. Sin embargo, se manejan dos teorías al respecto, las que aquí serán consideradas por igual. La primera, se relaciona con lo que ya se mencionó anteriormente sobre la llegada de juglares o aventureros que entonaban sus versos para canalizar la nostalgia que sentían por su lejana España. La segunda teoría, por su parte, les adjudica a la iglesia y a los religiosos llegados durante la conquista el haber traído la décima al país. Pues los evangelizadores descubrieron que con cantos, poesía y también teatro, era posible llamar la atención de los indígenas para con su dios. Por lo que les enseñaron rezos e historias bíblicas que se han transmitido oralmente hasta el día de hoy (Rojas, 2011). He aquí un ejemplo recopilado por un profesor de música de Paredones llamado Tadeo Vilches, en su obra *Paredones y sus tradiciones* del año 1996:

<i>Bendita sea tu pureza</i>	<i>Virgen Sagrada María</i>
<i>y eternamente lo sea</i>	<i>yo te ofrezco noche y día</i>
<i>todo un Dios se recrea</i>	<i>alma, vida y corazón</i>
<i>en tan graciosa belleza.</i>	<i>mírame con compasión</i>
<i>A ti celestial princesa</i>	<i>no me dejes madre mía.</i>

Si además se tiene en consideración la fuerte presencia que la religión, tanto católica como evangélica, ha tenido en un lugar como Paredones desde su fundación, no debe resultar extraña esta versión de la llegada de la décima a Chile y su posterior expansión.

De esta forma corresponde decir que esta métrica aparentemente muy apropiada al oído humano, de contenidos heroicos, religiosos y cargados de añoranzas por la tierra ya dejada, comienza a adentrarse profundamente en el pueblo criollo de Chile y en el pensamiento de sus poetas y versadores populares, quienes tendrían en sus manos una valiosa herramienta de creación. Pero paulatinamente esta tradición venida desde afuera comienza a adaptarse a este nuevo contexto, donde quienes comienzan a apropiarse de ella, comienzan además a incorporar temáticas de travesuras y acontecimientos locales, las que sumadas a las religiosas (que evidentemente lograron mantenerse en el tiempo) tendrán matices criollos propios de las creencias y supersticiones populares (Céspedes,

2011). Nacen así una serie de oraciones, historias, adivinanzas, dichos y leyendas que poco a poco se van adentrando en la vida cotidiana popular de la época, siendo la transmisión oral su principal vía de difusión y mantención hasta el día de hoy.

2.3 De sus instrumentos y su musicalización

De manera breve se presentará a continuación información sobre la musicalización que experimentó esta tradición y los instrumentos musicales con los cuales se acompañó la misma.

Como ya se indicó anteriormente en Chile y a lo largo del continente existen muchas melodías a través de las cuales se entonan las décimas y el Canto a lo Poeta. Usualmente estas melodías aparecen en zonas geográficas determinadas, desde donde agarran sus particulares nombres. Así se pueden nombrar, por ejemplo, “la Granerina”, proveniente de la zona de Graneros en la sexta región o “la Aculeguana”, propia de Aculeo, al sur de Santiago. Sin embargo, la más común y que se puede escuchar en el canto de payadores como Manuel Sánchez, Cecilia Astorga o Guillermo Villalobos, recibe precisamente el nombre de “la Común” o “la Derecha”, por encontrarse en casi toda la zona central del país (Céspedes, 2011).

Por otra parte, estas melodías suelen ir acompañadas de algún instrumento musical. Antiguamente el instrumento que realizaba esta labor (al menos en la zona central chilena) era el rabel, una especie de violín que se apoya en el muslo para ser interpretado y que actualmente sólo se encuentra, y de manera escasa, en la isla grande de Chiloé. Tras su partida, fueron la guitarra y el guitarrón chileno los instrumentos que le reemplazaron. Este último podría ser llamado el único instrumento 100% chileno, y si bien deriva absolutamente de la guitarra, tiene particularidades que lo hacen único en el mundo (Chaparro, 2011). Es más pequeño que una guitarra, pero su caja de resonancia es más profunda. Posee veinticinco cuerdas metálicas, que van divididas en cinco grupos u ordenanzas (dos de tres cuerdas cada uno y tres de cinco cuerdas cada uno). A esto se suman cuatro cuerdas que parten desde los costados de la caja y finalizan a ambos lados del mástil. Dichas cuerdas reciben el nombre de diablitos. Su característico sonido es único y cumple a cabalidad su rol musical en los encuentros de payadores o cantos a lo humano. Sin embargo, en todo Chile existen alrededor de cuarenta guitarroneros debido a lo escaso que es este instrumento y también por su difícil ejecución, por lo que suele ser la guitarra el principal instrumento de acompañamiento de esta tradición (Chaparro, 2011).

El observar la guitarra y su llegada al continente puede resultar muy interesante si se piensa en la cantidad de instrumentos que derivaron de ella y a la vez las distintas formas de interpretarla que se crearon. Si bien la guitarra comparte sus orígenes en Europa con la vihuela y la bandurria, su llegada a Latinoamérica dio lugar a la aparición de nuevos instrumentos de cuerda como el charango en Bolivia, el cuatro en Venezuela, el guitarrón en Chile, la jarana en México, entre muchos otros. Demostrando todos ellos las distintas formas en que los pueblos se apropiaron de este instrumento para crear un producto propio a partir de él. Pero esto fue algo más allá y se dio además con la interpretación del instrumento y en particular con su afinación. Es así como en espacios rurales como el que ataño a esta memoria, existe la llamada afinación traspuesta, que consiste en distintas formas de afinar el instrumento inventadas por los campesinos y criollos a partir de la idea que ellos se hicieron del instrumento, y por no tener los conocimientos de cómo los españoles lo interpretaban. Incluso, como se pudo observar en Paredones, muchos cantores a lo divino tocaban la guitarra sin realizar acorde alguno, solo imitaciones de lo que habían visto, sin importarles si su toque complementaba de manera armónica o no a su canto. Lo mismo sucedió al visitar una reunión de evangélicos, donde a la guitarra se sumaba una batería (bastante rockera por lo demás), junto a versos que seguían la estructura de la décima, pero cuyo canto se asimilaba a las melodías de las rancheras. No se quiere aquí entrar en correcciones teóricas al respecto, sólo hacer hincapié en cómo la apropiación y mezcla de diversos estilos musicales provenientes de las afueras de un sector como Paredones puede derivar en nuevas creaciones y productos propios de un lugar, otorgándole una cultura e identidad propias.

2.4 Del Canto a lo Divino y el Canto a lo Humano

Antes de comenzar, vale la pena reiterar que existen diversas formas de combinar las décimas y hacer el Canto a lo Poeta, pero que serán nombradas por no ser de interés de la memoria, pues no se observaron en Paredones. Lo que sí interesa exponer a continuación son las diferentes temáticas que desarrolló el Canto a lo Poeta, al menos en Chile, y que derivan en dos formas diferentes: el Canto a lo Divino y el Canto a lo Humano.

2.4.1 Canto a lo Divino

Habla de la relación hombre-dios. Sus temáticas tratan de los pasajes de la biblia, las creencias religiosas populares, alabanzas a dios, la virgen, los santos y patronos. Sus

orígenes van de la mano de la labor evangelizadora que sacerdotes y misioneros llevaron a cabo durante el proceso de conquista a través de las manifestaciones poéticas que con ellos trajeron y que resultaron muy efectivas a la hora de adoctrinar a indígenas y mestizos, posteriormente (Rojas, 2011). Luego, se comenzó a presentar este tipo de canto en todo tipo de fiestas o reuniones de carácter religioso, como los prácticamente extintos velorios de angelitos que se realizaban antiguamente, principalmente en el mundo rural. Estos velorios se realizaban a niños menores de dos años que hubieran fallecido. Debido a que se les consideraba pequeños ángeles se les cantaba para que pudieran ascender al cielo en paz y para que transmitieran las oraciones de la gente a dios. Se realizaban entonces largas vigilias de canto en las que participaban varios cantores a lo divino invitados por la familia del niño. Así se pasaban toda la noche cantando hasta el amanecer, acompañados por vecinos, familiares y amigos, además de los cantores.

Para estas reuniones se vestía al angelito velado con una túnica blanca y se le sentaba en una pequeña silla. Tras él se ponía una manta o sábana blanca adornada con estrellas de papel plateado (se solían utilizar los papeles de las cajetillas de cigarros) y algunas flores. Además se le ponían al niño un par de alas blancas de papel y una aureola. Esta labor en general era realizada por arregladoras de angelitos, quienes se dedicaban a este tipo de tareas (Céspedes, 2011). Posteriormente, luego de haber comido o tomado once, los cantores se sentaban alrededor del angelito, haciendo una medialuna y comenzaban sus cantos con una introducción o saludo, para finalizar con una despedida o cogollo. Sin embargo, debido a una disminución de la tasa de natalidad en Chile, junto a la mayor conectividad que han experimentado las zonas rurales del país y a la leve mejora que en materia de salud han experimentado producto de lo mismo, es que hoy en día no se presencian tantas muertes de niños a tan temprana edad, y con ello los velorios de angelitos pueden ser considerados como una tradición casi extinta.

Las temáticas que cada Canto a lo Divino representa reciben el nombre de fundamentos. Como se indicó ya, éstos suelen referir hechos de la biblia y entre ellos se puede nombrar la creación, la historia de Caín y Abel, la anunciación del nacimiento de Jesús, el viaje de los reyes magos, la muerte, el apocalipsis, la resurrección, la misa, el bautismo, etc (Céspedes, 2011).

2.4.2 Canto a lo Humano:

Por otro lado, existe este estilo de canto que trata de la relación entre el hombre y la naturaleza, o con otros hombres (y mujeres, por supuesto). O bien cualquier temática que no sea de tipo religioso. En esta categoría se incluyen historias, acontecimientos locales de todo tipo, cantos de amor, tristezas o alegrías, versos picarescos, homenajes a elementos de la naturaleza, desafíos de destreza a otro cantor, etc.

Además es posible mencionar como derivaciones del Canto a lo Humano a los brindis y las payas, dos modalidades clásicas dentro de la poesía popular tradicional chilena. El brindis se realiza con vaso en mano, se compone de una décima y abarca todo tipo de temáticas, algunas más picarescas, otras conmemorativas, románticas, etc. Cada poeta o cantor suele contar con algunos brindis propios o aprendidos en su memoria, para poder expresarlos en todo tipo de reuniones sociales. Por otra parte, destacan las payas, las que en estricto rigor deben constituirse como un diálogo de competencia improvisado entre dos o más payadores. En Chile, las payas suelen darse como décimas o cuartetos y existen diversas formas de dinamizar este diálogo. En algunos casos se solicita un pie forzado al público presente, el cual consiste en una frase octosílaba entregada por una persona cualquiera con la que el payador debe obligadamente acabar sus versos, demostrando su dominio y destreza en el arte de la improvisación. El principio fundamental de la paya es la capacidad de improvisar poesía en el momento mismo en que se va recitando o cantando, y esto en general se hace en presencia de otro payador con el que se compite o se construye la poesía. Esta competencia entre dos payadores recibe el nombre de contrapunto. Si bien en el país el número de payadores asociados oficialmente no supera los sesenta, esta cifra podría ser mayor si se considera que el arte de la poesía improvisada existe también en el resto de Latinoamérica y en países como España, Portugal, Francia, Italia, entre otros (Chaparro, 2011).

La paya constituye la forma más popular de apropiación que la población criolla hizo de las manifestaciones poéticas que los españoles trajeron al continente. Su presencia se vincula más al mundo campesino que al urbano, y en ella se encontró el espacio para enriquecer las reuniones sociales y desenvolver una nueva forma de expresión artística que pasaría a formar parte de una de las tradiciones más importantes de la poesía popular chilena.

2.5 Masificación del Canto a lo Poeta

El gran éxito que tuvo la música, el canto y los versos para difundir la religión, sirvió también para congregarse a los sectores populares tanto del campo, como de la ciudad. En este sentido, primero fueron las fiestas religiosas, como celebraciones de santos importantes, bautizos o misas, las primeras ocasiones en las que los sacerdotes desearon reunir, mediante la música y los versos, a las multitudes. De esta forma, los versos y su utilización fueron adquiriendo mucha popularidad y su presencia se fue dando en nuevas instancias sociales, ya no exclusivamente ligadas a la religión, sino también al esparcimiento de las masas. A partir del siglo XVIII esta masificación va de la mano de la edificación de nuevos centros urbanos, primero en el valle central y luego en el resto de las provincias (Rojas, 2011). En esos momentos, ya era posible ver a mujeres cantoras entonar tonadas y cuecas, al son de guitarras, arpas y panderos, mientras que los hombres estaban más dedicados a las décimas del Canto a lo Divino y a lo Humano.

Sin embargo, en las últimas décadas del siglo XVII fue tal la popularización de estas tradiciones, que los sectores conformados por los sacerdotes y los encomenderos (futuros hacendados), las comienzan a dejar de lado para diferenciarse de la masa popular, enfocándose en la lectura de poesía más culta y docta. Será a partir de entonces, que el campesinado en las haciendas, con mayor presencia en la zona central, y los sectores populares de los diferentes centros urbanos que van naciendo, convierten a las formas poéticas en cuestión en su tradición oral por excelencia (Rojas, 2011).

2.6 La poesía popular como testimonio

La tradición, tanto en su contenido, como en su evolución muestra nuevos antecedentes que permiten entender una parte de la historia social en Chile, pues refleja cómo el mundo criollo adoptó y adaptó una tradición llegada desde el extranjero para comenzar a generar sus primeras creaciones artísticas, en las que pudieron manifestar sus costumbres y formas de vida cotidianas, plasmando aquellos gustos que estaban de moda en la época, junto al tipo de lenguaje que se utilizaba y el tipo de eventos que se daban. Pues, esta tradición se constituyó también como el complemento ideal para ambientar las primeras reuniones sociales y encuentros de carácter festivo del mundo criollo popular. Y fueron estos espacios, en donde comenzaron a asomar algunos indicios de una cultura y una identidad propia.

En este sentido, como señala Rojas (2011) es posible agregar que el Canto a lo Poeta puede ser visto como una manifestación que refleja la identidad de una comunidad determinada y la de sus habitantes. Además forma parte del acervo cultural de dicha comunidad y es capaz de transmitir (oralmente) contenidos relativos a ella a través del tiempo. Sin embargo, se piensa que esto ocurrirá en la medida en que la comunidad se sienta efectivamente identificada y representada por su tradición, lo que va en directa relación con el propósito de esta memoria.

Existe también en una tradición como ésta una representación social de los momentos que relata o acompaña, lo que convierte a la poesía popular (presente en el Canto a lo Poeta en este caso) en un elemento con historicidad en sí mismo. Pues, tanto en las décimas como en las cuartetas se pueden encontrar verdaderos registros de hechos históricos o anecdóticos escritos desde puntos de vista que la historia oficial no recoge. Son testimonios de vida de las fuerzas vivas de una comunidad, a diferencia de los archivos y documentos que suele contemplar la historia oficial (Rojas, 2011). Testimonios que relatan hechos históricos provenientes desde el interior mismo de la comunidad, desde su propio lenguaje y desde su propia experiencia, constituyéndose, en palabras de Halbwachs (1968) en la memoria colectiva de dicha comunidad. Memoria que será revisada dentro del próximo apartado dedicado a la identidad.

3 La identidad

En el siguiente y último gran apartado se abordarán una serie de consideraciones teóricas en torno al concepto de identidad. La idea es exponer la mirada que en esta memoria se tendrá de ella y justificar el interés puesto en la tradición y folklore de Paredones al vincularlos con la identidad local de Paredones.

3.1 Primeras aproximaciones al concepto de Identidad

El estudio de la identidad ha estado presente en varias disciplinas desde hace bastantes años y su definición no ha sido una tarea fácil de llevar a cabo (Larraín, 2001). Esto debido a la amplitud que puede alcanzar este término dependiendo del contexto de estudio en el cual se le sitúe, y a cambios que ha sufrido el concepto respecto a cómo se le concebía previamente o cómo se le abordaba.

En este sentido, vale señalar que antiguamente la identidad era definida en términos esenciales, como aquello que se encuentra de manera última en el fondo de

toda cosa o ser, aquello que inevitablemente se es. Lo importante es que el concepto era visto como algo inalterable, inmutable (Larraín, 2001). Evidentemente esta concepción de la identidad se condice con la visión de un paradigma positivista propio del proyecto de la modernidad, donde se creía en la existencia de las esencias o las leyes generalizables que explicasen la realidad y mediante las cuáles se podía llegar a un conocimiento objetivo de la misma (Mahoney y Neimeyer, R. 1996).

Como bien señala Larraín (2001) uno de los principios elementales que se le atribuía a la identidad por parte de los filósofos modernos, era la reflexividad. Debido a esto, se exigía, al momento de hablar de identidad, la presencia de elementos como la auto-conciencia y el auto-reconocimiento. La memoria adquiría también un rol fundamental, al ser el mecanismo que producía este auto-reconocimiento y que además establecía en los recuerdos pasados de la experiencia personal, los límites de una identidad propia. En esta línea de pensamiento moderno, se pensó a la identidad bajo la idea de "mismidad", basada en un principio ontológico de no contradicción, donde lo que es, lo es consigo mismo, no pudiendo ser y no ser al mismo tiempo y desde un mismo punto de vista (Oliva, M. 2007).

Esta noción está directamente ligada a la etimología de la palabra identidad, que viene de la combinación del término *ídem* (lo mismo) y *entitas* (entidad), o sea la misma entidad, mantenida a través del tiempo. Con esto se puede reafirmar lo señalado al principio sobre la idea *moderna* del término identidad. Así, una forma primera de definirla, y que se queda exclusivamente en el plano individual, podría ser "el constructo que se refiere a la sensación de un yo permanente que perdura a través del tiempo" (Rosa, A; Bellelli, G; Bakhurst, D. 2000, p. 42).

Siguiendo esta línea, es posible agregar lo sostenido por Erikson (1964), quien entiende a la identidad como una concepción dinámica de uno mismo como persona. Además, dirá que el sentimiento de tener una identidad personal se basa en dos observaciones simultáneas: la percepción de la mismidad y continuidad de la propia existencia en el tiempo y en el espacio, y la percepción del hecho de que otros reconocen esa mismidad y continuidad (Erikson, 1974).

Precisamente la incorporación de este dinamismo junto a la presencia de los otros en la definición de la identidad, va de la mano con la llegada de una mirada posmoderna y un cambio de paradigma, donde se pone en duda la versión objetiva de la realidad, se

cuestionan tanto las esencias como las verdades absolutas y se reconoce la multiplicidad de sistemas de creencias y discursos sobre la realidad, señalando que ésta es construida socialmente y que varía dependiendo del contexto histórico y cultural en donde se presente. Desde este punto de vista el lenguaje constituye realmente la estructura de la realidad social. Respecto a la identidad, se dirá también que ha desaparecido la noción moderna de un sí mismo esencial, permanente e invariable. (Mahoney y Neimeyer, 1996).

Así, se comienza a dar el cambio en torno al concepto identidad que se acotó al principio, cambio que la concibe estando determinada por aspectos sociales y culturales, que la plantea en términos singulares y plurales, perteneciendo a un individuo o a un colectivo, y que permitió que ahora se hable de identidades culturales, sociales o colectivas (Yañez, 2010). Se va incorporando a la conformación de la identidad a un contexto con el cuál la primera negocia, desde la identificación y la diferenciación, junto a la aceptación o rechazo de atributos respecto a lo que cada individuo es (Sisto, 2009).

Uno de los autores que, de acuerdo a Larraín (2001), refleja este cambio es Tugendhat, quien se pronunciará sobre la influencia que tienen los otros en la formación de la identidad, bajo el concepto de identidad cualitativa. Ésta, estaría referida a un grupo de cualidades con las que una o varias personas se ven íntimamente conectadas. Será el definirse a sí mismo, a nivel individual o grupal, en relación a los otros. De esta forma la identidad adquiere también un carácter diferenciador, en donde el rol de un “otro” se vuelve fundamental en la medida en que lo que se es no depende exclusivamente de lo que se ha sido ni de cómo, personalmente alguien se perciba a sí mismo, sino también de cómo lo perciben los demás, de las evaluaciones y expectativas que tengan sobre él mismo, y de cómo éste se diferencia de los otros. Corresponde afirmar, en este sentido, que no puede darse la concepción de “uno” o de un “yo” sin la presencia de un “otro” referencial. Asunto que no puede sino ocurrir teniendo en cuenta el entorno social en el que se desenvuelven los seres humanos. Al respecto, Torregosa y Bogdan (1983) afirman que la estructura, el desarrollo, las transformaciones e incluso la disolución de la identidad personal se constituyen socialmente, a través de procesos de interacción social.

Considerando entonces que las relaciones sociales forman parte de toda identidad, se le atribuye a ésta la existencia de dos ejes en torno a los cuales se ordena el sentido que es capaz de otorgar a los individuos. El primero será el de pertenencia, y dará cuenta de los grupos sociales (o categorías) a los cuales el sujeto reconoce que pertenece, y que le otorgan una serie de características que definen y delimitan su

identidad. Mientras que el segundo, nombrado eje de la relación o alteridad, es aquél mediante el cual un individuo se diferencia de otro mediante sus características personales (Yañez, 2010). Precisamente, el comprender a la identidad como un proceso de constante tensión entre lo individual y lo social, implica el atribuirle un carácter activo y dinámico que paulatinamente va complejizando este concepto.

Aportes provenientes desde la psicología social, refieren algo similar bajo la idea que el autoconcepto y la autocategorización están en función de la combinación (más que tensión) de la identidad social junto a la identidad personal, siendo la primera la que define en cuanto al grado de semejanza y la segunda, al grado de diferencia (Deschamp y Devos, 1996; en Scandroglio, López y San José, 2008). Con ello se comprende entonces que la identidad actúa tanto como diferenciadora como definidora de la propia unidad y especificidad.

3.2 La Teoría de la Identidad Social

Desde la rama de la psicología anteriormente nombrada proviene la Teoría de la Identidad Social (TIS). Una mirada interesante de la identidad, que surgió pensando en la relación existente entre un individuo y su entorno social o la sociedad. Ésta fue obra de Henry Tajfel en los años setenta y ha sido una teoría muy influyente dentro de la psicología social de las últimas décadas (Scandroglio, et al., 2008). La intención de este autor fue establecer un vínculo entre la identidad personal y la pertenencia a un grupo humano cualquiera. De esta forma sitúa al individuo dentro de los distintos grupos o categorías sociales que van delimitando su contexto social. El primer grupo al que se pertenece será la familia, con la que se comparte un espacio común, una tradición, una rutina, problemas similares, etc. Posteriormente se puede pensar en el grupo entregado por el colegio o por el barrio. Luego en aquél que entrega el espacio de trabajo, la ciudad, el país o continente en el que se viva, llegando así hasta la sociedad misma. Es que para este autor, la sociedad es percibida por los individuos como una gama de categorías sociales que conviven en el mar de lo social. Esta categorización nacería como una forma de organizar el medio social para reducir su complejidad estimular y para orientar al individuo dentro de este mar (Scandroglio, et al., 2008).

Así la identidad social será “aquella parte del autoconcepto del individuo derivada del conocimiento de pertenencia a ciertos grupos (o categorías) sociales y de la significación otorgada a dicha pertenencia” (Tajfel, 1978; en Canto y Moral, 2005 p. 60).

Dicho de otro modo, parte de la autoimagen que estará dada por los grupos a los cuales uno pertenezca, junto a los valores y significados asociados a esta pertenencia. De esta forma, el individuo se sitúa a sí mismo dentro del sistema social, lo que le otorgará mayor certeza y una base más sólida desde la cual afrontar el mundo.

Por otra parte, su colaborador John C. Turner (1999), autor de la teoría de la Autocategorización, propone que un grupo o categoría social existirá siempre que esté formado por dos o más individuos que compartan alguna característica en común que los identifique como miembros de ese grupo y que los diferencie de “otros” grupos. Según este autor, la funcionalidad del proceso de categorización social y de la formación de identidad social (o la formación psicológica de un grupo), sería la generación de conducta colectiva (Turner, 1999). La que se habría formado como parte de un proceso adaptativo del ser humano para enfrentar las exigencias y demandas de su medio. Proceso que hizo posibles las relaciones grupales de atracción, cooperación e influencia mutua entre los miembros de un grupo. Con ello, la función adaptativa de la identidad social será el producir conductas y actitudes de grupo (Canto y Moral, 2005). Dentro de esta teoría la forma más fácil de diferenciar entre la identidad social y la identidad individual es que la primera permite a las personas reunirse como grupo, diferenciándose de otros grupos, y la segunda es la que diferencia a los individuos de los otros miembros del propio grupo. En este sentido es posible apreciar como se mantiene la idea sobre los ejes de pertenencia y alteridad, mencionada previamente.

Así, según lo propuesto por esta teoría se va entendiendo que en la medida en que una persona pertenece a distintos grupos o categorías sociales, éstas van contribuyendo a la formación de su identidad, la van delimitando y acotando. Entonces corresponde decir que la identidad estará dada por la suma de diversas identidades que se van dando de manera simultánea, y que además van cambiando con el transcurso del tiempo. Existirán identidades sociales con las cuales un individuo o un grupo, se sentirá(n) más representado(s) y comprometido(s) que con otras, las cuales posteriormente podrían adoptar este nivel de mayor importancia. Con ello, nuevamente se configura una visión de la identidad en la que ésta ya no es esencial ni estática o inmodificable, sino dinámica y determinada por múltiples factores. Será ésta la forma en la que Tajfel plantea la relación entre individuo y sociedad, siempre en un juego de mutua influencia, ya que son los sujetos los que constituyen a la sociedad y es ésta, la que al ser internalizada en

categorías de pertenencia o no pertenencia va definiendo la identidad de los sujetos (Canto y Moral, 2005).

Es necesario acotar que dentro de la psicología social la aplicación de esta teoría se ha mantenido principalmente en estudios relacionados al comportamiento grupal y a las relaciones intergrupales. En este sentido Tajfel y sus colaboradores, al pensar en el comportamiento social de las personas, plantearon que éste varía en un continuo compuesto por dos extremos: el interpersonal, que corresponde a las actitudes propias de la persona y su idiosincrasia; y el intergrupar, en donde la conducta está determinada por la pertenencia a diferentes grupos o categorías sociales. Las conductas sociales de las personas fluctuarán dentro de este continuo dependiendo del contexto y las situaciones en las que ellas se encuentren (Scandroglio, et al., 2008).

Un último elemento a destacar de lo propuesto por los trabajos de Tajfel y Turner, es que al existir una percepción positiva por parte de los sujetos respecto a su pertenencia a un grupo o categoría social específico, los comportamientos y actitudes vinculados al desarrollo del grupo y hacia los miembros que a él pertenecen están más orientados al bienestar del grupo que en el caso de que la percepción existente en torno a la pertenencia al grupo fuese negativa (Canto, J. y Moral, F. 2005). En dicho caso se estaría en presencia de un *grupo cohesionado*. A la vez, si un grupo posee normas de interacción que prioricen las conductas de cooperación y altruismo, la mera categorización (toma de conciencia de la existencia y pertenencia al grupo), la diferenciación grupal (comparación con otros grupos) y la necesidad de distinción no llevará a la competición, sino a la conducta prosocial (Scandroglio, et al., 2008). Si bien todo esto puede sonar algo lógico, es importante tomarlo en cuenta, porque permite pensar en la identidad como una herramienta favorable para el trabajo con grupos o colectivos humanos, y además ayuda a entender que ésta sea la bandera de lucha o resistencia de muchos grupos que presentan una demanda en común, como los grupos ecologistas, las minorías étnicas, los homosexuales, los estudiantes, etc.

3.3 Identidad individual e identidad colectiva

Existen otras descripciones respecto al rol que toma la presencia de los “otros” en la formación de la identidad que serán expuestas a continuación. Esto para comprender la relación existente entre las identidades individuales y las identidades colectivas, considerando que en esta memoria el énfasis estará dirigido a la identidad colectiva de un

lugar como Paredones, sin olvidar que para concretar un acercamiento a ella, se debe comenzar desde los relatos individuales de algunos de sus habitantes.

Como ya se ha ido entendiendo, es en los procesos de interacción y comunicación social en donde la identidad se construye, se mantiene y se manifiesta. Por un lado, son las opiniones, expectativas y evaluaciones - de los otros - respecto de un individuo, las que éste internaliza y asume como parte de su identidad. Por el otro lado, sucede que son los otros de quienes el sí mismo de un sujeto, se quiere distinguir y diferenciar. Las expectativas que los demás depositan en una persona, acaban siendo internalizadas y se transforman en auto-expectativas. Empero, no todas las expectativas que giran en torno a un individuo influirán de igual forma en la formación de su identidad. Ello debido a que no cualquier “otro” tendrá la facultad para definir al sujeto, sino que serán aquellos “otros” significativos los que adoptarán un rol más importante. Entre ellos suelen estar los padres, amigos, familiares, etc. Lo que a la larga acaba ocurriendo es, de acuerdo a Mead (1974; en Larraín, 2001), que se obtiene una suerte de promedio de todas las relaciones significativas que tiene un individuo, se consideran a los “otros” significativos en conjunto, formando un “otro generalizado” en relación al cual se forma un “sí mismo completo”.

Sin embargo, habrá parte de la identidad de una persona que deseará responder a las expectativas propias respecto a sí mismo, más allá de las expectativas de otros. En este sentido, tanto Mead (1974) como Honneth (1995) (ambos en Larraín, 2001) señalan que el “mí” será el reflejo de las expectativas y evaluaciones que los otros hacen y tienen de un individuo, mientras que el “yo” será aquella parte que busca activamente un reconocimiento, una validación de parte de los otros. Es la respuesta del individuo a las actitudes del otro. Más aún cuando las definiciones del “otro” provienen de quienes se adjudican la facultad de otorgar reconocimientos “legítimos” desde una posición dominante (padres, instituciones, naciones, por ejemplo) (Giménez, 2005). Existe así una lucha por ser reconocido, una demanda de legitimidad y respeto por parte de los demás, para con uno mismo, para que el reconocimiento esté en función de cómo uno quiera definirse, más allá de la definición que los otros impongan sobre uno. Es esta lucha la que nuevamente le otorga a la construcción de la identidad un carácter activo. Pero además este carácter puede llegar a ser colectivo en la medida en que las metas de dicha lucha pueden generalizarse más allá de las intenciones individuales, presentándose así un punto de encuentro entre las identidades individuales y las colectivas (Larraín, 2001). Esta lucha por el reconocimiento puede manifestarse ahí, e incluso tener una mayor

satisfacción en lo colectivo, en este posicionamiento dentro del medio social, que demanda la validación por parte del mismo.

A modo de paréntesis, no está demás señalar que en la actualidad existe otra forma de buscar el reconocimiento, propia del modelo neoliberal que impera y del consumismo que éste promueve. Y corresponde a la proyección personal efectuada en los objetos de consumo, los que se han convertido en símbolos de un estatus, representando aquella categoría social a la que las personas desean ingresar, y desde la cual desean posicionarse como individuos. El problema de esta forma de reconocimiento es, como señala Larraín (2001), que desarticula lo colectivo, el sentido de comunidad, debido a su carácter individualizado y atomista. Éste es uno de los grandes problemas que enfrenta el mundo y Chile en la actualidad. Esto tiene mucho sentido si se asocia al quiebre social que sufrió el país y Paredones tras el terremoto. Quiebre que se vio reflejado en actitudes de un repentino individualismo y una pérdida del sentido de comunidad, como los propios Paredoninos señalaron en las visitas que se realizaron. Ejemplos de esto son las apropiaciones que hicieron algunas personas de los productos entregados por donaciones, los cuales comenzaron a vender a altos precios, cuando su fin original era su distribución gratuita, no lucrativa.

Pero aparte de la lucha por el reconocimiento, hay otros elementos en común que comparten ambos tipos de identidades. Dentro de ellos están la distinción con otros y el reconocimiento con otros (descrito previamente), la permanencia en el tiempo de un sujeto o sujetos de acción y la noción de ser una unidad con límites o fronteras.

Así, si se piensa en los límites que entrega a un individuo su noción de unidad, estarán en primer lugar los que son entregados por su propio cuerpo. Pero además Larraín (2001) incluye otros elementos materiales que delimitan y facilitan el autorreconocimiento. Son objetos que a través de su producción, obtención o modelamiento constituyen una proyección del sí mismo realizada por el individuo. En este sentido, toda propiedad será una extensión de la personalidad propia, afirma el autor. Por ejemplo, se puede citar la proyección personal en los objetos de consumo propia del consumismo, referida anteriormente. También vale incluir a todo tipo de creación o producto artístico, sea su naturaleza intelectual, musical, arquitectónica, culinaria, etc. Pues también se constituirán como proyecciones del sí mismo creador.

Sin embargo, las identidades colectivas poseen límites mucho menos claros que los de una identidad individual. Por ejemplo, es complejo referir el principio y el final de un movimiento social, un barrio o una hinchada de fútbol. Son casos en los que es incluso difícil mantener la cohesión grupal y la participación activa de todos sus miembros. Se hace necesaria entonces una negociación permanente con las partes de un grupo, además de la presencia reiterada de manifestaciones, ritos de unidad o liturgias aglutinadoras. La mantención de una identidad colectiva se vuelve una construcción activa y permanente del grupo que la posea (Larraín, 2001).

El punto a destacar en este apartado es que tanto identidades individuales como colectivas están estrechamente relacionadas y que no deben ser abordadas como conceptos aislados ni independientes el uno del otro. Los individuos no pueden ser considerados como seres ajenos a un contexto histórico, social y cultural. Ellos se definen por sus relaciones sociales y la sociedad, a su vez, se reproduce y cambia a través de acciones individuales. Las identidades colectivas contribuyen significativamente a la construcción de las identidades personales, pero no pueden existir separadamente de los individuos. Una identidad colectiva será el medio y el resultado de las identidades individuales a las que organiza. En este sentido, adquieren importancia todo tipo de coyunturas y transformaciones sociales o globales que involucren o interpelen a los individuos. Pues, como indica Vigotsky (1979), todo sujeto se encuentra, desde su nacimiento, inserto en una matriz social y cultural, en la cual todo razonamiento individual será el resultado de un proceso socio-cultural en el que el sujeto ha sido imbuido debido a la interacción permanente con su contexto, el que será determinante para el desarrollo.

3.4 Identidad y cultura

A continuación se incorporará a la cultura a la discusión en torno a la identidad, pues como señalan algunos autores, ésta cumple un rol fundamental al entregar los elementos distintivos que van configurando toda identidad (Arteaga, 2000; Geertz, 1992; Giménez, 2005). Una forma de entender esto es siguiendo las palabras del filósofo Luis Villoro (en Valdivieso, 2010). En principio, el autor sostiene que la realidad de la que los humanos forman parte es social e intersubjetiva. Es decir, es una realidad compartida por los miembros de una misma colectividad y está constituida por sistemas de creencias, actitudes y comportamientos que son comunicados a cada miembro del grupo por el sólo hecho de pertenecer a éste. Así, esta realidad la conforman modos compartidos de sentir, comprender, actuar y significar el mundo, junto a formas de vida compartidas que se

expresan en instituciones, comportamientos regulados, artefactos, objetos artísticos y saberes transmitidos, los cuales en suma serán lo que se entiende por cultura.

Por su parte, el antropólogo Clifford Geertz (1992) afirma que la cultura corresponderá a lo simbólico, a las pautas de significado, las cuales estarán ligadas a determinadas pautas de comportamiento y prácticas del ser humano, de manera indisoluble. Con ello, se indica que la cultura acaba siendo una especie de telaraña de significados tejida por los propios seres humanos a su alrededor y dentro de la cual se hallan insertos. Además, al igual como sucede con la identidad, la cultura no debe ser entendida como un repertorio homogéneo, estático e inmodificable de significados. Pues éstos varían de acuerdo al contexto en el cual se producen, dependiendo de sus características históricas, sociales, geográficas, etc (Giménez, 2005).

Hay que señalar que estos repertorios de significados son culturales cuando son compartidos y relativamente duraderos, a diferencia de los que están en un nivel más personal e individual, que los otros desconocen y cuyo dueño no desea compartir (Giménez, 2005).

Los significados culturales en cuestión presentan un doble comportamiento. Por un lado, son objetivados en forma de artefactos o comportamientos observables llamados “formas culturales”. Ejemplo de ello son ciertos ritos o danzas, obras de arte, música o arquitectura, entre otros. Pero, por el otro lado, se interiorizan en formas de “habitus”, esquemas cognitivos o representaciones sociales. Las primeras recibirán el nombre de formas objetivadas de la cultura y las segundas, formas interiorizadas de la cultura (Giménez, 2005). Entre ambas existe una relación indisociable, pues las formas interiorizadas provienen de experiencias comunes y compartidas, que están mediadas por las formas objetivadas de la cultura. Mientras que éstas últimas pueden ser interpretadas, comprendidas y practicadas gracias a que las formas interiorizadas habilitan a las personas para ello. Esto es fundamental, pues otorga, a la hora de hablar de cultura, un nuevo punto de vista que es el entregado por los actores sociales que internalizan una cultura en particular y que además llevan a cabo las prácticas asociadas a dicha cultura (Darnton, Chartier y Bordieau, 2001).

Así, se propone, al igual que lo hiciera Tajfel en su Teoría de la Identidad Social al hablar del mar de lo social, que el ser humano se halla inserto en un mar de representaciones, imágenes y símbolos, donde todo lo que lo rodea tiene un significado.

Desde un país a las casas, amigos o música preferida, todo constituye el entorno cultural o la cultura. Se puede, entonces, entender desde este punto de vista a la identidad como un conjunto de características culturales que son compartidas por un grupo de individuos (Yañez, 2010) o como la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales (significados, símbolos y prácticas) que se encuentran en este entorno socio-cultural. Consecuentemente, a partir de esta apropiación compartida, se establecerá el límite entre un “yo” o un “nosotros” y los “otros”. En otras palabras, la identidad sería el lado subjetivo (o intersubjetivo) de la cultura o la cultura interiorizada en forma específica y distintiva por los actores sociales en relación con otros actores sociales (Giménez, 2005).

Como ya se ha podido entender la cultura y las relaciones sociales tienen una importancia fundamental para que exista el desarrollo de una identidad, sea ésta individual o colectiva. Pero además se incluyen otras dos condiciones que permitirán la formación de la identidad. Éstas serán la espacial y la temporal.

La primera apunta a la presencia de un espacio que el hombre hace suyo, reconociéndolo como propio. Es un territorio, una geografía específica, como un pueblo o una ciudad, donde lo que se halle en su interior, se atribuirá como propio. En este punto se puede tomar la idea de Larraín (2001) de comunidad imaginada, cuando uno habla de un país o una nación, o incluso de la comuna de Paredones y la identidad paredonina. Por otro lado, la condición temporal es la que permite pensar la identidad como proyecto. Es una representación vista en perspectiva, que se proyecta hacia el futuro, pero también implica una reflexión hacia el pasado. Así, se desglosa que la identidad puede ser pensada como un proceso o ejercicio de reconstrucción, al pensar en lo presente como pasado, reflexionando sobre cómo se generó durante el tiempo ya transcurrido y cómo cambiará o hacia dónde se dirigirá en el futuro. Respecto a la dimensión temporal, es menester citar a Bengoa (2003) quién dice que la identidad siempre es una reelaboración nostálgica de lo que los seres humanos creyeron que fueron alguna vez. Por su parte, Molano (2007) indica que la identidad supone un reconocimiento y apropiación del pasado.

En este punto, es necesario incluir la importancia que adopta la memoria, como recuerdo del pasado reelaborado desde el presente, en la construcción de una identidad. Toma principal importancia la memoria colectiva, que no corresponde a la oficial, presente en los libros de historia, sino que es aquella recordada por los propios actores sociales que la mantienen viva en su conciencia (Hallbwachs, 1968).

3.5 Identidad y memoria

Es del interés de esta memoria exponer a continuación y de manera breve en qué consiste la memoria colectiva y en dónde radica su importancia, pues se desea posicionar a la tradición cultural en torno a la cual gira este estudio como una fuente de memoria colectiva e identidad en Paredones.

Entonces, lo primero a señalar es que junto a una historia escrita existe una historia “viva” que se perpetúa o se renueva a través del tiempo. Ella proviene directamente de los sujetos que “vivieron” esa historia, y se manifiesta en sus prácticas, sus experiencias y sus discursos. En este sentido, involucra a los sujetos a los que representa, y a la vez son ellos mismos los que mediante su recuerdo la mantienen viva a lo largo del tiempo. Esto ya la diferencia de la historia oficial o escrita, por lo siguiente. Para Halbwachs (1968) esta historia sería “la colección de los hechos que más espacio han ocupado en la memoria de los hombres” (p. 213), pero a través de libros y escritos que son enseñados y aprendidos en el colegio, durante la formación escolar. Claro que estos acontecimientos han sido elegidos y seleccionados de acuerdo a criterios que no guardan relación directa con los grupos de personas que los reciben. Por ejemplo, el autor señala que la historia oficial de una nación se ocupa sólo de resumir su propia historia en tanto nación, dejando de lado las historias de sus ciudadanos en un nivel más acotado. Sólo los reconocerá en su calidad de ciudadanos de la nación, no ciudadanos a secas. Es así como la historia oficial se encuentra alejada de los individuos, pasando por fuera de los grupos humanos y por encima de ellos, sin involucrarlos directamente, lo que no quiere decir que no busque interpelarlos.

Este autor además refiere que los seres humanos pertenecen simultáneamente a varios grupos más o menos grandes, con los que a su vez se comparten distintos niveles de recuerdos y memorias. Aquello formaría un espectro en cuyos extremos estaría la historia oficial, alejada del individuo, y la memoria individual. Entre medio estarán todas las memorias colectivas relacionadas a los grupos a los que pertenece el individuo (Halbwachs, 1968).

Pero, ¿por qué será necesario tomar en cuenta esta memoria colectiva? Sucede que el dejar de lado, el olvidar este nivel de memoria y recuerdos, da paso a que otros impongan versiones de la historia que les darán el control de las costumbres sociales y de la opinión pública según nuevos modelos que no estarán directamente relacionados con

los intereses de los grupos humanos a los que representará. De esta forma se despoja a las personas de su pasado, quitándoles con ellos parte importante de su identidad¹ y de su opción de proyectarla libremente hacia el futuro. Por ello es beneficioso distinguir un pasado propio del pasado de la historia oficial, pues nos diferencia del resto, nos sitúa en un lugar específico del entramado social y nos otorga identidad propia (Halbwachs, 1968).

Es ahí en donde la tradición aparece como un motor importante de la memoria social, al ser poseedora de contenidos culturales y recuerdos que involucran al grupo que está realizando el acto de recordar. Según Halbwachs (1968), cuando se acaba la tradición, se apaga la memoria social y comienza entonces la historia. De igual forma es importante la mantención del grupo que recuerda, pues es en la conciencia de sus miembros en donde la memoria es capaz de vivir y mantenerse en el tiempo. Sin embargo, cuando el grupo desaparece, el único medio de salvar los recuerdos es plasmarlos en un escrito que los conserve. Es que para el autor, el olvido se produce por la ausencia de recuerdo.

Otro punto que resulta de sumo interés para esta memoria es el siguiente. Ante episodios de crisis que interrumpan la continuidad normal de la historia de una comunidad o de un grupo, éstos se desestabilizan y todo su entramado social sufre un fuerte desequilibrio y paralización ante el estado de crisis. En estos casos, el autor propone que es necesario reavivar a ese grupo social, para que recupere su continuidad interrumpida. El principal medio para esto será el retomar todo lo que se pueda las tradiciones propias de dicha comunidad o grupo, pues ellas en tanto formadoras de memoria colectiva, permitirán a los sujetos empezar de nuevo su camino desde donde se sufrió la crisis (Halbwachs, 1968). En este sentido, como se expuso en la contextualización, Paredones sufrió una fuerte crisis con la ocurrencia del terremoto. Crisis que tuvo repercusiones sociales de desunión y desconfianza entre vecinos, que la propia comunidad solicitó a la universidad atender. Con ello es factible pensar en la tradición folklórica de Paredones que se está estudiando, no sólo como una fuente importante de contenido histórico y testimonial sobre la comuna, sino también como una potencial herramienta para devolver

¹ Un ejemplo que, desde la ficción, puede ayudar al lector a visualizar este control se haya en el libro "1984" de George Orwell. Se recomienda su lectura, debido a la muy bien lograda sistematización que hace el autor de los medios utilizados por el ser humano para ejercer y conservar el poder sobre otros seres humanos, destacando entre éstos el control y la manipulación del pasado mediante la historia oficial.

a los paredoninos su continuidad interrumpida y restablecer los lazos sociales que desgastó. Considerando otros estudios que han visto en la música de algunas tradiciones culturales populares (tales como el hip-hop, la cumbia, la samba o la rumba) una capacidad de operar como fuente de construcción de lazos comunitarios y sentimientos de pertenencia a una totalidad (Aranda, 2005; Ardito, 2007), de igual forma como la memoria colectiva entrega recuerdos en común al grupo que representa.

Una última observación en torno a la memoria colectiva es su capacidad de describir un contexto social de manera más acotada, al revelar aspectos íntimos del pasado “vivo” de un grupo humano. Pero no sólo en un sentido histórico o anecdótico, sino más profundamente. En tanto que la memoria contribuye a la formación de la identidad del grupo, al concederle una visión del grupo desde adentro, presentando un cuadro de sí mismo, otorgando un pasado común que le entrega al grupo la sensación de haber sido el mismo y que ha mantenido su identidad a través del tiempo (Halbwachs, 1968). De esta manera, una tradición capaz de hacer memoria, debiera ser también capaz de hacer identidad, y además de entregar información respecto a esta identidad. Información que para un investigador social puede ser importante al momento de abordar un nuevo contexto o grupo humano.

Consideraciones finales

Así se comienza a concluir este marco teórico poniendo énfasis en los siguientes puntos. Se entenderá que la naturaleza de toda identidad es social, dinámica e inestable. Además ésta siempre estará en función de la relación existente entre un individuo o un grupo humano y su contexto socio-cultural, histórico y geográfico. A la vez existen varios niveles en los cuales se da la identidad, desde lo individual hasta lo colectivo. Es decir que existen identidades individuales e identidades colectivas, las cuales están estrechamente relacionadas y deben ser consideradas en conjunto por la mutua determinación que sostienen.

También se debe considerar que los componentes de toda identidad tienen un origen en la cultura de un lugar, siendo ésta la que entrega los elementos distintivos que constituirán y particularizarán a la identidad. En este sentido, vale apreciar a las creaciones artísticas y las tradiciones folklóricas como formas objetivadas de cultura que pueden contribuir a la formación de la identidad de una comunidad humana específica y sus habitantes. Esto al revelar, tanto en su contenido como en su forma e historia,

características representativas de dicho lugar, que le permitan reconocerse a sí mismo como único y diferente de otros. Al mismo tiempo, una tradición como la expuesta puede ser vista como una fuente de memoria colectiva, y con ello entregar un pasado vivo y común a los habitantes de una comunidad, que les permitirá sentirse parte de una totalidad que se mantiene en el tiempo, y que les otorga identidad.

Por último, hay que decir que toda identidad, puede movilizar grupos humanos al representar demandas comunes de reconocimiento o simplemente favoreciendo el sentido de unión y comunidad de un lugar, y con ello la conducta prosocial.

MARCO METODOLÓGICO

En este capítulo se expondrán las características metodológicas a través de las cuales se llevó a cabo esta memoria.

4 Tipo de estudio y enfoque de investigación

La metodología es una manera de pensar la realidad social y entrega a quienes la estudian una aproximación desde donde poder abordar un objeto de estudio, respecto al cómo concebir su naturaleza, y al cómo observarlo y conocerlo (Strauss y Corbin, 2002). En este sentido, toda metodología sitúa al investigador desde una perspectiva sustentada en una serie de métodos y procesos que le dan un respaldo desde el cual ejercer su labor investigativa. Propicia un sentido y una visión para dirigir un estudio.

Esta investigación será de tipo exploratorio, principalmente porque se introduce en un contexto rural bastante aislado sobre el cual no existen muchos acercamientos de disciplinas como la psicología, menos aún si se considera al estudio de una tradición folklórica y los significados asociados a ella dentro de estos acercamientos. Si bien se obtuvo información de amplio contenido respecto a la zona de Paredones, ésta provenía mayoritariamente de estudios antropológicos. Lo mismo en cuanto a la tradición del Canto a lo Poeta, sobre la cual sí existía información, pero de estudios literarios o de musicología, sino directamente desde payadores que han decidido aportar sus conocimientos sobre esta tradición. Por el lado de estudios asociados a alguna manifestación artística, la búsqueda fue más fructífera, y hubo algunos que desde la sociología situaban a la música como un relato de la historia social de un lugar, y otros que desde la psicología le otorgaban a ésta propiedades terapéuticas y también la capacidad de informarnos sobre el contexto de un determinado grupo humano.

Debido al interés de esta memoria por conocer significados asociados a una tradición, ésta desea inscribirse dentro una metodología cualitativa, por considerar el estudio de los fenómenos desde una perspectiva mayoritariamente interpretativa, que permite efectuar un acercamiento a cómo los sujetos simbolizan, experimentan y viven sus vidas (Flick, 2004). En este caso esta metodología permite hacer una aproximación a los significados que asocian adultos mayores de la comuna de Paredones a su tradición folklórica, desde una visión que pone a los actores sociales como seres activos en la construcción y significación de su realidad desde sus subjetividades. Dado que lo que

interesa es conocer y describir los significados que ellos asocian a su tradición, y validar tanto sus discursos como sus conocimientos, se consideramos que es pertinente para esta memoria la utilización de una metodología cualitativa.

También hay simpatía de parte de quien escribe al hecho de que esta metodología aborda la realidad desde una concepción diferente, en dónde ésta no es objetiva ni directamente observable o aprehensible. Por lo que se asume la posición de investigadores a partir de las propias subjetividades, como intérpretes más que descubridores de una verdad absoluta, a diferencia de una metodología cuantitativa cuyos afanes pretenden la objetividad (Strauss y Corbin, 2002).

La metodología cualitativa lleva a analizar casos concretos en su particularidad temporal y local, desde las experiencias y prácticas de los sujetos en sus propios contextos, lo que implica una mayor adaptación, en los métodos y análisis, a lo que se desea estudiar. En este sentido, la validez de un estudio estará dada en relación al objeto que estudia (Flick, 2004).

En suma, esta metodología utiliza la construcción de la realidad como material de investigación y no sólo textos como material empírico. Siendo pieza fundamental la construcción propia de los sujetos que se encuentran en el campo de estudio, para conocer una determinada realidad desde ellos mismos (Flick, 2004).

Además, la flexibilidad propia de esta metodología, resultó fundamental para la manera en la que este estudio fue tomando forma. Dado que permite ir variando y modificando los elementos de la investigación durante el desarrollo de la misma (Ruíz, 2003). Esto fue de gran ayuda, porque la investigación se encontró con el fenómeno en un principio - este fuerte arraigo de la tradición allá en Paredones - viendo posteriormente de qué manera podría abarcarlo e insertarlo dentro de un estudio del área de la psicología y las ciencias sociales.

5 Selección de la muestra

Este estudio contó con una muestra conformada por seis adultos mayores de distintas localidades de Paredones, cuatro hombres y dos mujeres. Sus edades van desde los 61 años hasta los 78. Las localidades de donde provienen corresponden a Bucalemu, Paredones, San Pedro de Alcántara y Carrizalillo. El criterio para la selección de estas personas fue que estuvieran actualmente relacionados a su tradición folklórica o

que lo hubieran estado cuando eran más jóvenes, sin importar su género. Concretamente, se buscó que supieran cantos a lo divino, décimas, payas o cantos a lo humano y que hubieran vivido toda su vida en la comuna de Paredones, o en su defecto, muchos años de ésta. Ello para conocer la presencia que tuvo la tradición, para saber cómo y en qué momentos se presentaba e indagar en la relación que ellos mantuvieron o mantienen con ésta. De igual forma, la recopilación de algunos cantos y versos, permitiría dar un vistazo a los contenidos y temáticas manifestados en la tradición. Así, se logró dar con una renombrada cantora a lo divino, un versado payador y antiguo cantor popular, el representante del grupo folklórico “Tierra linda de Paredones”, un folklorista de Bucalemu, miembro además de la misma agrupación musical, y dos recitadores de versos o cantos a lo humano.

Se privilegió que estas personas fueran adultos mayores por dos motivos. El primero fue que la participación en el proyecto Valentín Letelier estuvo orientada al trabajo con adultos mayores, por lo que se pudo empatizar con ellos más fácilmente, y fue a través de sus historias y recuerdos como se dio con la tradición del Canto a lo Poeta. Además, es del interés de esta memoria conocer su punto de vista respecto a una tradición que actualmente se ve menos que antes, y que forma parte de sus experiencias de vida. El haber participado de la tradición en su ejecución y difusión, los pone en un lugar de testigos claves para este estudio, pues sus relatos forman parte de la memoria colectiva de un lugar como Paredones.

El muestreo de esta investigación fue intencionado, pero con algunas particularidades. Si bien fue posible conocer a muchos adultos mayores durante la práctica y el proyecto en los que se participó, no todos tenían el nivel de manejo o conocimiento sobre la tradición que se estaba buscando. Por otro lado, no todos estaban dispuestos a compartir su experiencia con otros ni a retomar recuerdos en torno a una tradición que muchos daban por olvidada. Así, los sujetos entrevistados fueron apareciendo sobre la marcha misma de esta investigación. Fuera por recomendación de algún adulto mayor o por mera coincidencia, se logró dar con los personajes que reunían las condiciones que se buscaban y que eran reconocidos por sus conocimientos en esta área. De todas formas, si bien los sujetos a entrevistar fueron apareciendo paulatinamente, su selección final no estuvo en manos del azar, sino que siguió criterios de inclusión de interés al estudio.

6 Técnicas y procedimiento de recolección de datos

Cada estudio debe contar con algunas técnicas y herramientas para la producción o recolección de datos, las cuales variarán dependiendo de los objetivos del estudio. Para el caso de la presente investigación las técnicas utilizadas fueron dos.

Por una parte se realizaron entrevistas semiestructuradas de carácter individual a adultos mayores de la comuna de Paredones, como ya se señaló. Para ello, se elaboró una pauta prediseñada, compuesta por una serie de preguntas para realizar a los entrevistados.

Se considera a esta técnica útil para los propósitos de esta investigación, porque permite conocer los puntos de vista y perspectivas de los entrevistados sobre su experiencia de vida en relación a su tradición, permitiendo recabar información valiosa respecto a los significados que asocian a ésta en cuanto a la formación de su identidad local y además al destino que haya experimentado la tradición con el paso del tiempo. Precisamente el carácter narrativo de estas entrevistas es el que presenta las visiones subjetivas de los individuos que se desea conocer (Taylor y Bogdan, 1987).

Además este tipo de entrevista se asocia con la expectativa de que es más probable que los sujetos entrevistados expresen sus puntos de vista en una situación de entrevista diseñada de manera relativamente abierta a diferencia de una entrevista estandarizada o un cuestionario (Flick, 2004). Así, estas entrevistas se caracterizan por estar guiadas por un conjunto de preguntas en relación a la temática a tratar, pero ni la redacción exacta, ni el orden de las preguntas está determinado. El entrevistador y el entrevistado dialogan de una manera más libre, en una mezcla entre una conversación natural y las preguntas insertadas en la pauta (Valles, 2002).

La entrevista supone que las preguntas están definidas previamente en dicha pauta, pero la secuencia y su formulación pueden modificarse durante el desarrollo de la entrevista, y en función de cada entrevistado. Es decir, el entrevistador realiza una serie de preguntas generalmente abiertas al principio de la entrevista, las cuales definen la temática que se quiere investigar, pero tiene la posibilidad de profundizar en áreas que pueden ser relevantes, formando o modificando preguntas (Blanco y Oreto, 2008).

En nuestro caso, esto fue de vital importancia, dada la brecha comunicacional que se presentó entre quien escribe y los adultos mayores que se entrevistó. Es que las

diferencias culturales y etarias significaron una dificultad que no se visibilizó hasta el momento mismo de la entrevista, siendo principalmente la complejidad de ciertos términos provenientes del léxico académico la que no se supo adaptar de forma más clara a un público de edad avanzada y de origen rural. Por ello poder modificar el planteamiento y la terminología de ciertas preguntas durante la entrevista fue de gran ayuda. Además todas las entrevistas fueron realizadas de manera informal y en lugares decididos en el momento, como las casas de los entrevistados o directamente en la calle, por lo que la posibilidad de generar un diálogo abierto hizo que fuera más fácil llevar a cabo las entrevistas y el acercamiento a los adultos mayores.

De esta manera, se establecieron conversaciones empáticas junto a los adultos mayores de Paredones, generando un diálogo en donde se pudo dirigir y realizar una serie de preguntas orientadas a la indagación y comprensión de la experiencia y la visión de los entrevistados en relación a la temática de esta investigación.

Por otro lado, la segunda técnica utilizada fue la observación participante, materializada en notas de campo. Esta técnica es de gran relevancia dentro de la metodología cualitativa, ya que no sólo integra las percepciones visuales del investigador, sino también su audición, tacto y olfato, ayudándolo a comprender de manera más completa al sujeto y a su entorno (Flick, 2004).

Como ya se ha señalado el interés de esta memoria nace durante la participación en el proyecto Valentín Letelier realizado en la comuna de Paredones en el período comprendido entre octubre del año 2010 y noviembre del año 2011. En dicho período se asistió a un total de diez terrenos en los cuales se conoció la realidad de la comuna de Paredones y algunas de sus localidades. El motivo para incluir esta técnica es aprovechar todo lo que se pudo aprender y conocer sobre Paredones en las visitas realizadas. En este sentido, la participación en los distintos talleres y actividades propias de la práctica, junto a la técnica de observación referida permitió presenciar los comportamientos e interacciones de los habitantes de Paredones frente a su tradición y en otros escenarios. Sin embargo, no se puede negar que la presencia en tanto observador y miembro externo de la comunidad alteró el fenómeno a observar. La principal manera en la que se considera que esto sucedió fue la reticencia de ciertos adultos mayores a compartir su experiencia y conocimientos en torno a su tradición y al Canto a lo Poeta.

6.1 Registro de los datos

Como ya se mencionó, para el desarrollo de las entrevistas se efectuó una pauta de entrevista semiestructurada a partir de los intereses y objetivos de esta memoria, y de todo el aprendizaje y conocimiento de Paredones logrado durante el proyecto.

Las entrevistas fueron realizadas en algunos de los terrenos propios de la práctica en momentos libres, y en algunos casos en las casas de los entrevistados, en sus lugares de trabajo o en la calle. Para ello se contó con una grabadora de voz digital, la cual permitió transcribir posteriormente las entrevistas y así analizarlas. También se tuvo cuidado en que toda entrevista fuera realizada con el consentimiento de los entrevistados, y se buscó hacer las transcripciones de la manera más fiel posible, sin alterar las narraciones de los entrevistados ni el vocabulario utilizado.

También se utilizaron distintas notas de campo obtenidas en las diversas actividades que se desarrollaron en los viajes a Paredones. Dentro de ellos, varios talleres de relajación y conversación en torno a la experiencia del terremoto y la vida en las localidades. También se hicieron talleres de memoria, donde se buscó obtener información relativa a la identidad local de Paredones desde la relación que los habitantes tenían tanto con la tierra y naturaleza de su lugar de residencia, como con las actividades laborales o productivas que ahí realizaban. Así cuando el tiempo y la instancia lo permitían, se consultaba a los participantes de los talleres sobre su tradición folklórica y la importancia que daban a ella.

6.2 Técnicas de análisis de los datos

El análisis de los datos recogidos fue realizado mediante la técnica del análisis de contenido. Este método nos ofrece la posibilidad de investigar sobre la naturaleza de un discurso, compartiendo el interés de la metodología cualitativa por las partes discursivas sobre una situación o tema particular. Además, permite analizar con detalle y profundidad el contenido de cualquier forma de comunicación humana mediante cualquier instrumento de registro de datos, como las entrevistas semiestructuradas de esta investigación (Porta y Silva, 2003).

Krippendorff (1980, p.28, en Porta y Silva, 2003) define al análisis de contenido como “la técnica destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un contexto”. En este sentido cabe rescatar que este

método trabaja con los datos tal cual como éstos fueron comunicados al investigador y que además contempla el contexto de los datos.

El interés del análisis de contenido está en interpretar los significados presentes en una narrativa, a través de la revisión de su contenido manifiesto y de su contenido latente. Implica una de-construcción de un texto, para luego hacer una interpretación del mismo. Esto mediante un proceso que consiste en identificar, codificar y categorizar patrones primarios en los datos. Buscando el significado de pasajes específicos o párrafos en el contexto de todos los datos, para luego ser categorizados apropiadamente (Krippendorff, 1990).

Los pasos mediante los cuales se realizó el análisis de contenido de las entrevistas serán referidos a continuación.

6.3 Pre análisis y lectura preliminar

Tras haber tomado las decisiones respecto a la orientación que tendría este estudio, haber establecido sus objetivos y diseño, así como también el tamaño de la muestra que contemplaría y además haber revisado la literatura que fuera de interés para sus propósitos - todo ello plasmado en la parte previa de esta memoria - corresponde el análisis de los datos que fueron recolectados durante la investigación.

De esta manera, el primer paso a seguir, como bien señalan Porta y Silva (2003) es el pre análisis, que corresponde a una fase de intuiciones, en donde se realiza una lectura inicial de carácter superficial al material y los datos recolectados en la investigación, en esta caso las transcripciones de las entrevistas realizadas. En este paso la idea es tomar nota de todas aquellas ideas y reflexiones que surjan a partir de la lectura, antes de dar paso al análisis formal de los datos. Esto permitirá obtener una impresión general de la información. Posteriormente, se debe organizar la información contenida en los textos mediante una reducción o descomposición de los mismos en unidades de análisis, lo que facilitará la realización del análisis. Dichas unidades corresponden al segmento de contenido que se considerará para codificar los datos brutos de los textos (Porta y Silva, 2003). En esta investigación, se entenderá por unidades de análisis a las frases y citas textuales rescatadas de las entrevistas.

6.4 Codificación

Corresponde a la etapa de clasificación de la información entregada por las unidades de análisis, a partir de la selección de citas, ideas y conceptos pensados tras la lectura del material. Así, aparecen ciertos temas capaces de agrupar las frases y los párrafos en torno a ideas comunes, con lo que se puede apreciar la información entregada por los datos de manera más organizada y sistematizada, favoreciendo la descripción de las características de su contenido (Andréau, 2001).

6.5 Levantamiento de categorías

Es la clasificación de los elementos codificados en el paso anterior, los que tras ser agrupados por analogía, en tópicos, son diferenciados en distintos conjuntos o categorías. En algunos casos, los criterios de formación de las categorías son previamente definidos y se habla de categorías a priori. En otros, como el que representa esta investigación, se trabaja con categorías emergentes, lo que significa que los criterios de categorización se van generando sobre la marcha, paso a paso, luego de un trabajo continuo con el material recogido. Las categorías que así van surgiendo se van revisando constantemente hasta que se obtiene la categoría principal que se utilizará finalmente (Andréau, 2001). Será del interés del estudio analizar estos conjuntos de significados asociados por adultos mayores a su tradición folklórica.

6.6 Integración e Interpretación

Es la etapa final del análisis, y corresponde a la integración de las diferentes categorías que emergieron durante las fases anteriores. Ello a partir de las conexiones y relaciones que se establecen entre ellas. Se hace además una interpretación de la información obtenida, buscando explicar las categorías encontradas y las temáticas que contemplan. Finalmente, se añaden al análisis los planteamientos contemplados en el marco teórico y se abre un espacio para la discusión, las conclusiones y las nuevas propuestas de investigación (Porta y Silva, 2003).

7 Consideraciones éticas

Es necesario estipular que en los momentos previos a la realización de las entrevistas se comunicó a los entrevistados que la información que se buscaba recoger formaría parte de la presente investigación, por lo que su uso sería netamente de carácter

académico e investigativo. Además se solicitó su autorización para ser grabados durante la entrevista garantizándoles que sus testimonios serían manejados de forma confidencial y que sus identidades serían resguardadas por anonimato.

Por otra parte, dada la participación que se tuvo en el proyecto de la universidad, algunos de ellos ya eran personajes conocidos, lo que facilitó el proceso de presentación del investigador y del propósito que llevó a entrevistarlos. En el caso de aquellos adultos mayores que resultaron desconocidos, se realizó una presentación señalando la intención de entrevistarlos para obtener información con el objeto de realizar una memoria de titulación, a lo que accedieron sin mayores inconvenientes y con mucha disposición.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis de los resultados será detallado a continuación, comenzando por la exposición y definición de las categorías emergentes y los tópicos que las componen que, por medio de la técnica de análisis de contenido, se obtuvieron a partir de la lectura de las entrevistas transcritas. En el caso de cada tópico, la presentación se complementa con citas que reflejan de forma literal lo que dicho tópico representa.

8 Presentación de los tópicos y categorías emergidas

8.1 Categoría I: Lo Nuestro

Corresponderá a la primera categoría derivada del análisis. Ésta pretende dar cuenta de todos los elementos, que además de las tradiciones folklóricas, estarían formando parte de la identidad de Paredones. Recibe el nombre de “Lo Nuestro”, porque los elementos que representa fueron permanentemente reseñados con ese pronombre y estuvieron siempre acompañados por un profundo afecto y sabiduría, propios del dominio con que alguien que habla de aquello que le pertenece. Existe en los relatos la intensidad característica de quien habla de lo propio, lo que es suyo, como un padre hablando de su hijo o un artista hablando de su obra. Es así como, de acuerdo a las entrevistas, se hace alusión al territorio, al trabajo, a ciertos personajes e instancias sociales típicas como los elementos que caracterizan a Paredones y a sus habitantes. Es posible pensar que son los principales componentes de la identidad local paredonina, y por ello, serán expuestos individualmente como tópicos de esta categoría. Si bien también se considera al folklore como un atributo importante de la identidad paredonina, éste tendrá su espacio de manera exclusiva en la próxima categoría.

Por otro lado, todos estos aspectos que conformarían parte importante de la identidad local de Paredones son constantemente referidos en comparación a otro lugar, del cual buscan distinguirse al momento de darse a conocer como lo que son. Este lugar, corresponde a la ciudad, la que representa el mundo urbano, y del cual ellos se diferenciarían por pertenecer al mundo rural. Esta presencia del “otro” para definir el “nosotros”, y que es propia de todo proceso de formación de identidad, será expuesta en el último tópico de esta categoría.

Así los tópicos que se incluirán dentro de esta categoría serán el trabajo, el territorio, los personajes típicos, las instancias donde hay o hubo tradición y por último, el

tópico es distinto a la ciudad. Para presentarlos con mayor claridad, se adjunta a continuación una tabla en la que se pueden apreciar de mejor manera.

Tabla N°1

Categoría	Tópicos
Lo Nuestro	Trabajo
	Territorio
	Personajes típicos
	Instancias donde hay o hubo tradición
	Es distinto a la ciudad

Todos estos tópicos serán revisados de manera más detallada a continuación, y en cada uno de ellos irán algunas citas que reflejan las ideas y pensamientos entregados por los adultos mayores que esta investigación tuvo la oportunidad de entrevistar.

- a. El trabajo:** Este tópico se incluye para dar lugar a un elemento fundamental que parece formar parte de la identidad local de las personas entrevistadas. Dicho elemento corresponde al trabajo; a las distintas actividades laborales y productivas que se desempeñan en la comuna de Paredones. Como se describió en la contextualización y el marco teórico las distintas actividades productivas que fueron desarrollando los campesinos de la comuna para asegurar su subsistencia, particularizan e identifican a las distintas localidades que la componen. Muchas de estas actividades fueron reseñadas con orgullo y cariño por los adultos mayores, quienes se han relacionado con ellas, las conocen y no sólo las consideran propias, sino que también las describen con un fuerte sentimiento de arraigo, pues dan cuenta del quehacer histórico de su comuna. Por otra parte, se evidencia la labor de tipo estacionario e itinerante que desarrollaban los campesinos al ir a trabajar en los pueblos y fundos aledaños. A continuación algunas citas que demuestran el nivel de identificación de los bucaleminos con el trabajo de mar y el trabajo itinerante referido:

- *“Somos gente de orilla (...) lo que es buceo y la extracción de alga, el trabajo de orilla, es de mucho tiempo.”* (Don M)

- *“Yo salía a trabajar p’afuera. Una vez fui a trabajar a Cunaco, Santa Cruz para allá”.* (Don J)

b. El territorio: En este tópico se busca reflejar el cariño, apego e identificación que tienen los paredoninos por la naturaleza y por su tierra, fuente de tranquilidad, paz y sustento. Ambos elementos aparecen en las entrevistas con una importancia fundamental respecto a lo que es su identidad local. Esto se evidenció en las presentaciones que de sí mismos realizaron los adultos mayores señalando con orgullo su lugar de origen, donde llevaban viviendo toda su vida, indicando que mediante su tradición les gustaba conmemorar a su tierra y su natural belleza. Precisamente es el amor y el apego hacia su territorio lo que se relata y evoca en algunos versos que provenían de boca de los entrevistados. También se mencionaron ciertos elementos distintivos que los diferencian de otros pueblos y los particularizan, como la Piedra del Sol o el mar, en el caso de los bucaleminos.

- *“Mi orgullo es haber nacido, aquí en Bucalemu, mi nación”.* (Don J)
- *“Toda mi vida. Bucalemino de corazón. De toda mi vida, sipo, si uno quiere su barrio, su pueblo, lo que sea”.* (Don M)
- *“Tenemos una agrupación musical. Se llama “Tierra linda de Paredones”.* (Don A)
- *“Me interesan los pajaritos, los árboles, sé cuecas también de los árboles. Me gusta el mar, los ríos, todas esas cosas. Entonces uno de ahí va sacando unos cantos”.* (Doña O)

c. Personajes típicos: A su vez, aparecen algunos personajes típicos de Paredones y sus alrededores, que resultan representativos y característicos de estos lugares. Personajes que están asociados al trabajo, por un lado y a la tradición folklórica de la zona, por el otro. Dentro de los que se identificaron en las entrevistas vale destacar a los siguientes: el buzo y la mariscadora en Bucalemu, los cantores populares o payadores, las cantoras a lo divino, el huaso y el chute (el huaso de campo). Sin embargo, no todos ellos siguen vigentes, como se verá posteriormente con el caso de los payadores y las cantoras a lo divino. Por otra parte, es preciso mencionar que existe una distinción en los roles de género asociados respectivamente a ciertas actividades. Por ejemplo, en el trabajo de orilla se habla del buzo y la mariscadora, con lo que se puede pensar que sólo el

hombre se introducía por entero al mar para bucear y recolectar los distintos insumos entregados por el mar, mientras que la mujer se dedicaba a la recolección de algas y mariscos en la orilla misma, sin penetrar el mar de manera más profunda. Por otra parte, respecto a la tradición folklórica se asocia más la realización del canto a lo divino a las mujeres, mientras que el canto a lo humano pareciera haber sido llevado a cabo por los hombres, principalmente. Con esto es posible imaginar qué tipo de personas se podían encontrar en la zona, cómo vestían y qué tipo de cosas hacían.

- *“aquí por toda la zona siempre había los cantores populares que entonces andaban de pueblo en pueblo. Eran los que llevaban las noticias a los pueblos por intermedio de la música (...) inventaban sus propios versos, de lo que pasó aquí y lo contaban allá.”* (Don A)
- *“Los hombres van con sus trajes, las mujeres con canasto.”* (Don M)
- *“Salía a cantar con mi guitarra. Y ya po, me llegaba a las cantinas, por ahí, porque antes le gustaban mucho los poemas a las personas. Empezaba a hacer mis poemitas. Si antes yo miraba una persona y le sacaba así un verso...”* (Don J)
- *“A ver cantaban amigas no más, muchas, si muchas cantoras habían antes, ahora ya no.”* (Doña S)

d. Instancias donde hay o hubo tradición: Este tópico pretende dar cuenta de las diferentes instancias sociales que caracterizan a Paredones. Si bien varias de ellas fueron mencionadas anteriormente en la contextualización del lugar de estudio y posteriormente en el marco teórico, se cree pertinente confirmar su presencia en este tópico a partir de la información que entregaron los sujetos entrevistados. Es importante también considerar que en general estas instancias han ido acompañadas por manifestaciones folklóricas propias de la zona. Es menester reiterar la importancia de estas instancias, porque parecen propiciar algunos de los espacios que entregan pertenencia a los habitantes de la comuna, insertándolos en un ambiente de totalidad y unidad, dando con ello forma a su identidad social y local. De esta manera, las instancias que fueron mencionadas en las entrevistas son las siguientes: en primer lugar están aquellas que siguen vigentes; la celebración de la Virgen de las Nieves, la fiesta de las Cármenes o

Carmelitas (Virgen del Carmen), la Fiesta de la Sal en lo Valdivia, la Semana Bucalemina, los festivales y campeonatos de cueca. Por otra parte, están aquéllas que ya se ven menos o casi nada; las trillas a yegua suelta, los contrapuntos espontáneos entre payadores y los velorios de angelito.

- *“Fiestas típicas de acá(...) la celebración de la Virgen de las Nieves, la Fiesta de la Sal en Lo Valdivia, la trilla a yegua suelta que se hace en enero, la Semana Bucalemina (...) en todos estos eventos siempre está presente la música folklórica”* (Don T)
- *“Una vez estando ahí en la playa, me empezó un gallo a tirarme unos tiros (unos versos).”* (Don J)
- *“Todos los años. Del primero hasta el... Ayer, ayer fue el campeonato escolar de cueca, ayer habían puros niños chicos re buenos. Hasta enseñanza media había, y fue bonito. Lindo, lindo.”* (Don A)

e. Es distinto a la ciudad: Una de las sensaciones que más llamó la atención al leer las entrevistas, fue que el orgullo y el cariño con el que los entrevistados hablaban de su tierra y de todo lo que consideraban como propio, solían ir acompañados de comparaciones con la ciudad o más directamente con la capital, como buscando diferenciarse de ella. Estos comentarios toman gran relevancia al considerar que la ciudad aparece ocupando el rol del “otro” (o “los otros”) del cual uno se diferencia para dar lugar al “yo” o al “nosotros”, proceso fundamental al momento de hablar de identidad, como se expuso en el marco teórico.

- *“(...) es distinto a la ciudad, a lo mejor ustedes nunca lo han visto.”* (Don M)
- *“(...) no puede venir a meterse aquí México po, y menos la música que viene de la capital, el reggaetón, todas esas cosas. No se puede po. Tiene que ser música huasa.”* (Don A)

8.2 Categoría II: Folklore y tradición

Éste será el nombre de la segunda categoría emergida tras el análisis de los datos recolectados. Básicamente, aquí se desea incluir de manera integrativa toda la información relativa a la tradición folklórica de los paredoninos y a los significados que en torno a ella se identificaron, ya que si bien figura como un elemento que podría

incorporarse en la categoría “Lo Nuestro”, por ser considerado como propio y típico de la zona, el énfasis que se le desea dar y la cantidad de información que al respecto se logró recabar, ameritan otorgarle el nivel de categoría general de análisis. Por otra parte, al momento de anhelar conocer más exclusivamente la tradición del Canto a lo Poeta en Paredones, emergieron otras manifestaciones del folklore de la zona, como la cueca, las tonadas, los poemas o el amor por su tierra y su trabajo. Siendo todas ellas incluidas dentro de la noción de tradición y de folklore de los entrevistados, y que serán expuestas a continuación como tópicos de esta segunda categoría.

Dado que el número de tópicos que se ubican dentro de esta categoría es alto, éstos serán agrupados en cinco grupos más pequeños llamados subcategorías. Sin embargo, no se pretende que esto altere en forma alguna la posición o el énfasis que cada tópico adopta en esta categoría, simplemente se consideró hacer esta subdivisión en función de facilitar la exposición de la información reunida en este punto. Se adjunta a continuación una tabla aclarativa que incluye a todos los tópicos que dieron lugar a esta categoría emergente, agrupados en sus subcategorías respectivas, siguiendo un criterio simple de similitud o semejanza entre ellos.

Tabla N°2

Categoría	Subcategorías	Tópicos
Folklore y tradición	Manifestaciones folklóricas tradicionales	El canto a lo divino
		El canto a lo humano
		La cueca
		La ranchera
	Del paso del tiempo y la llegada de la globalización	Antes sí, ahora no
		La tradición actualmente
		La juventud de hoy
		El olvido
	De la transmisión de la tradición	Aprendizaje y transmisión de la tradición
		Difusión y financiamiento
	Testimonios personales sobre la tradición	Motivación para hacer folklore
		Sensaciones y sentimientos asociados al folklore
		Reflexiones sobre tradición e identidad
	Temáticas y religión	Las temáticas
		Folklore y religión

8.2.1 Primera Subcategoría. Manifestaciones folklóricas tradicionales

Junto al Canto a lo Divino y el Canto a lo Humano (manifestaciones del Canto a lo Poeta), se incluye a dos estilos musicales vinculados al folklore de Paredones. Éstos son la cueca, que representa al baile tradicional por excelencia de la zona y la región, y la ranchera, la que si bien no forma parte del folklore y las tradiciones más antiguas de Chile, se ha instalado de tal forma en Paredones que algunas de las personas entrevistadas piensan que puede ser incluida dentro de los bailes típicos de Paredones. Así los cuatro tópicos que se incluyen en este apartado son: el Canto a lo Divino, el Canto a lo Humano, la Cueca y la Ranchera.

- a. **El Canto a lo Divino:** Al ser esta tradición una de las principales formas derivadas del Canto a lo Poeta, resulta de gran relevancia exponer los contenidos que han arrojado las entrevistas al respecto. En este sentido, vale decir que este canto es visto con mucho orgullo y cariño, como un rito que tenía mucha presencia en la zona, principalmente en los velorios de angelito, bastante comunes antiguamente, y en algunas de las celebraciones religiosas que tienen lugar en la comuna actualmente, como las fiestas de la Virgen de las Nieves o de la Virgen del Carmen. Sin embargo, una opinión común en todos los entrevistados es que ya casi no se le ve, y que quienes lo practican son cada vez menos personas. Además, en general se atribuye este tipo de canto a mujeres o “viejitas”, las que cada vez serían menos. A raíz de esto se asume que si los intérpretes de este tipo de canto van desapareciendo, lo mismo sucederá con el Canto a lo Divino. Por último, corresponde indicar que el Canto a lo Divino, a diferencia del Humano, no incluye la improvisación de los versos, sino más bien su memorización y posteriormente su canto.

- *“Antiguamente el canto a lo divino era bien marcado. Ahora ya casi no se ve”* (Don T)
- *“Es un canto a lo divino (...) son versos escritos para la ocasión. La forma de cantarlos y todo es como un lamento.”* (Doña O)
- *“Los ángeles son las guaguas que se mueren. Pero ahora, antes se morían muchos po. Ahora no po, ahora señalao la guagua que se le muere. Sipo, antes no po, antes moría mucha guagua.”* (Doña S)

b. El Canto a lo Humano: Como se expuso durante el marco teórico, otra vertiente del Canto a lo Poeta es el llamado Canto a lo Humano, cuyos contenidos guardan relación con el ser humano y la naturaleza. Las modalidades de este estilo que se hallaron en las entrevistas son las payas, los contrapuntos en cuartetos y el uso de décimas para hacer poemas en honor a la zona, sus costumbres y personajes. A diferencia de lo que ocurría con el Canto a lo Divino, este tipo de canto aparece más vinculado a los hombres, representados en la figura del cantor popular (ver tópico Personajes típicos, categoría Lo Nuestro). Es bajo ese escenario que de manera cotidiana y espontánea se daban encuentros fortuitos entre dos o más cantores originándose competencias (llamadas contrapuntos) para ver quién era más diestro en el manejo de la improvisación. Es precisamente esta modalidad la que parece haber desaparecido, pues si bien se reconoce que actualmente hay personas que tiran payas y otras que escriben décimas, éstas se presentan en fiestas e instancias puntuales, y no de manera cotidiana como solía ser antiguamente. Incluso en el colegio les enseñan a los niños algunas payas y décimas para fomentar su interés, el que, sin embargo, parece desaparecer cuando terminan su etapa de formación escolar y emigran de su pueblo para seguir estudiando o para trabajar.

- *“Había cantores populares que iban de pueblo en pueblo haciendo su música. Ellos no cantaban por plata. La gente los iba alimentando, cambiaban de casa y ellos iban entregando su música.”* (Don M)
- *“Y después había uno que se llamaba Nicodemo, y le decían los gallos de allá “si éste no quiere ir a Santiago, a ninguna parte, si a este no le gana nadie, no saben qué es lo que sabe éste”. Nadie sabe. Yo le dije al que andaba con nosotros, al finaito Renzo Yañez, “oye, ¿querí que yo le haga el peso? Sipo, Bucalemino y todo”. Me dijo: “éste es profesional, tiraba versos cuando jugábamos a la pelota, ¿cómo se te ocurre que vas a competir con él?”, “hasta donde llegue no más po patrón”. Ya, tanto dale que dale, les dijo “éste que hizo lo que quiso con ustedes con la pelota, éste se va a tirar con el amigo ahí”. “Jajay, el pampanito que me voy a comer” dijo. Yo le dije, “mire nomás al gatito éste, entre mí no vaya a rasguñarte el gato nomá gallo”, le dije. Y me dijo “¿cómo nos tiramos?” “Nos tiramos por cuarteta”, le dije. ¿Sabe lo que es cuarteta? Cuartetos en poemas, que se larga*

uno, el otro se larga. Se van tirando los poemas unos a otros.” (Don J relatando la dinámica de un contrapunto).

c. La Cueca: Si bien el interés de esta memoria estuvo más dirigido al Canto a lo Poeta, al hablar de tradición folklórica en Paredones las menciones a la cueca aparecieron de forma unánime. Además se considera que es la expresión artística de la tradición folklórica que más vigencia tiene actualmente en Paredones, y la que, en el caso de algunos adultos mayores, más interés les provoca. Al respecto se dijo que representa no sólo a la zona, sino también al país, por ser el baile nacional. Baile que manejan muy bien y cuyas vestimentas llevan con orgullo, en las distintas ocasiones donde toma lugar. Esto se pudo evidenciar no sólo en las entrevistas, sino también en los terrenos, y en el campeonato de cueca del Adulto Mayor de Paredones, visitado en el último terreno. A él llegaron participantes de los clubes de adulto mayor de las localidades de la comuna, exhibiendo su pasión por este baile. Lo mismo ocurría con los niños, quienes demostraban tener un gran dominio del mismo, claramente inculcado en sus primeros años desde las escuelas y desde sus hogares. Por otra parte, instancias de este tipo se dan durante todo el año, y no exclusivamente alrededor de las fiestas patrias, como suele suceder en Santiago y otras ciudades de Chile.

- *“El año pasado les programé (a su agrupación “Tierra linda de Paredones”) un viaje a Chiloé, a mostrar las cuecas centrales, porque allá no se conoce la cueca central y les programé ese viaje. Lo pasaron muy lindo, estuvieron una semana por allá. Yo no fui, pero igual me trajeron un video bien hecho.”* (Don A)
- *“Lo enseñan solamente en el colegio... Aquí les enseñan en el colegio, desde el primer año les enseñan a bailar cueca a los niños.”* (Don T)

d. La ranchera: Este ritmo de origen mexicano merece también un espacio a nivel de tópicos, porque se le sitúa de manera significativa en relación a la tradición folklórica de la comuna. Esto se da de dos maneras. Por un lado, se señala que la ranchera ha pasado prácticamente a formar parte del folklore de la zona, debido a la gran presencia que tiene y la identificación que genera en la gente con sus melodías y temáticas. Mientras que por el otro lado, se plantea que es la culpable de desplazar a los bailes más tradicionales como la cueca, provocando que se

pierda el interés en las tradiciones más antiguas de la zona. Ambos puntos de vista se ven reflejados en las siguientes citas:

- *“Yo creo que (la ranchera) tiene un lugar bien, bien especial. Está bien ligada con la gente de orilla, de costa o de pueblos más alejados. La disfrutaban mucho. La verdad es que yo en las casas que he estado, se escucha. Está tan presente como el folklore. Ya pasa a ser casi parte del folklore yo creo (...) habla mucho de lo cotidiano, de la vida y la alegría po. Porque transmiten también, son bien alegres (...) son tan especiales, hablan de lo que sucede, involucran a la gente. Muchas veces se sienten identificados con la cusión (...) está bien ligada a la gente de esta zona. No sé si en la ciudad también estará.”* (Don M)
- *“...aquí entra mucho lo mexicano, yo siempre alego con la gente de la misma radio po. Hay dos radios, pero yo siempre les digo “oye cabrito, si aquí no hay... no somos mexicanos nosotros. Ustedes ponen un 10% de música chilena y ponen un 90% de música mexicana” ¿Y por qué puede ser eso? Si nosotros somos chilenos, no mexicanos. Siempre estoy alegando con ellos, con los locutores que hay.”* (Don A)

8.2.2 Segunda subcategoría, Del paso del tiempo y la llegada de la globalización

Es del interés de esta investigación conocer qué cambios ha experimentado la tradición con el paso del tiempo y la llegada de la globalización durante las últimas décadas. En este sentido la percepción entregada por los adultos mayores entrevistados sobre este cambio no es muy positiva, y salvo por la cueca, otras manifestaciones del folklore de la zona parecen estar próximas a su desenlace. La información que al respecto se recolectó está entregada en los siguientes cuatro tópicos: Antes sí, ahora no; La tradición actualmente, La juventud de hoy y El olvido.

- e. **Antes sí, ahora no:** Este tópico refiere la percepción que tienen los adultos mayores sobre los cambios que ha experimentado la tradición con el paso del tiempo. Percepción que compara su presente con su pasado. Así, principalmente se habla de la desaparición de parte de su folklore, como el Canto a lo Divino y parte del Canto a lo Humano, por un lado, y de la aparente pérdida de interés por parte de las nuevas generaciones respecto a su tradición, por el otro. Sin embargo, se cree que la presencia de este tipo de aseveraciones es propia del

discurso de cualquier adulto mayor respecto a su pasado, discurso que suele estar empañado por la creencia común de que “todo tiempo pasado fue mejor”. De todas formas se procurará tomar en cuenta esta información, teniendo en consideración, durante el análisis, esta particular situación.

- *“La improvisación (...) la verdad es que ya no (se ve) mucho, pero sí se daba en esta zona, a los alrededores. (...) Esto es ahora, pero mucho antes a esto, sí existía mucho lo que es la improvisación. Mucho más que ahora.”* (Don T)
- *“Claro po, antes lo que eran las cuecas, los versos, las payas (...) Ahora no po, ya no juega nadie. Sabe que ahora la gente está como más muerta.”* (Don J)
- *“Era muy antiguo antes.”* (Doña S)

f. La tradición actualmente: Siguiendo la línea del tópico anterior, la idea aquí es exhibir aquellos componentes que se puedan incluir dentro de la globalización que hayan influido en los cambios que ha sufrido la tradición, indicando también de qué forma lo han hecho. De esta forma, los cambios señalados por los adultos mayores llevan a pensar que la tradición folklórica (en su totalidad) ha perdido parte de la presencia que tenía antiguamente. Lo que podría ser debido a que muchos cultores de la misma han ido muriendo y con ellos se han perdido también todos los conocimientos que tenían sobre ella. Por otro lado, la cada vez mayor emigración de las generaciones más jóvenes a la ciudad, repercute en que la tradición pierda popularidad, lo que se verá con mayor profundidad en el siguiente tópico. En otra arista diferente, la mayor conexión con otros centros urbanos experimentada en los últimos años tiene dos repercusiones puntuales en el estilo de vida de un lugar rural como Paredones, las que a su vez influyen en una disminución de ciertas instancias en las que se ha desplegado la tradición históricamente. En primer lugar, se indica que la llegada de nuevas tecnologías y maquinaria utilizadas para la cosecha del trigo, han significado una reducción de las trillas a yegua suelta en la zona. De todas formas, esto aún no se da de manera muy marcada en la comuna de Paredones. En segundo lugar, se asocia la disminución de la tasa de mortalidad infantil producto de una mayor cercanía con centros de asistencia médica o profesionales de la salud, a la desaparición de los velorios de angelitos, los que ya prácticamente no existen y que constituían el principal espacio en donde se daba el Canto a lo Divino. Sin embargo, todo lo que

es el baile y la música asociada a la cueca se mantiene vigente mediante esfuerzos de agrupaciones folklóricas - como el conjunto “Tierra linda de Paredones” - en las que participan personas jóvenes y mayores con mucha disposición para mantener en pie parte importante de su tan querida tradición folklórica. Aunque hay que reconocer que muchas de estas agrupaciones han incorporado en su repertorio a la ranchera e incluso a la cumbia, junto al rescate y creación de cuecas, tonadas, payas y versos en décimas. Finalmente, se desea indicar que si bien han disminuido su frecuencia muchas situaciones definidas como tradicionales, algunas de ellas han experimentado un cambio que también creemos puede ser atribuible a la llegada de la globalización y de un pensamiento de tipo comercial. Lo que se quiere decir es que algunas instancias, como las trillas a yegua suelta, que anteriormente tenían un propósito netamente productivo, han disminuido su frecuencia, pero han modificado su intensidad, debido a que se han transformado en atracciones turísticas, capaces de atraer gente a la zona y rendir frutos en un sentido comercial o monetario. De igual forma han ido apareciendo algunas festividades costumbristas como la Semana Bucalemina o la Fiesta de la Sal (en Lo Valdivia) en las que, si bien se conmemora el territorio y los frutos que éste entrega, se aprovecha también de promocionar y difundir la venta de los productos locales que ahí se trabajan.

- *(...) van cambiando las costumbres. Pero siempre está presente la música, sipo, la música folklórica está en muchas cosas de la vida de nosotros.” (Don M)*
- *“Ahora no, ya no se mueren guaguas. Antes morían muchas guaguas. No había quien las atendiera, quien las viera, que era lo que pasaba. Ahí a Doña Zoila cuando fue, se le morirían como tres guagas. Porque decían que es de la tos compulsiva. Antes... ahora no po, ahora se muere alguien, ay tiene esto, tiene el cáncer, tiene lo otro. Y cuando se morían antes quien tenía ni una cosa, ay que se murió de la tos compulsiva, ay que le dio espasmo. Así que uno no sabe, no tenía idea, no había doctor, no había nada po.” (Doña S)*

g. La juventud de hoy: Este tópico en realidad pretende dar un poco más de énfasis a uno de los motivos que influyen en el presente y futuro de la tradición, de acuerdo a la percepción de los sujetos entrevistados. El motivo en cuestión corresponde a la falta de motivación por parte de las generaciones más jóvenes

para aprender, conocer y prolongar la existencia de parte importante de su folklore. Por un lado, se señala que la mayoría de los jóvenes abandonan sus pueblos de origen una vez finalizada su etapa de formación escolar para buscar trabajo o continuar sus estudios. Estas emigraciones serían hacia ciudades como Santiago, Rancagua o Santa Cruz, o a otras regiones del país. Y sería esa conexión con otros lugares y personas la que llevaría a los jóvenes a conocer nuevos estilos musicales y tendencias de moda que les quitarían el interés por su tradición. Estilos como la cumbia, el reggaetón o la ranchera, que también han llegado a Paredones a relegar a la cueca de su posición de dominio. Por otra parte, se asume, sin que ello vaya acompañado de una mayor reflexión, que la juventud ha cambiado, que está como rara, distinta y más indiferente con su lugar de origen.

- *“Nadie aprende ahora a lo divino, nadie (...) no hay nadie que se preocupe de que le enseñen po. Nadie dice “enséñenme esto, voy a escribir un verso.” (Doña S)*
- *“Porque la juventud está como escindida. A algunos les gusta, a otros no (...) Y después se van a Santa Cruz a estudiar afuera, y ya pierden todo, ya no pescan aquí. Ahora ya no canta nadie.” (Doña O)*
- *“Se ha perdido el interés de la juventud. Es que casi toda la juventud se empieza a marchar a la capital, después vuelven y menos tienen interés del folklore. La verdad de las cosas es que cuesta tirar pa arriba con el folklore.” (Don A)*

h. El olvido: El olvido aquí se presenta en dos formas. Por una parte, aparece como un posible destino de su tradición folklórica. Por otra parte, se presenta de forma literal en el discurso de los entrevistados, quienes producto de su edad ya no recuerdan (olvidan) todo sobre su folklore y la relación que con él tuvieron durante varios años. Si se recuerda aquí que de acuerdo a Halbwachs (1968), el olvido se produce por la falta de recuerdo, esta falta de recuerdo en Paredones se puede explicar, como se vio en tópicos anteriores, por la muerte de los cantores que practicaban el Canto a lo Poeta y otras tradiciones, por la disminución de algunas instancias sociales en las que la tradición ha tomado lugar históricamente y por las emigraciones de las nuevas generaciones fuera de la comuna.

- *“Tendría unos quince años. Yo no sé cómo los aprendí, si tantos libros no teníamos. No me acuerdo de onde lo saqué, pero un libro grande de puros versos a lo divino. Puros versos a lo divino de acá (...) Sabía muchos, muchos. Ahora ya me le han olvidado muchos, pero sabía muchos.”* (Doña S)
- *“No, ahora ya esto, como que se cambiaron de rutina. Ya se dejan ya de... lo echan al olvido ya eso ya (los contrapuntos). Antes era todo el tiempo. Y ahora no po, ahora ya esto no, no lo dice nadie po oiga”.* (Don T)

8.2.3 Tercera subcategoría, De la transmisión de la tradición

Junto al incierto futuro que los personajes entrevistados auguran a su tradición, apareció el interés de algunos de ellos por difundir la misma y continuar su transmisión. En este sentido, se pudo conocer cuáles han sido las vías mediante las que ellos aprendieron su tradición antiguamente y los medios con los que cuentan actualmente para darla a conocer y evitar su desaparición. Así, los siguientes tópicos son: el Aprendizaje y transmisión de la tradición, por un lado, y la Difusión y financiamiento, por el otro.

- Aprendizaje y transmisión de la tradición:** El presente tópico es para referir cómo se ha transmitido históricamente la tradición de la comuna de Paredones. Al igual como se señaló en el marco teórico la principal forma de aprender el Canto a lo Poeta era de forma oral y autodidacta, a través de la contemplación de cantores y cantoras cuyos cantos y versos eran posteriormente imitados. Pero también se indicó que muchos versos y cantos fueron aprendidos a través de la lectura de antiguos libros que obtenían de alguna persona mayor. En lo que respecta a la cueca, junto a algunas décimas y payas, aparece la escuela como el lugar de enseñanza y transmisión de estos conocimientos, lo que ha rendido ciertos frutos, pues existen actualmente algunas agrupaciones que se dedican a cantar y bailar cueca.

- *“La transmisión era oral y de la forma que yo le decía antes.”* (Don M)
- *“Aprendí cuando los demás cantaban y uno estaba ahí”.* (Don T)
- *“(...) casi todas las cosas las hacen los cabros chicos en el colegio, les enseñan a sacarles payas, tallas a los concejales, al alcalde, payas bonitas. Bueno, en el conjunto también hay payadores, las mujeres sobre todo... Buenas pa pagar.”* (Don A)

- *“Los versos los inventaba yo, iba inventando, de un verso sacaba otro y así iba inventando.”* (Doña O)
- j. Difusión y financiamiento:** Parte del interés de algunos adultos mayores apunta a la difusión de la tradición y al incentivar a las nuevas generaciones para que la practiquen. Si bien se señala que se ven algunas iniciativas de gente más joven por bailar cueca o participar de grupos musicales folklóricos, se sostiene que son pocos los aportes recibidos por instituciones u organismos gubernamentales para apoyar esto. Hay una denuncia de falta de asesoramiento para realizar estos propósitos. En este escenario se nombra a la municipalidad como una entidad que contribuye al desarrollo del folklore. No de la forma en que ellos quisieran, sin embargo.
- *“Nosotros ahora mismo estamos pidiendo un asesor. Usted sabe que los asesores saben más que uno, y sería bueno, bueno que ese nos inventara las canciones, pero cobran muy caro y no vive acá po. Que traerlo pa acá todo el tiempo, dos veces a la semana, entonces es complicado eso pa nosotros (...) “El alcalde por lo menos nos ayuda, nos lleva donde nosotros queramos, para comprar instrumentos y esas cosas. Porque usted sabe que en cualquier actuación, se gastan po. Si se corta la cuerda, hay que comprarla. Y nosotros nunca vamos a tocar por ahí que nos paguen. Solamente a honores, digamos más bien dicho por el come y toma jajaja.”* (Don A)

8.2.4 Cuarta subcategoría, Testimonios personales sobre la tradición

Esta subcategoría incluye aquellos tópicos que dan cuenta de la relación personal que los adultos mayores tienen con su tradición. Aparecen así los motivos que tuvieron para acercarse a ésta, la importancia y significados que le atribuyen, los sentimientos que les produce y algunas reflexiones finales sobre el valor que el folklore adquiere en un lugar como Paredones y en su identidad. De esta manera los tópicos que se exhibirán son: Motivación para hacer folklore, Sentimientos y sensaciones asociados al folklore y Reflexiones sobre identidad y tradición.

- k. Motivación para hacer folklore:** Este tópico pretende dar lugar a las diferentes razones que llevaron a los entrevistados a relacionarse con su tradición, fuera

antiguamente o en la actualidad. Estos motivos iban desde razones económicas, como el promover la venta de algún producto mediante ingeniosos versos, sino para destacarse y llamar la atención, o simplemente por vocación, para manifestar el amor y cariño que sienten por su tierra y lo que la representa. También en el caso de los entrevistados más jóvenes, se da además un fuerte interés por difundir su tradición, para que así no desaparezca. Sin embargo, dicha concepción de tradición involucra más que nada a la cueca, por sobre lo que esta memoria definió como el Canto a lo Poeta, respecto al cual parece haber una suerte de resignación, como si ya estuviese cerca de desaparecer.

- *“(...) uno lo hace por vocación y por cariño a la tierra, por cariño a sus lugares. Porque es un apego con la zona, con lo tradicional y, a ver, lo que le produce a uno, es algo bien especial, es medio difícil de interpretarlo.”* (Don M)
- *“Era por dárselas de capo que uno se las sabía no más (las payas).”* (Don T)
- *“No es para lucro personal... Solamente... Tradiciones no más.”* (Don A)

I. Sensaciones y sentimientos asociados al folklore: Este tópico está directamente relacionado con los objetivos de esta investigación. Pues el conocer los sentimientos y sensaciones que los adultos mayores asocian a su tradición, permite también conocer los significados que tienen sobre la misma. Así, lo primero a señalar es que llama la atención el orgullo con que refieren todo aquello que definen como propio y que los representa, donde aparece el folklore, además del trabajo, el territorio y otros, como se expuso en tópicos anteriores. Pero además de ser algo que sienten como suyo, el folklore aparece complementando los espacios de reunión, de diversión, de amistad, donde los sentimientos señalados son la alegría, la nostalgia, el placer de poder compartir y mejorar su ánimo cuando se pasa por un mal momento. Por otro lado, y en los adultos mayores de más edad, que además practicaron el Canto a lo Divino y a lo Humano, se evidencia un sentimiento de resignación ante la posible pérdida de esas tradiciones, argumentando que si eso ha de suceder así, ellos no se verán mayormente afectados, porque ya vivieron su vida y su relación con la tradición ya es parte del pasado. A continuación van algunas citas que dan cuenta de lo descrito:

- *“Alegría, nostalgia en ciertas formas, por lo que se habla. Es una forma también de compartir, a uno le sirve también para salir de la rutina. Puta, después de una jornada de trabajo, por último de un mal momento, usted va, hace música. La amistad con la gente que la integra y se pasa po. Cierta cambio, hay un cambio. Llega de otra manera a la casa, llega más contento. Entonces de todas maneras, yo creo que tiene una gran influencia eso. Hasta en el estado anímico, de todas maneras.”* (Don M)
- *“No po, no po, porque mi vida ya la pasé.”* (Don J, al preguntarle si le apena que se pierda la tradición)
- *“Mire, el folklore me ha gustado siempre. No es que en un momento, no sé, ni me acuerdo. Pero siempre con el folklore he vibrado, me gusta el folklore.”* (Don A)
- *“Y era una devoción lo que uno tenía y tiene todavía. Yo digo “hagamos esto pa las Carmelitas, hagamos allá, hagamos acá” y así po, es una devoción que uno tiene.”* (Doña S)

m. Reflexiones sobre tradición e identidad: Al detallar la muestra seleccionada para esta investigación y durante la descripción de los principales inconvenientes que formaron parte de la misma, se dijo que el entrevistar a adultos mayores de Paredones, fue algo complicado debido a la brecha comunicacional que se dio entre quien escribe, bajo el rol del investigador, y ellos, bajo el rol de los “investigados”, lo que implicó que las preguntas realizadas no fueran suficientemente claras para incitar el nivel de reflexión deseado. Sin embargo, al revisar las entrevistas detenidamente, se pudo ver que dichas aseveraciones no estaban del todo correctas y surgieron algunas frases de gran intensidad y muy decidoras cuando se indagó en la relación que los sujetos establecían entre su tradición folklórica y su identidad. Es por ello que toma lugar este tópico. Para señalar que sí existe una identificación con su tradición, y que la valoran por contribuir a ello, por representarlos y definirlos como pueblo. Además se aprecia que la música les ha permitido conocer y rescatar su propia historia, con lo que se podría señalar que parte de la función de esta tradición es también hacer memoria colectiva. Aunque es preciso aclarar que este tipo de declaraciones se dio con mayor entusiasmo en los adultos mayores más jóvenes que se entrevistó, quienes también demostraron más interés por conservar y difundir su tradición, a diferencia de los de mayor edad, que ya parecían asumir el olvido de aquello que tanto

practicaron en su juventud. A continuación, algunas de las frases que representan de manera más clara lo que se desea decir.

- *“Pero es que de todas maneras es muy importante, porque un pueblo que no tenga su propia identidad no es un pueblo, entonces la forma de mantener la identidad es a través de las tradiciones, cierto, del conocimiento de la gente más antigua, de cómo funcionaba esto y cómo va a seguir funcionando y a través de esto se va recordando cómo era. Y eso se hace por intermedio del folklore pueh. Eso se hace por intermedio de la música.”* (Don M)
- *“Los pueblos se construyen con su historia.”* (Don M)
- *“De todas maneras se hace memoria con la música.”* (Don T)
- *“Las tradiciones campesinas de aquí de Paredones, yo no los cambiaría nunca. Porque es una cosa bonita, porque cada pueblo, cada comuna tiene sus tradiciones, entonces por qué se van a perder. Y si nosotros como conjunto folklórico nos dejamos estar, se pierden po.”* (Don A)

8.2.5 Quinta subcategoría, Temáticas y Religión

Finalmente, toman lugar aquí a aquellos tópicos que no fueron considerados dentro de las otras subcategorías, pues no presentaron el mismo grado de semejanza que se identificó entre los demás. Los siguientes tópicos son: las Temáticas y Folklore y religión.

- n. Las temáticas:** El conocer las temáticas que se abarcan en el Canto a lo Poeta y otras prácticas como la cueca o los cantos propios de las celebraciones religiosas, permite esbozar una idea del uso que se le daba a estas tradiciones, desde el contenido manifestado en la misma. En este sentido, se desea recordar que toda creación artística es a su vez manifestación de un contenido personal propio de quien la produce, constituyéndose como una extensión de sí mismo (Larraín, 2001). A raíz de ello, se cree que el dar una mirada a estos contenidos, es también dar una mirada a la forma de pensar de los paredodinos, junto a sus costumbres y prácticas cotidianas. Precisamente, a partir de la revisión de algunos versos entregados por los sujetos entrevistados, como de aquellas temáticas que ellos mismos señalan que forman parte de su tradición, se notó que en ellas se celebra lo propio, se narran sus actividades laborales y cotidianas, se habla de su gente,

su territorio y naturaleza. Por otra parte, de mano de los cantos a lo divino, se evidencia la marcada religiosidad de la zona, señalada al principio de esta memoria, mientras que el canto humano demuestra que algunos cantores utilizaban las cuartetos para fines comerciales o incluso como forma de competencia, en confrontaciones con otros cantores. Es posible pensar que la tradición ha sido utilizada como un medio para entregar un testimonio sobre sí mismos, sobre su historia, su entorno, su trabajo, sus habitantes, etc.

- *“Señores voy a contarles/la vida de nuestra gente/de nuestro mar sorprendente/seguro que va a gustarle”* (Don M, versos)
- *“El capo que se encomiende/pa no morir humillado/porque a muchos he ganado/sobrao en brindar paya, a lo verso.”* (versos de Don J)
- *“Nosotros tenemos hartos temas que hablan del pueblo, de la comuna, de la iglesia, de la gente. Son todas cosas así, vivencias.”* (Don A)
- *“Alcántara dormido entre montañas/apacible, sereno, dulce y soñador/tiene el encanto de esas leyendas idas/de los valles de ensueño, de una princesa en flor.”* (Doña O, versos)

o. Folklore y religión: Pensando todavía en el contenido literario que tienen algunos versos presentes en la tradición del Canto a lo Poeta - principalmente en el Canto a lo Divino - junto a la gran presencia de celebraciones de carácter religioso existentes en la comuna, es que se da origen a este tópico. Por un lado, es para confirmar que la religión y la tradición del Canto a lo Poeta van de la mano desde su llegada al continente con los evangelizadores, lo que se refleja en la existencia de antiguas décimas de contenido religioso. Por otro lado, es para referir otra forma en la que religión y folklore se mezclan y relacionan: las llamadas misas a la chilena, las cuales consisten en adaptaciones (durante las ceremonias religiosas) de las típicas canciones de misa a los ritmos y melodías tradicionales como son los propios de la cueca y las tonadas.

- *“Cantamos la misa a la chilena, que se llama. Las canciones de la iglesia, varios temas de la iglesia los llevamos a folklore.”* (Don M)
- *“Lo que se hace con la iglesia, que esa es la fiesta más grande que se hace en Paredones (...) La virgen de las Nieves.”* (Doña O)

8.2.6 Cierre del análisis de los resultados

Para dar final a este apartado, se comenzará por señalar que fueron dos las categorías emergentes obtenidas tras el análisis de las entrevistas: **Lo Nuestro**, en primer lugar y **Folklore y Tradición**, en segundo lugar. Cada categoría está compuesta por una serie de tópicos que representan los distintos temas que fueron surgiendo en los relatos de quienes integraron la muestra utilizada por esta investigación. La finalidad de toda esta información es dar respuesta a los objetivos propuestos en este estudio, por lo que de manera breve se puede afirmar que los significados que asocian los adultos mayores a su tradición folklórica contienen sentimientos de amor, cariño y orgullo por ella, y que también la sitúan en un lugar importante en relación a las prácticas y atributos que constituyen su identidad local. Además se reconoce que su participación en la formación de la misma se da junto a otros elementos, que aparecen representados en la categoría Lo Nuestro. En cuanto a los cambios que la globalización y el paso del tiempo han gatillado en la presencia de la tradición, se señala que ésta ha perdido su presencia porque las generaciones más jóvenes se trasladan fuera de la comuna una vez finalizada su etapa de formación escolar, con lo que pierden el interés en su tradición. Por otra parte, los asomos de modernidad que aparecen con la globalización han implicado la desaparición de ciertos espacios en los que la tradición se ha presentado históricamente, lo que también estaría repercutiendo en la desaparición de la misma que refirieron los sujetos entrevistados.

A continuación, se detalla un análisis y discusión de los resultados en torno a cada uno de los objetivos específicos que se propuso esta memoria, para así ir dando respuesta a la pregunta de investigación que la orientó y a su vez proponer nuevas interrogantes que surgen tras esta experiencia.

9 Discusión de los resultados

El propósito de esta memoria está reflejado, como ya se vio, en una pregunta de investigación y en un objetivo general, los cuales se desea recordar a continuación para dar inicio a este apartado. Posteriormente, se exhibirán y discutirán los resultados obtenidos tras el análisis en función de los objetivos específicos propuestos en este estudio. De esta manera, se pretende dar respuesta a las interrogantes planteadas desde un principio.

Pregunta de investigación:

¿Qué significados atribuyen adultos mayores de Paredones a la tradición folklórica de su comuna, considerando la influencia que tenga en la formación de su identidad local y los posibles cambios que haya sufrido con la llegada de la globalización?

Objetivo General:

Conocer los significados atribuidos por adultos mayores de la comuna de Paredones a su tradición folklórica, en relación al rol que tenga ésta dentro de la formación de su identidad local y a los cambios que pueda haber experimentado con la llegada de la globalización.

Ambos elementos se reiteran aquí debido a que en esta sección se buscará dar respuesta a los mismos, además de generar una discusión en torno a la información recabada desde una mirada fundamentada más teóricamente. Para esto se pretende revisar uno a uno los objetivos específicos propuestos en esta investigación mediante una integración de los datos obtenidos en el análisis previamente expuesto.

Objetivo específico n°1:

Describir el nivel de identificación de los adultos mayores de Paredones con su tradición folklórica

Para dar respuesta a lo señalado en el primer objetivo específico, es preciso decir que sí se puede considerar que existe un grado de identificación por parte de los adultos mayores entrevistados con su tradición folklórica, incluyendo dentro de ésta a la tradición del Canto a lo Poeta. Con ello se quiere aseverar que la tradición folklórica de Paredones realiza su aporte a la formación de la identidad local de la comuna. Sin embargo, esta

identificación con la tradición no se da de manera exclusiva, pues aparecieron otros elementos que también contribuyen a la constitución de la identidad local de los adultos mayores de Paredones. Dichos elementos son el trabajo, el territorio, los personajes típicos de la zona y algunas prácticas e instancias sociales que tienen (o tuvieron) lugar en la comuna. Todos ellos ya fueron presentados y descritos como tópicos de la primera categoría emergida, llamada **Lo Nuestro**.

La relación que los tópicos de esta categoría tienen con la tradición folklórica de Paredones, consiste en que a través de ésta son celebrados y expuestos como algo típico y tradicional de la comuna. En este sentido, la tradición les recuerda a los adultos mayores entrevistados de Paredones quiénes son, tanto en su contenido como en su forma. En primer lugar, las temáticas representadas en **Lo Nuestro**, encuentran en la tradición folklórica de Paredones y el Canto a lo Poeta, un espacio de registro, de perpetuidad y conmemoración artística, como ya se ha señalado. Por otra parte, la forma en la que se plasman estos contenidos se ha vuelto característica y representativa de la comuna y los alrededores, dando lugar a los versos, las canciones, las melodías y los ritmos que forman parte de su tradición. Siendo todas estas expresiones y manifestaciones de la cultura de Paredones, la que finalmente es responsable de entregar los materiales y significados con los cuales se construye la identidad, si se adopta una mirada más antropológica como la expuesta por Yañez (2010) o Giménez (2005) en el marco teórico. Ambos autores podrían sostener que las expresiones folklóricas de Paredones son formas objetivadas de su cultura, y que posibilitan que sus habitantes compartan experiencias comunes, las que - al ser interiorizadas por ellos - entregan las pautas de significados que acabarán dando forma a su cultura e identidad local.

Ahora, si se desvía la mirada hacia el contenido que presentan estas formas objetivadas de la cultura de Paredones, se puede dilucidar otra de las maneras en las que la tradición constituye identidad, y que corresponde al hacer **memoria**. Pues si bien la tradición se ha consolidado como un lenguaje propio de la zona y de sus habitantes, como una forma particular de comunicar las cosas, también se ha encargado de ser uno de los medios para registrar la historia de su pueblo. Siendo una tradición que es en sí misma una manifestación artística de Paredones, pero que además narra la memoria colectiva de la comuna, la que, recordando a Halbwachs (1968), se trata de la propia historia de los sujetos. Es decir, la que ellos, y no otros, han protagonizado. Así, se puede llegar a entender el cariño, afecto y devoción con que los personajes entrevistados hablaban de

los cantos, bailes y versos que forman parte de su tradición. Porque la sienten como propia, en todo momento, al ser ellos mismos quienes la han ejecutado y al ser su historia la que ahí pueden ver reflejada. Ya fuera en el caso de versos o cuecas que ellos mismos inventaron, o a través de antiguos cantos a lo divino que en su juventud memorizaron, se narran hechos que forman parte de su cotidianidad y de su pasado. Hechos que les entregan la claridad de saber quiénes son, permitiéndoles recordar cuál es su lugar de origen, su territorio y su naturaleza, junto al tipo de actividades que se llevan a cabo en ese lugar. Características todas de la vida que ahí han vivido, y que los definen como individuos, situándolos en el amplio y complejo mar de lo social.

Por otro lado, la tradición folklórica de Paredones, incluido el Canto a lo Poeta, ha acompañado históricamente las diferentes instancias sociales (trillas a yegua suelta, velorios de angelitos, celebraciones religiosas y locales) que contribuyen a formar la identidad de la comuna de Paredones, instancias que al ser referidas como típicas de ahí y del campo, pasan a ser prácticas que caracterizan a los paredoninos, que los particularizan y diferencian de los habitantes de otras comunas, ciudades y regiones. Sin embargo, pareciera que el principal aporte que hacen estas instancias en cuanto a la formación de la identidad local de Paredones es el propiciar los espacios de común encuentro para las colectividades humanas, espacios que otorgan la sensación de pertenencia a una totalidad, y donde se comparten experiencias llevadas a cabo conjuntamente, las que posibilitan además la construcción de lazos comunitarios entre los distintos habitantes de Paredones. En este sentido, las facultades que se pueden atribuir a las manifestaciones musicales y a las festividades de la tradición folklórica de Paredones de acuerdo a lo señalado por Ardito (2007), tienen que ver con el “constituir prácticas sociales articuladas por el vínculo existente entre la música, el canto, el baile y un ambiente de fiesta, en donde se generan diálogos espontáneos, improvisados y colectivos, en los que se disuelve la conciencia individual y se producen estados de embriaguez entre sus participantes, dando lugar a momentos fundamentalmente emocionales e irracionales que permiten a estas prácticas operar como fuentes de formación de lazos comunitarios y sentimientos de pertenencia a una totalidad” (p. 97).

Pero además de posibilitar la formación de lazos comunitarios y sentimientos extendidos de identificación colectiva, estas instancias se vuelven primordiales para dar continuidad al sentimiento de pertenencia al grupo que implica el compartir una identidad social. Identidad que, recordando los planteamientos de Tajfel (en Canto y Moral, 2005)

tiene dentro de sus funcionalidades y aspectos positivos el juntar los intereses de distintos individuos, que sin conocerse entre ellos, logran reconocerse como iguales, al formar parte de un mismo todo (o grupo). Es similar a lo que sucede con las hinchadas de fútbol cuando van al estadio, o con los fanáticos de un grupo musical que se reúnen en un concierto para desenvolver aquella parte de sí mismos compartida, en compañía de los otros que participan de ese mismo sentir.

También puede ser de gran importancia considerar el sentimiento de unidad que la tradición folklórica de Paredones entrega a sus habitantes, con todas las prácticas y expresiones artísticas que conlleva, porque pone de manifiesto uno de los ejes en torno a los cuales se articula la identidad: el eje de pertenencia o unidad (Yañez, 2010), que es precisamente el que da lugar a la sensación de formar parte de una entidad con límites propios, sea esto a nivel individual o a nivel grupal.

Entonces se puede afirmar con todo lo anterior, que la tradición reúne y define a los habitantes de Paredones, otorgándoles signos y atributos característicos, con los cuales dar un carácter particular a su identidad. Lo que nos da cuenta de otra forma en la que opera la tradición como un factor constitutivo de su identidad y del segundo eje en torno al cual ésta se articula; hablamos de la diferenciación, correspondiente al eje de alteridad (Yañez, 2010). Pues cada proceso de formación de identidad no implica exclusivamente la consideración de las características propias de una persona o de un grupo; no está dado sólo por aquello que se es, sino también por lo que no se es, por aquellas características que no se poseen. En este sentido, y como se vio en el tópico “**es distinto a la ciudad**”, la existencia de su tradición, de sus actividades productivas, de su territorio y su gente les permite a los paredoninos percibirse y ser percibidos como diferentes al resto de las ciudades y pueblos, siendo principalmente la ciudad la que ocupa el lugar del “otro” del cual ellos se distinguirán, para conformar parte de los límites del imaginario “nosotros”.

Así, creemos que los niveles de identificación de los adultos mayores entrevistados con la tradición folklórica de su comuna son considerables y definitivamente existentes, pero que se dan de manera simultánea con otros elementos que dan forma a la identidad local y social de Paredones. Además la forma en la que todos ellos producen identidad es al particularizar a la comuna de Paredones y sus habitantes, otorgándoles características sólo por ellos compartidas, las cuales también los distinguen y diferencian del resto, ubicándolos de manera más acotada en el amplio entramado de lo social,

favoreciendo con ello la formación de lazos comunitarios y la sensación de unidad y pertenencia a un todo compartido. Por último, la tradición jugaría un papel importante en la formación de la identidad de los Paredoninos al hacer memoria colectiva, narrando la que ha sido su propia historia y describiendo aquellos elementos típicos de la comuna.

Objetivo específico n°2:

Dar cuenta de los cambios que ha experimentado la tradición con el paso del tiempo y la llegada de la globalización.

Para responder este objetivo específico es necesario recurrir a la segunda categoría emergida, llamada **Folklore y tradición**, y a la segunda subcategoría que la compone, y que lleva por nombre **Del paso del tiempo y la llegada de la globalización**. En ella se presentan los distintos tópicos que dan cuenta de la evolución que los entrevistados consideran ha tenido su tradición y la forma en la que se podría interpretar que tanto el paso del tiempo como la llegada de la globalización han influido en dicha evolución.

De esta manera lo primero a señalar es que una de las consecuencias que ha tenido el paso del tiempo en Paredones corresponde a la **muerte** de muchos personajes que históricamente fueron cultores del Canto a lo Poeta y la tradición folklórica de la comuna. Así, la reflexión que establecen los adultos mayores entrevistados sobre este punto es que si mueren aquellas personas que mantenían viva a su tradición, a través de la ejecución y el conocimiento de la misma, ésta también muere. Otra forma de explicar esta reflexión sería diciendo que tras la muerte de los cultores de la tradición, llega el **olvido** de la misma. Olvido que se produce, recordando a Halbwachs (1968), por la falta de recuerdo. Y que, como se indica en el tópico del mismo nombre, además afecta a los entrevistados, quienes por su avanzada edad no recuerdan con claridad la forma en que aprendieron la tradición ni todos los versos y cantos que alguna vez memorizaron. Por ello, el futuro que los adultos mayores le auguran a su tradición es poco favorable, pues temen que el destino de ésta sea su desaparición.

Todo esto se notó bastante en una frase que se dio constantemente durante las entrevistas y que dio lugar al tópico **“antes sí, ahora no”**. En éste se presentan las comparaciones que hicieron los sujetos del presente de su tradición con su pasado. De esta manera, se pudo ver un común acuerdo por parte de los entrevistados en señalar

que antes se cantaba mucho, y ahora no; que la presencia de los cantos a lo divino, de las payas y tonadas era muy alta antiguamente, pero que ya no; que antes toda la gente disfrutaba con la tradición, pero ahora ya no. Y que, como ya se dijo, lo más probable era que la tradición se perdiera en el olvido. Sin embargo, es posible pensar que toda esta comparación entre el presente y el pasado está teñida por algunos matices de nostalgia y añoranza, los que suelen ser característicos en los discursos de las personas que hablan de los tiempos pretéritos. Una manera de entender la presencia de estos matices puede ser la planteada por Yañez (2010), quien señala que ante los múltiples cambios que pueden llegar de la mano de la globalización a un contexto local como el de la comuna de Paredones, es esperable que aparezcan resistencias que apelen al pasado como un lugar de cobijo al que se puede volver por ser un espacio de certezas donde nada cambiará. Con ello, se desea añadir que el pesimismo que se percibió al momento de hablar del presente de la tradición puede ser un reflejo de estas resistencias, acentuado además por provenir desde un grupo de adultos mayores. Situación no menor y a considerar, dado que en una sociedad y cultura como la occidental, donde la valoración social está altamente basada en la capacidad física, en la competencia y en la productividad, el no poseer todos elementos - cosa que ocurre en la vejez -, puede provocar sensaciones de rechazo o falta de legitimidad de los otros respecto a uno mismo (Ballesteros, 2002). Lo que permitiría pensar que volver sobre la memoria y los recuerdos del pasado, puede ser para los adultos mayores una forma de dar validez y continuidad a su propia vida.

Teniendo en cuenta todo esto, sería algo arrebatado el afirmar que la tradición ha desaparecido del todo, dado que además alguna presencia de ella fue la que se pudo constatar en los terrenos y que fue suficiente para que esta memoria tuviese su origen. Ahora, principalmente se observa que la cueca es la mayor sobreviviente de toda la tradición folklórica de Paredones. Y sí se ven esfuerzos de agrupaciones musicales que la bailan e interpretan. De todas formas, se desea conocer los cambios que puede haber experimentado la comuna que influyesen en el desgaste de la tradición referido por los adultos mayores entrevistados.

Así, una primera afirmación al respecto es que además de la muerte natural de muchos cultores de la tradición folklórica de Paredones, la llegada de la globalización también ha influido en la pérdida de presencia de ésta. Cosa que se podría estar dando de dos maneras, ambas expuestas en los tópicos **“la tradición actualmente”** y **“la juventud de hoy”**.

En primer lugar, la llegada de la globalización, entendiendo ésta como una intensificación de las relaciones sociales universales que unen a distintas localidades (Giddens, 1990), ha implicado que Paredones aumentara sus niveles de conectividad con otras ciudades y pueblos aledaños, con lo que ha podido acceder a nuevas tecnologías utilizadas para las labores de tipo agrícola, por un lado, y a mejoras en materia de salud, por el otro. Esto ha repercutido directamente en la disminución de dos instancias fundamentales en las que tenía presencia tradiciones como el Canto a lo Poeta: las **trillas a yegua suelta** y los **velorios de angelitos**. Las primeras se realizaban con fines netamente productivos y requerían del trabajo de muchas personas. Trabajo que con el uso de nuevas maquinarias se minimizó al de tres o cuatro hombres, reduciéndose considerablemente la cantidad de trillas que antiguamente se llevaban a cabo en la zona. Mientras que los velorios de angelito ya prácticamente no se ven debido a la disminución de las muertes de los niños recién nacidos, quienes ahora cuentan con mejores condiciones para su nacimiento, las que también están dadas por la presencia de profesionales encargados de llevar a cabo esta tarea. Con ello no se pretende decir que actualmente la comuna de Paredones cuente con óptimas condiciones de salud. Sin embargo, antiguamente los nacimientos eran efectuados bajo circunstancias sumamente precarias, y que actualmente ya no se dan.

Sin la presencia de ambas instancias, se pierden ritos esenciales para mantener viva una tradición folklórica tan antigua como el Canto a lo Poeta. Sin embargo, la importancia de estos ritos está dada por el hecho de ser acciones cargadas de significado y de sentido que permiten a quienes ahí participan, formar parte de un momento significativo y valioso al interior de su comunidad, por ser espacios en los que se desenvuelven y vivencian los valores colectivos que ésta posee (Larraín, 2001). En este sentido, la pérdida de ritos e instancias comunitarias, como las que se dan de la mano del folklore en Paredones, puede afectar al sentimiento colectivo de pertenencia a un contexto particular, elemento sumamente necesario - aunque no exclusivo - para que exista la noción de comunidad en un grupo humano (Etzioni, 1996 en Montero, 2004).

En segundo lugar, la mayor apertura de un lugar como Paredones hacia el mundo exterior y los lugares que los rodean, ha tenido como consecuencia un aumento de las emigraciones por parte de las nuevas generaciones de la comuna. Las que una vez finalizada su etapa de formación escolar (básica o media) se trasladan a lugares como Santa Cruz o Santiago para seguir estudiando en universidades o institutos, o para

trabajar. De esta manera, llegan a lugares en los que pueden encontrar una mayor diversidad de estilos musicales para escuchar o bailar, conociendo también nuevas formas de esparcimiento para las personas de su edad. La implicancia de todo esto es que ellos posteriormente ayudan a introducir a Paredones el gusto por otro tipo de música y además pierdan el interés en el folklore tradicional de su comuna, dejándolo de lado. Precisamente esta falta de interés corresponde al principal punto señalado por los adultos mayores al establecer una relación entre su tradición y la juventud de Paredones. Pues a pesar de indicar que a nivel de escuelas se incentiva bastante el baile de la cueca y el aprendizaje de algunos versos y payas, se reconoce que en general el interés que en esas instancias se pudo generar, desaparece una vez que los jóvenes terminan su escolarización y dejan el pueblo para ir a estudiar o trabajar afuera.

Además, el hecho de que Paredones se encuentre menos aislado y más conectado con el exterior implica también la llegada de nuevos ritmos y estilos musicales a la zona, los que han ido desplazando la presencia que históricamente han tenido aquellos pertenecientes a su tradición, principalmente la cueca. El más claro ejemplo de esto, lo constituye **la ranchera**, ritmo de origen mexicano sobre el cual se habló en el marco teórico y en el tópico que lleva su mismo nombre. La llegada de la ranchera a Chile y a todo el mundo rural es un fenómeno que ocurrió hace muchos años y no sería correcto considerarlo reciente. Por eso mismo, se puede decir que no es resistida por los habitantes de Paredones, y que a muchos de ellos les gusta bastante. En este sentido, fue muy curioso encontrar en las entrevistas aseveraciones que consideraban actualmente a la ranchera como parte de su folklore. Pero también surgieron algunas opiniones que la culpan de haber desplazado a las expresiones más tradicionales del folklore, como la cueca, apuntando que la frecuencia con la que es transmitida en la radio es mucho mayor que la que tiene cualquier otro ritmo o baile.

Todo esto permite pensar que la llegada de la globalización a Paredones ha traído consigo nuevos estilos musicales que han ido cautivando a sus habitantes (además de la ranchera, se podría mencionar a la cumbia y el reggaetón), provocando que la cueca y el folklore pierdan la jerarquía que siempre han tenido. Sin embargo, no deja de ser importante referir que esto forma parte del proceso actual en el que se inserta el diálogo que puede mantener lo local con lo global, donde lo que en principio se considera ajeno puede posteriormente pasar a ser considerado como algo propio, tras haber sido adoptado y adaptado por su nuevo contexto de llegada. Esta idea va de la mano de los

conceptos de “glocalización” e hibridación presentados por García Clancini (s.f.), quien indica que la globalización no debe ser entendida como lo opuesto a las culturas locales, pues la relación entre ambas no sería de un antagonismo polar, como se puede llegar a pensar. En su lugar, se produciría una constante “glocalización”, fenómeno descrito como una incesante movilidad de las experiencias y las culturas, cuyo encuentro se ha intensificado producto del aumento en la interdependencia entre las sociedades que ha implicado la globalización. El resultado de todo esto serían las hibridaciones, entendidas por el autor como “procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas” (p. 8). En este sentido, es importante señalar que las estructuras llamadas discretas fueron en su momento resultado de hibridaciones anteriormente ocurridas, por lo cual no pueden ser entendidas como fuentes puras.

Así, se cree que el concepto de hibridación se puede aplicar al caso de la ranchera, el canto a lo poeta, la cueca y la mayoría de los ritmos del folklore latinoamericano. Es más, la presencia de los nuevos estilos musicales referidos anteriormente se ha incorporado a los repertorios musicales de las agrupaciones folklóricas de la comuna, las cuales si bien se encargan de mantener vivos al canto y baile de la cueca, han adoptado estos nuevos ritmos, lo que permitiría pensar que a lo mejor sí han pasado a formar parte del folklore de la zona, o al menos están viviendo ese proceso. Tal vez atribuir esto a la cumbia sería un poco apresurado, pero afirmar lo mismo respecto de la ranchera es algo más factible y concretamente visible.

Por otra parte, se podría pensar que con la llegada de la globalización se ha hecho presente también un nuevo estilo de pensamiento más comercial, propio del desarrollo neoliberal que ha acompañado a la primera (García Clancini, s.f.). Dicho pensamiento se ha visto reflejado en la forma en la que se están desarrollando algunas festividades locales. Por ejemplo, como ya se dijo, instancias tradicionales como las trillas a yegua suelta, han disminuido considerablemente su presencia y frecuencia, pero han experimentado también cambios en su intensidad o en su forma. Pues se ha perdido el fin productivo que éstas tenían en principio, y han adquirido propósitos comerciales y turísticos. Así, instancias que antes se daban por otros tipos de necesidad, ahora son aprovechadas por el comercio local, como una oportunidad de negocio, de difusión y promoción de los productos elaborados en la zona. De igual forma han ido apareciendo nuevas festividades como la Semana Bucalemina, en las que los habitantes de la comuna

instalan puestos en los que venden artesanías, fruta y otros productos de la zona para ser vendidos o promocionados. En este sentido, se puede decir sobre este cambio que puede ser **negativo**, porque modifica los propósitos originales (de carácter más comunitario) con los que nacieron muchas de las instancias tradicionales de Paredones, pero que a la vez tiene un aspecto **positivo**, porque posibilita que éstas se sigan llevando a cabo, con ciertos matices diferentes, pero manteniéndose vigentes a fin de cuentas, y siendo funcionales en un sentido económico para los habitantes de la comuna. Lo que puede ser algo importante y a tomar en consideración, ante el fatídico destino augurado por los adultos mayores a su tradición. Esto también puede permitir instalar la discusión en torno a la llegada de la modernidad como algo favorable para la comunidad paredonina o como la culpable de la pérdida de su identidad (Yañez, 2010).

Respecto al olvido producido por la falta de recuerdo, es necesario atender a la pregunta en torno a cómo se sigue transmitiendo la tradición folklórica a las nuevas generaciones en la actualidad. Transmisión que antiguamente era principalmente de manera oral cuando se trataba del Canto a lo Poeta, como quedó aclarado en el tópico **“aprendizaje y transmisión de la tradición”**. Pero que actualmente ha perdido continuidad, la que se produce por la muerte de quienes puedan enseñar este tipo de canto, por un lado, y por la falta de interés de aquellas personas más jóvenes que podrían aprender y mantener esta tradición, por el otro. Mientras que con la cueca, ocurre que actualmente es enseñada e incentivada desde las escuelas de la comuna y desde muchos hogares, como se pudo constatar en terreno. En este sentido, existe la intención de parte de algunos adultos mayores por difundir su tradición y despertar el interés de las nuevas generaciones para que aprendan y practiquen por lo menos este baile. De igual forma, se denuncia la falta de apoyo (económico principalmente) suficiente por parte de la municipalidad y otras instituciones para poder llevar a cabo estas intenciones.

A continuación corresponde dar paso al siguiente y último objetivo específico de esta memoria, el cual pretende ahondar en los sentimientos asociados por los sujetos entrevistados a su tradición folklórica.

Objetivo específico n°3:

Describir e interpretar los sentimientos y significados asociados a la tradición.

Para responder este último objetivo específico es preciso revisar la información contenida dentro de los tópicos de la cuarta subcategoría presente en la segunda categoría general de análisis y que ha sido llamada “**Testimonios personales sobre la tradición**”. Para ello se comenzará por señalar las **motivaciones** que llevaron a los adultos mayores entrevistados a relacionarse con su tradición folklórica en general, recordando que algunos de ellos han estado más ligados a la cueca, mientras que otros lo han estado al Canto a lo Divino y a lo Humano.

Dentro de los motivos referidos, aquél que se desea mencionar primero es la vocación, asociada a celebrar y alabar tanto a su tierra como a su trabajo, con un gran amor y cariño. Al respecto los entrevistados reseñan que les gusta su tradición porque representa el apego que sienten por la zona en la que viven, por su tierra y los recursos que ésta les entrega. Así, es su tradición la que les permite manifestar artísticamente todo este sentimiento. Paralelamente, quienes se manejaban más con las payas y el Canto a lo Humano, señalaron que practicaban sus cantos para destacar, llamar la atención de algunas mujeres y provocar a otros hombres que también supieran hacer versos e improvisar contrapuntos. Incluso hubo uno que mediante los versos promocionaba helados que vendía en la playa, cuando no iba de cantina en cantina ofreciendo poemas a cambio de alguna moneda o un trago. Lo que pareciera indicar que también utilizaba a su tradición como un objeto de transacción o una herramienta de comercialización. Por su parte, el Canto a lo Divino se utilizaba para despedir a los “angelitos” o bebés muertos a temprana edad, para que pudieran completar sin problemas su camino hacia el cielo y para que ahí comunicaran a dios las alabanzas que desde la tierra le estaban enviando. También se utiliza a este tipo de canto en la celebración de la Virgen de las Nieves y la Virgen del Carmen (también nombrada como “Las Carmelitas”), para expresar la devoción que tienen por su religión y por ambas fiestas, las que aparecen como los acontecimientos de carácter religioso más importantes de Paredones.

Por otra parte, cuando se indagó en las **sensaciones y sentimientos** que los entrevistados asociaban a su tradición, afloró nuevamente el apego y afecto por todo lo que ellos sienten como propio, recordando así a su trabajo, su territorio, junto a los personajes e instancias típicas de la zona. A raíz de esto es posible creer que la tradición folklórica es percibida también como algo propio, y que ese es el principal motivo del cariño que sienten por ella. Pero además de ser objeto de su afecto aparece como el medio verbal que poseen para manifestar y representar el amor por todo lo que

consideran como “nuestro”. Esto le agregaría un carácter particular, pues pasa a ser una forma de **comunicación y lenguaje** característica de la zona, que además representaría, con sus melodías y ritmos musicales, al **sonido** distintivo de ese lugar. Sonido que contiene en sus **temáticas** aquellos elementos que son motivo de orgullo para sus habitantes. Con ello la tradición adquiere una suerte de doble carácter, siendo por un lado un atributo más de aquellos que constituyen su identidad y a la vez el medio para celebrar y conmemorar el amor, cariño e identificación que sienten por todos ellos. Medio que mantiene ahí una presencia histórica, constituyéndose como una herencia de su pasado, y que por ello es tradicional, no sólo por las cosas que dice, sino también por cómo las dice, siendo una manera particular de comunicar y expresar su cariño por Paredones, la cual si bien tiene su origen en tierras europeas, se fue moldeando y adaptando con el correr de los siglos a la realidad y contexto de un lugar como Chile y Paredones.

Para seguir revisando los sentimientos y significados asociados a la tradición, es preciso dar una mirada un poco más detallada a las emociones que manifestaron los adultos mayores al respecto. Así, las emociones presentes en los relatos de los sujetos entrevistados estuvieron relacionadas a la alegría, nostalgia, cariño, orgullo y devoción por su tradición. También señalaron que ésta les permite mejorar su ánimo en tiempos de tristeza, porque además se suele dar en compañía de otros, pues propicia los momentos y espacios para compartir en grupo o en comunidad. En este sentido, el folklore y la música son también formas de escapar de la rutina, o de sobrellevar la misma. Con ella se da lugar y se acompañan ritos que sirven para entregar un sentimiento de unidad social y comunitaria, donde la amistad que ahí se establece con los demás asoma también como uno de los motivos que provocan el cariño asociado al folklore.

Sin embargo, fue motivo de sorpresa el indagar en los sentimientos que surgieron al pensar que la tradición puede perderse con el paso del tiempo. En este sentido, hubo dos posicionamientos muy claros. El primero de ellos estuvo acompañado por una suerte de **resignación** por parte de quienes lo manifestaron, indicando que ellos ya habían tenido durante gran parte de su vida la ocasión de vivir y experimentar la tradición, por lo que de algún modo no les preocupaba que ésta desapareciera o se perdiera, dado que ellos también estaban relativamente cerca de compartir el mismo destino. Precisamente estas opiniones fueron dadas por los adultos de mayor edad que se pudo entrevistar. Mientras que quienes eran más jóvenes lamentaban que su tradición estuviese perdiendo su presencia cada vez más, por lo que se asignaban la **responsabilidad de darle**

continuidad a la misma, de enseñarla a las nuevas generaciones y difundirla más allá de las fronteras de su comuna y región. Ahora, es necesario decir que quienes comunicaron este último punto de vista con mayor énfasis, fueron dos de los miembros más viejos de la agrupación folklórica “Tierra linda de Paredones”, lo que puede incidir en esta sensación de deber continuar con el legado que consideran presente en su tradición.

Una forma de interpretar la existencia de ambos puntos de vista, puede ser que quienes desean darle continuidad a su tradición, la siguen practicando hasta el día de hoy, mientras que aquéllos que miraban de manera más desinteresada su posible desaparición, han dejado también de practicarla hace varios años. Esto podría darse por su avanzada edad y por la desaparición de las instancias en las que ellos ejercían aquellas formas de su tradición que manejaban con mayor destreza, hablamos de los Cantos a lo Divino, las payas y la improvisación de contrapuntos, todos propios del Canto a lo Poeta, precisamente aquella parte del folklore paredonino aparentemente más olvidada.

De todas maneras, se cree que si bien existen dos tipos diferentes de emociones asociadas a la pérdida de la tradición folklórica de Paredones, todo lo que es el **cariño, orgullo e identificación** que sienten por ella se dio transversalmente en los discursos de todos los entrevistados, por lo que se desea reiterar el énfasis en ello.

En última instancia, hubo también algunas reflexiones en torno a la relación que se pudiera establecer entre la **identidad** de Paredones y su **tradición folklórica**. Reflexiones que tuvieron más intensidad en los relatos de los adultos mayores más jóvenes y miembros de la agrupación folklórica ya mencionada. Esto se vio reflejado al momento de contestar si sentían que su tradición los identificaba y la manera en la que lo hacía. Si bien en general todos afirmaron que sí, varios lo dijeron sin ir más allá en su fundamentación y sólo algunos pudieron justificar esta respuesta, explicando qué rol sentían ellos que mantenía el folklore en la constitución de su identidad.

De esta manera, el principal motivo por el cual se consideró que la tradición folklórica de Paredones identifica y representa a su comuna, es porque es una práctica propia de ahí, que le pertenece al pueblo, a su historia y a sus habitantes. Ello en su contenido y en su forma, como se detalló algunos párrafos más arriba. Se reconoce que a través de ella se evocan recuerdos de su tierra y su pueblo, viéndose reflejados los quehaceres cotidianos de la zona. Lo que hace que tome gran importancia la manera en

la que todos estos contenidos los interpelan e involucran directamente, ya que revelan aspectos de su vida, de su historia y su memoria. En ese sentido, la tradición, con toda la carga histórica que conlleva, estaría contribuyendo a la constitución de Paredones como un lugar especial y único. Pues se señala que cada pueblo tiene sus propias tradiciones y folklore, que los hacen ser quiénes son, y que por ello no deben perderse todos esos conocimientos ni pasar al olvido. Porque son conocimientos que no sólo dan cuenta de cómo ha funcionado la vida ahí, sino que también permiten pensar en cómo va a seguir siendo posteriormente, reflexión fundamental si pensamos en la concepción de la identidad no sólo como una herencia del pasado, sino también como una proyección hacia el futuro (Larraín, 2001). Entonces se sitúa al **folklore, a la música y a las tradiciones** como los medios posibles para mantener la **identidad de un pueblo**, siendo primordial la presencia de la primera para la existencia del último. Por esto existiría el interés de ciertos adultos mayores de recuperar su tradición, de difundirla y mantenerla vigente, no sólo por el gusto personal que ésta les produce, sino por la importancia de sostener además la identidad de su pueblo, tanto en la actualidad como en la posterioridad.

Con todo ello, se puede decir a modo de síntesis que la tradición folklórica de Paredones contribuye a la constitución de la identidad de sus habitantes al ser percibida como una actividad propia que les pertenece y los ha acompañado históricamente. Esto último pone a la tradición en el lugar de ser un medio de memoria al narrar hechos que interpelan directamente la vida de los paredoninos, situándolos en un lugar protagónico dentro del devenir histórico social. En este sentido, otro de los aportes que hace la tradición es el entregar instancias de común encuentro colectivo, en las que se producen lazos afectivos de amistad y cooperación entre los distintos miembros de la comunidad, lo que alimenta además la sensación de unidad y pertenencia a un todo compartido que les permite percibirse de manera más acotada y definida dentro del amplio espectro social, pudiendo diferenciarse del resto de las colectividades humanas. En última instancia, la realización de encuentros en los que se practique la tradición, facilita el dar continuidad a este sentimiento de pertenencia e identificación. Sin embargo, la llegada de la globalización ha implicado que desaparezcan ciertos ritos comunitarios en los que se manifestaba la tradición, lo que no implica necesariamente que ésta haya desaparecido del todo, aunque no deja de ser un tema a considerar si nos situamos desde una mirada comunitaria, comprendiendo que uno de los daños que puede sufrir un grupo humano es la pérdida de un sentir colectivo para dar paso al interés por el bienestar personal e

individual, lo que atomiza las relaciones y conlleva que no se puedan satisfacer ciertas necesidades relacionales de suma importancia, como el afecto, el cuidado, la vinculación y el apoyo con otros (Montero, 2004).

Si bien no se profundizó en los alcances que el rescate de una tradición puedan tener en un sentido político o crítico, como puede ser aquel que motiva la psicología comunitaria en sus orígenes (Montero, 2004), se piensa que el volver sobre la tradición puede servir, como lo indica Halbwachs (1968) para retomar la continuidad de una comunidad que se vio afectada por una crisis como la que significó el terremoto, que interrumpió significativamente la normalidad y cotidianeidad de un lugar como Paredones, perjudicando ampliamente su tejido social, dando lugar a sensaciones de desconfianza entre sus habitantes y aislando los intereses de bienestar a la esfera exclusiva de lo individual. Dado entonces la capacidad de propiciar los espacios para el establecimiento de lazos comunitarios que se le puede atribuir a la música y tradiciones como la estudiada, es que se cree que volver sobre éstas puede ser motivo de interés para intervenciones propias de disciplinas como la psicología comunitaria u otras ciencias sociales, teniendo en cuenta que fortalecer la identidad de un grupo humano puede hacer de éste un grupo cohesionado, lo que puede promover conductas orientadas al bienestar colectivo. Además, considerando la importancia que tiene para el investigador o interventor el adentrarse en un nuevo contexto de estudio y trabajo, se insiste que las manifestaciones artísticas de un lugar pueden ser muy útiles al momento de entregar información sobre el mismo, dándoles una revisión como la exhibida en este trabajo. Por otra parte, toda tradición forma parte de los recursos que puede presentar una comunidad, y es sobre estos, sobre su desarrollo y fortalecimiento, donde de acuerdo a Montero (2004) se debe centrar el origen de la acción comunitaria. Con ello, también se busca considerar a los individuos de una comunidad como sujetos activos o actores sociales, constructores de su realidad y capaces, por ende, de modificarla.

CONCLUSIONES

Un primer elemento a destacar en este apartado es que para los adultos mayores entrevistados, la noción de su tradición folklórica va más allá de lo que esta memoria describió como el Canto a lo Poeta, incluyendo otros ritmos como la cueca - y quizás la ranchera - junto a algunas festividades religiosas y locales. Dicho esto, se desea añadir que sí se puede considerar a la tradición en su totalidad como un importante factor constitutivo de su identidad local. Sin embargo, ello no sucedería de manera aislada, sino que se hace necesario incorporar otros elementos que también aportan atributos a la identidad de paredonina: el trabajo, el territorio, las instancias sociales y los personajes característicos de la zona, como ya se vio en los resultados. La importancia de esta acotación radica en que permitió comprobar que al igual que toda identidad, la de los sujetos entrevistados se compone de diversas identidades, las que actúan de manera simultánea para ir dando forma a lo que implica ser un habitante de Paredones.

En este sentido, se concluye que no se deben considerar de manera aislada ni excluyente a los diferentes componentes de una identidad, sea ésta individual o colectiva. De igual manera, no se puede pretender abordarla asumiendo que los conceptos e ideas con los que un investigador se presenta previamente son definitivos. Pues pareciera que el momento en el que se cuestionen estas certezas ocurrirá en algún momento de la investigación. En este caso, esto sucedió tras el exhaustivo análisis realizado a los datos que recogió este estudio. Ahí se evidenció lo señalado en el párrafo anterior, es decir una mayor inclusión de elementos en la noción de tradición folklórica de los paredoninos y la importancia atribuida a otros factores constitutivos de su identidad.

Precisamente, la fuerte relevancia que en esta línea adquiere uno de estos factores, el territorio, confirma la gran influencia que puede alcanzar el contexto al momento de hablar de la identidad. Pero no sólo en cuanto entorno físico, sino también contemplando la dimensión social que involucra y la temporalidad en la cual se adscribe, si se contemplan todas las instancias sociales que ha acompañado esta tradición, con la importancia que ellas han tenido para dar forma y continuidad al sentimiento de pertenencia a un todo, por un lado, o la influencia que el asomo de la globalización ha significado, por el otro.

Por su parte, el haber dado una mirada histórica al desarrollo de la comuna de Paredones y de su tradición folklórica - tomando en cuenta la evolución que ha

experimentado principalmente el Canto a lo Poeta - permite tomar nuevas conclusiones que confirman que la identidad no puede ser entendida como un concepto estático y que sí está sujeta a cambios de carácter histórico y temporal (contextuales en el fondo). Una manera de graficar esto puede estar dada al considerar que el gran sentimiento de pertenencia que asocian los adultos mayores de Paredones a su tradición, podría deberse a la apropiación histórica que del Canto a lo Poeta y sus derivaciones han hecho, contemplando también todos los espacios de esparcimiento que con esto han podido generar.

Para esto basta recordar que en sus orígenes los cantos y las décimas eran un privilegio de las clases nobles europeas, y que posteriormente en Chile alcanzaron niveles de popularidad tales que implicaron un alejamiento de dichas prácticas por parte de los sectores más acomodados del país, constituyéndose así en las manifestaciones artísticas representativas de la población más popular de la zona central. Población que, en el caso de Paredones, fue la que se instaló en el sector del secano costero, caracterizado por la marginalidad referida en los inicios de esta investigación. Con ello, es factible aseverar que la tradición ha otorgado a los paredoninos una posibilidad de sonido que les ha pertenecido por largo tiempo y les ha permitido expresar su propia voz, manifestando los contenidos que ellos así han deseado.

Pero además de entregar este sonido, el folklore ha entregado a los paredoninos significativos espacios de constitución de sí mismos, espacios de construcción de un sentido histórico propio, mitológico, colectivo, humano y de proyección hacia el futuro, lo que permite retomar lo fundamental que es concebir a la identidad como un concepto no estático ni inmutable, sino dinámico y dueño de una amplia dimensión temporal, que involucra las herencias que dejó el pasado, los cambios que produce el presente y la dirección que se le quiera dar a futuro.

La existencia de esta dimensión temporal también puede ser visualizada al observar nuevamente la evolución que ha tenido el Canto a lo Poeta desde su llegada a Chile y a Paredones. El aparente declive que ha sufrido en esta comuna, la consolidación que paralelamente ha experimentado la cueca, la llegada de la ranchera y su posterior posicionamiento son todos hechos que dan cuenta de las formas de hibridación que experimenta la cultura y las tradiciones. Pero además representan con su movimiento la entrada y salida de rasgos o atributos que han ido dando diferentes matices a la cultura e identidad de Paredones. Sin embargo, son los propios sujetos interpelados por ésta los

que, mediante los significados que atribuyen a estos rasgos o signos de identidad, los posicionan o legitiman como tales. Lo mismo ocurriría en este caso con prácticas folklóricas, como la cueca, o ritmos venidos de afuera, como la ranchera. Por esto resulta fundamental en todo estudio identitario observar, conocer y describir los significados manejados por los sujetos cuya identidad se propone estudiar.

Junto con esto, se desea incluir una nueva conclusión. La que repara en que no sería correcto pensar que la identidad desaparece cuando se pierde un atributo en particular. Por el contrario, se cree que solamente se transforma, mediante la entrada y salida de ciertos atributos y/o prácticas culturales. Pero, principalmente a partir de la percepción y los significados que sobre éstos tengan aquellas personas cuya identidad se está viendo involucrada.

Entonces, teniendo en cuenta el contexto de globalización en el que se situó esta memoria, junto a las formas en las que de acuerdo a los relatos de los sujetos entrevistados se interpretó que la tradición folklórica se ha visto afectada por la primera, se cree necesario dejar de pensar en las transformaciones como señales de pérdida identitaria, poniendo una mayor atención en los procesos de adaptación identitaria que experimente un lugar o comunidad ante situaciones de cambio. Incorporando, de todas maneras, la herencia de lo ya establecido, para no dejar de lado la continuidad del sentimiento de pertenencia al todo de los sujetos que se estén viendo afectados.

Al respecto se cree que sin duda, es deuda de esta investigación el haber dado una revisión más profunda a los procesos de adaptación referidos, puntualmente en el caso de la tradición folklórica de Paredones, lo que dejó abierta la pregunta sobre si la comuna ha perdido efectivamente un atributo importante de su identidad, o si por el contrario ha ganado mejoras en su calidad de vida con la llegada de la modernidad. Lo mismo se piensa respecto a la inclusión de las experiencias y puntos de vista que al respecto podrían haber entregado las generaciones más jóvenes de la comuna. En última instancia, se cree que el principal adeudamiento que deja este estudio tiene que ver con la generación de propuestas concretas de trabajo comunitario que consideren el rescate o reivindicación de tradiciones culturales como la que se abordó.

Sin embargo, se desea finalizar este apartado señalando la importancia que tiene el considerar la voz de la comunidad, no sólo atendiendo su discurso oficial o incluso más explícito, sino también ahondando en aquellos relatos presentes en las expresiones

artísticas tradicionales que presente el grupo humano con el que se trabajará. Esto para incluir la cultura del lugar, sin pasarla a llevar, recordando que ahí pueden encontrarse recursos sumamente valiosos para el ejercicio de un trabajo psicológico, desde un nivel individual hasta el nivel colectivo o comunitario. Posicionando además a los sujetos con los que se trabajará como seres activos en la construcción de su realidad, no pasivos como alguna vez los consideró la psicología y las ciencias sociales, sino capaces de organizarse para resolver sus propios problemas, poniendo en juego el desarrollo de sus propias potencialidades en conjunción con las herramientas que un agente externo o ajeno puede ofrecer.

En último lugar, se recomienda que nuevos estudios e investigaciones de carácter identitario, abracen una postura y abordaje en torno al concepto de identidad, como las que presentó esta investigación. Esto es asumiendo su particular dinamismo e incorporando una mirada menos pesimista o fatalista respecto a los procesos de cambio. Se cree además que esta memoria mostró una forma teórica de entender este concepto y un método para abordarlo, con lo que se espera poder ser un aporte para estudios que desde la psicología o las ciencias sociales busquen ahondar en este tipo de temáticas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Allende, M. (2013). *Paredones: Prácticas y representaciones desde el desastre del 27 de febrero del 2010*. Memoria para optar al grado de antropólogo social. Universidad de Chile, Santiago.

Andréau, J. (2001). *Las técnicas de análisis de contenido: Una revisión actualizada*. Recuperado de <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>

Aranda, R. (2005). *Los significados que asignan los jóvenes de enseñanza media a la música que escuchan*. Tesis para optar al grado de magíster en Educación, Mención Currículum y Comunidad Educativa. Universidad de Chile, Santiago.

Ardito, L. (2007). *Pensar lo musical como correlato de lo social: El caso de la música popular afrolatinoamericana*. Tesis para optar al grado de socióloga. Universidad de Chile, Santiago.

Arteaga, C. (2000). *Modernización Agraria y Construcción de Identidades: Identidad social, identidad laboral y proyectos de vida de temporeras/os frutícolas en Chile. El Palqui. 1969-1997*. México: Editorial Plaza y Valdés, FLACSO y CEDEM.

Blanco, T. y Oreto, L. (2008). *Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (I)*. Recuperado desde http://www.fuden.es/ficheros_administrador/f_metodologica/formet_332622008133517.pdf

Ballesteros, S. (2002). *Memoria semántica, memoria autobiográfica, memoria prospectiva, meta memoria y falsas memorias*. Madrid: UNED Ediciones.

Bengoa, J. (1990). *Historia social de la agricultura chilena. Tomo II: Haciendas y campesinos*. Santiago de Chile: Ediciones SUR.

Bengoa, J. (2003). Encontrando la identidad en la celebración de la diversidad. En S. Montecino (Ed), *Revisitando Chile: Identidades, Mitos e Historias*. (pp. 600-607). Santiago de Chile: Andros Impresores.

Canto, J. y Moral, F. (2005). El sí mismo desde la teoría de la identidad social. *Escritos de Psicología*, 7, 59-70.

- Céspedes, J. (2011). La poesía popular tradicional chilena. *Revista Chilena de Literatura*, 0(78). Recuperado de <http://revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/viewArticle/111117/11446>
- Chaparro, M. (2011). Del libro "El payador chileno a comienzos del siglo XXI". *Revista Chilena de Literatura*, 0(78). Recuperado de <http://revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/viewArticle/10985/11239>
- Darnton, R., Chartier, R. y Bordieau, P. (2001). Diálogo a propósito de la historia cultural. *Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura*, 0(47), 41-58.
- Díaz, R. (2009). El no lugar de la música indigenista en Chile: hacia una etnomusicología de la soledad. *Aisthesis*, 0(45), 181-204.
- Erikson, E. (1964). *Insight and responsibility*. New York, EE.UU: Norton.
- Erikson, E. (1974). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, España: Ediciones MORATA.
- García Clancini, N. (s.f.). *La globalización: ¿productora de culturas híbridas?* Actas del III congreso latinoamericano de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular. Argentina-México.
- Geertz, C. (1992). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Giddens, A. (1990). *The consequences of modernity*. Cambridge: Polity Press.
- Giménez, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. México: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- Góngora, M. (1972). *Orígenes de los inquilinos de Chile central*. Santiago de Chile: Editorial ICIRA.
- Halbwachs, M. (1968). *La mémoire collective*. París, Francia: PUF.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología del análisis de contenido: Teoría y Práctica*. Barcelona: Paidós.
- Larraín, J. (2001). *Identidad Chilena*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Leiva, M., Navarro, J. y Silberman, A. (2010). *Entre el campo y el mar: Cosechando la orilla. El tránsito histórico de los trabajadores itinerantes de Bucalemu en el siglo XX*. Santiago de Chile: Edición Independiente TLAHC.

Mahoney, M. y Neimeyer, R. (1996). *Constructivismo en psicoterapia*. España: Editorial Paidós Ibérica.

Molano, O. (2007) Identidad Cultural: Un concepto que evoluciona. *Revista Opera. Territorios con identidad cultural. Perspectivas desde América Latina y la Unión Europea*. Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales. Universidad Externado de Colombia.

Núñez, L. y Bazile, D. (2009). Cultura campesina en Chile central sobre la producción y consumo de chenopodium quinoa willd: El caso de la comuna de Paredones, Provincia Cardenal Caro, Región de O'higgins. *Revista Geográfica Valparaíso en línea*, 42, 87-94.

O.I.T., (2010). *VI Región del Libertador Comuna Paredones*. Recuperado de <http://www.oitchile.cl/pdf/10-22.pdf>

Oliva, M. (2007). *Identidad nacional estatal e identidades indígenas en Chile: una problematización en torno a la política de identidad y diferencia*. Tesis para optar al título de sociólogo. Universidad de Chile, Santiago.

Olivares, L. (2005). *¿Rurales o urbanos?: Aproximación al tipo de identidad existente entre los habitantes del sector rural-urbano de Pérez Ossa, comuna de San Bernardo*. Memoria para la obtención del título de antropóloga social. Universidad de Chile, Santiago.

Osorio, P. y Espinoza, A. (2010). Formulario de postulación del proyecto: *Apoyo a la Reconstrucción Post Terremoto y Maremoto en la Comuna de Paredones: Intervención Psicosocial, Organizacional y en Salud en Niños/as y Adultos Mayores*. Universidad de Chile, Santiago.

Porta, L. y Silva, M. (2003). *La investigación cualitativa: El Análisis de Contenido en la investigación educativa*. Recuperado de <http://www.uccor.edu.ar/paginas/REDUC/porta.pdf>

Quiceno, C. (2005). Escenarios de una catástrofe. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 39, 1-6.

Ramírez, E., Modrego, F. y Yañez, R. (2010). Dinámicas territoriales del Secano Interior de la Región de O'Higgins. Santiago de Chile: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Rojas, J. (2011). La poesía popular en Atacama. *Revista Chilena de Literatura*, 0(78). Recuperado de <http://revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/viewArticle/11086/11434>

Rosa, A., Bellelli, G. y Bakhurst, D. (2000). *Memoria colectiva e identidad nacional*. España: Editorial Nueva.

Ruiz, J. (2003). *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Universidad de Deusto.

Saldías, W. (03 de octubre de 2010). 30 años cumple la Provincia de Cardenal Caro en la Región de O'Higgins. *El Cachapoal.cl*. Recuperado el 5 de diciembre de 2012 de <http://www.elcachapoal.cl/content/view/622619/30-anos-cumple-la-Provincia-de-Cardenal-Caro-en-la-Region-de-O-Higgins.html>

Scandroglio, B., López, J. y San José, M. (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80-89.

Sisto, V. (2009). Cambios en el trabajo, identidad e inclusión social en Chile: desafíos para la investigación. *Revista Universum*, 24, 192-216.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y Procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada*. Bogotá, Colombia: Ed. Universidad de Antioquia.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.

Tootle, D. (2007). Disaster recovery in rural communities: a case study of southwest Louisiana. *Southern Rural Sociology*, 22, (2), 6-27.

Torregosa, J. y Bogdan, R. (1983). *Perspectivas y contextos de la psicología social*. Barcelona, España: Editorial Hispanoeuropea.

Turner, J. C. (1999). Some current issues in research on social identity and self-categorization theories. En N. Ellemers, R. Spears y B. Doosje. *Social Identity*, pp. 6-35. Londres: Blackwell Publishers.

Valdivieso, J. (2010). *Identidad, latinoamericanismo y bicentenario*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Valles, M. (2002). *Entrevistas cualitativas*. Madrid, España: Cuadernos metodológicos n°32.

Vilches, T. (1996). *Paredones y sus tradiciones*. Municipalidad de Paredones. Chile: Savia Chilena.

Vigotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Buenos Aires, Argentina: Grijalbo.

Yañez, R. (2010). *Transformaciones identitarias en el archipiélago de Chiloé: Una discusión en torno al concepto de identidad y su relación con los procesos de cambio*. Tesis para optar al grado de antropólogo social. Universidad de Chile, Santiago.

ANEXOS

10 Anexo N°1

10.1 Pauta de entrevista semiestructurada

A continuación, se exhibe la pauta de entrevista que se utilizó durante la investigación. Es necesario recordar que el tipo de entrevista utilizada fue semiestructurada, por lo que fue menos rígida y siempre estuvo abierta a variar la forma y orden en la que se planteaban las preguntas, para hacer de ésta una conversación más informal y natural entre el investigador y los sujetos a entrevistar.

Presentación: Se comienza explicando los intereses y objetivos de la investigación, poniendo énfasis en su finalidad académica e introduciendo al investigador.

- ¿Cuál es su nombre?
- ¿Qué edad tiene usted?
- ¿Dónde vive usted?
- ¿Siempre vivió aquí?
- ¿A qué se dedica?

Sobre la relación sostenida con la tradición: Se comienza a indagar en la relación que la persona tiene o ha tenido con su tradición folklórica.

- ¿Conoce el canto a lo poeta, a lo humano o a lo divino?
- ¿Cómo y cuándo los conoció?
- ¿Usted lo practica?
- ¿Cómo lo aprendió?
- ¿Alguien lo practicaba cuando usted era más joven?
- ¿Qué otra manifestación de su tradición folklórica conoce?

Sobre la presencia de la tradición: Se busca conocer el estado actual en el que se encuentra la tradición en comparación a su pasado.

- ¿Qué presencia tiene la tradición actualmente?
- ¿Qué sucede ahora con la tradición?
- ¿Qué presencia tenía la tradición antiguamente?
- ¿En qué momentos se cantaba/bailaba antiguamente?

- ¿Y en la actualidad?
- ¿Qué cambios ha experimentado la tradición?
- ¿Existe interés al respecto?
- ¿Se ha perdido el interés?

Sobre los significados y la importancia de la tradición: Se busca proponer al entrevistado una relación entre su tradición folklórica y su identidad, para conocer los significados asociados siguiendo esa línea.

- ¿Qué importancia tiene para usted la tradición?
- ¿Se identifica de alguna forma con ella?
- ¿Qué relación tiene la tradición con la tierra de Paredones?
- ¿Es representativa de la comuna?
- ¿Forma parte de su identidad?
- ¿Qué pierde Paredones si se pierde su tradición?
- ¿Le gustaría que esto se incentivara y enseñara a generaciones más jóvenes?

Sobre los contenidos: Se consulta respecto a las temáticas presentes en la tradición y se incita al entrevistado a recitar algún canto/verso/décima que conozca.

- ¿Conoce algún canto o rima?
- ¿Podría recitarlo?
- ¿De qué se trataban los cantos que usted recuerda?

11 Anexo N°2

11.1 Recopilación de cantos a lo humano y a lo divino

A continuación se desea exponer unos versos, cantos y décimas que recitaron los adultos mayores entrevistados. Algunos de ellos fueron inventados por ellos mismos, mientras que otros fueron aprendidos antiguamente cuando practicaban su tradición.

Décimas:

	<i>Seguro que va a gustarle</i>
1) <i>Señores voy a contarles</i>	<i>Aquí comienzo a narrarles</i>
<i>La vida de nuestra gente</i>	<i>Lo que ustedes ya imaginan</i>
<i>De nuestro mar sorprendente</i>	<i>Es la fuente en que se inspiran</i>

Los poetas y pintores

De nuestra tierra querida.

También surgen los cantores

2) *Como ocurre cada día*

4) *Los hombres van con sus trajes*

Al fin la tarde ya llega

Las mujeres con canasto

Las mujeres a la leña

Un arenque pega un salto

Se ven como romerías

Esquivando el oleaje

Seguro que le diría

El mar se encuentra salvaje

Un crepúsculo en tus labios

Pero hay que llegar con chascas

En este mundo de sabios

Con algún marisco o lapa

Yo quiero vivir contento

Con almejas o con choros

Con sonrisas, con lamentos

Nuestro mar nos dio tesoros

Que brotan del silabario.

Que valen más que la plata.

3) *Bucalemu, nuestro pueblo*

5) *Presento antes tus ojos*

Lo digo en conocimiento

Al buzo y mariscadora

Gente que busca el sustento

Una sombra abrumadora

Que anda y que pega el vuelo

De mi alma son despojos

Lo digo con gran consuelo

A las aguas yo me arrojo

El mar nos está esperando

Con una bandera en mano

Su vida van arriesgando

De chilenos muy hermano

Mujeres, hombres y niños

Quisiera entregar mi cueca

Es gente de buen cariño

Que nace de los poetas

Gente que va murmurando

Pa bailar en primer plano.

Contrapunto entre dos payadores:

a) *Oiga mi amigo querido*

Viniendo del Bío bío,

Podría decirme usted

¿Cuántas piedras tiene un río?

b) *Oiga mi amigo querido*

La respuesta le daré,

Póngamelas en hilera

Y yo se las contaré.

a) *Oiga mi amigo querido*

Por lo redondo de un cerro,

Podría decirme usted

¿Cuántos pelos tiene un perro?

b) *Oiga mi amigo querido*

Por lo redondo de un huso,

Si no se le han caído

Tendrá los que Dios le puso.

a) *Oiga mi amigo querido*

Ahora lo voy a ver,

Una vara estando seca

¿Cómo podrá florecer?

b) *Oiga mi amigo querido*

La respuesta me da risa,

Usted planta la vara al fuego

Y florecerán las cenizas.

a) *Oiga mi amigo querido*

Usted que sabe de asuntos,

Yo le quiero preguntar

Acaso habrá remedio,

Para levantar difunto.

b) *Oiga mi amigo querido*

La respuesta va ligera,

Le mete el dedo en el hoyo

Y salía el muerto a carrera.

a) *Oiga mi amigo querido*

Yo le quiero preguntar

Lo que el mundo embeleza

Usted me va a decirme ahora,

Cuál es el árbol que tiene

Más frutos en la cabeza.

El otro payador no supo responder

a) *Oiga mi amigo querido*

La respuesta es como digo,

El árbol que le pregunto

Dicen que lo llaman trigo.

Versos para vender helados:

*Heladito, vasito,
Chocolito, chirimoya
Alegre, loly,
Creminol, arcoíris
Bueno y barato.
Si usted señorita o caballero,
Quieren disfrutar del amor,
No tienen otra cosa mejor,
Que un buen heladito,
Esto le quita la sed
Y le abre el apetito,
Cien y doscientos pesitos,
Le cuestan los heladitos.
Si usted se mueve con el helado,
Tiene el cajón y el entierro pagado,
Aproveche de comprar
Que los buenos heladitos
Ya se van a terminar.
Aquí vende el heladito,
Por el frente las niñas van pasando,
Ellas van suspirando,
Y por mí corre ligero,*

*Y me dicen ay casero,
Venga un poco más temprano,
Yo me encuentro soberano,
Con toditas mis caseras,
Y cuando me da la lesera,
Les suelo tomar la mano.*

Versos para iniciar un contrapunto:

*Me cuadro ante la presencia,
De ese poetita famoso,
Que se cree pretencioso,
Pero es de escaza ciencia,
Yo como pueta prudente,
A cualquier pueta prudente,
Puedo hacer sacar el celo,
Mi orgullo es haber nacido,
Aquí en Bucalemu, en mi nación
Se me enancha el corazón
Cuando, a veces, las mujeres
Me muestran a mí los dientes,
Por algo soy descendiente,
De gallos de Sierra Base,
Y siempre le he dado clases,
A cualquier pueta prudente,*

Ya se quiere despedir,
Pero no crea que por mucho,
El poeta José Pedro,
El capo que se encomiende
Pa no morir humillado,
Porque a muchos he ganado
Sobrao en brindar, paya, a lo verso,
Y nunca jamás me tuerzo
Y lo diré con maestría
Yo quisiera que me tanteara algún día
Un manojito perverso.

Décimas de contenido romántico:

1) *Señorita buenamoza*
Que se encuentra en mi presencia
Si no es mucha la imprudencia
Decirle que es muy bonita
Si me invita una copita
Y me concede atención
En esta gran reunión
Que nos ha llegado el caso
Un suspiro y un abrazo
Le manda mi corazón.

2) *Señorita buenamoza*
Clavelito puesto en agua
Si a veces pudiera yo
Si su corazón me amara
Yo a mi lado la sentara
La pusiera entre mi greda
Quien fuera como una higuera
Que da dos frutos en el año
El cardo también da tres
La penca, el cacho y el tallo

3) *Señorita buenamoza*
Y por su gran gratitud
Su fineza y su virtud
Me tienen cautivo el alma
De acero, laurel y palma
Le pusiera una corona
Porque es la única persona
A quien guardo mi querella
Por ser tan preciosa y tan bella
Mi corazón me aprisiona.

Contrapunto entre un huaso de ciudad y un chute (huaso de campo):

a) *Me da tentación y risa*

De lo que me dice este vago

Te creí que allá en Santiago

Amarran perros con longaniza

Mejor comprarte camisa

Para desgarro espumado

Parecí perro pelao

Hocico de cacerola

Te falta el ojo, la cola

Y andar hasta enamoraó.

b) Yo como no soy de aquí

Comenzaré con el grano

Digo dándole la mano

A este huaso que está aquí

Me habré de fijar en mí

Que no parezco ni obrero

En tratarme en desmedro

Y andar entre la gente

En el pueblo soy decente

Más que cualquier caballero.

a) Si tu pueblo es muy bonito

Lo tendré para mirarlo

Pero no para comprarlo

Con llevar ese pernil

Yo te veré fijesito

Que andai pisando en el adre

Andaría hasta con sed

Y las sigas como alambre.

b) Amigo sin insultarme

Porque a usted yo no lo ofendo

Y ya muy bien lo comprendo

Que usted no sabe tratarme

Su cultura para hablarme

No la conocen ni en ley

Si ustéh se creía un rey

Un rey de cualquier roto

Te incrustaste en el poroto

Picándole el poto al buey.

a) Mire con lo que me sale

El roto viene a pedido

Si tuvierai más sentido

No sabí naa lo que vale

Aunque haya gente iguales

Y un vino y un basural

Y tu poca educación

Y tu casa de animal

Parece que este huevón

Ha nacido en un corral.

b) Yo ando bien aseao

Tanto de noche y de día

Me voy a una peluquería

Y ando bien afeitao

Con el pelo bien cortao

No como vos que andai chascón

Parecí escobillón

De esos que tienen un año

Y parecí ermitaño

Andando todo barbón.

a) Y qué me sacai con eso

Que yo tenga el pelo largo

Si voh sin embargo

Andai de cuello bien tieso

Se cree rico este leso

Porque anda de sobretodo

La lesera te agarró

Y ya vay creando guata

Te sabí poner corbata

Y soy más tonto que yo.

Un brindis:

Brindo por esos valientes

Que su sangre derramaron

La patria la libertaron

Dejándola independiente

Por eso brindo este día

Por el general Carrera

Por San Martín y la pera

Y por toda la nación

Brindo por mi pabellón

Por mi Chile y la bandera.

Canto improvisado:

De la mar viene un clavel

Florido viene en su mata

De la mar viene un clavel

Florido viene en su mata

Solito viene diciendo

Ay mi vida quién me mata

Solito viene diciendo

Ay mi vida quién me mata

Ay mi vida quién me mata

Con diferente dolor

Responde si fuera cierto

O en caso tener amor

O en caso tener amor

Pregúntale al alma mía

Que ella te responderá

Al tiempo de la partida

Al tiempo de la partida

Me puse a considerar

Que lo mucho que se quiere

Poco se suele olvidar

Poco se suele olvidar

Del haber gozado menos

Mal allá quién dijo amor

Y no haber dicho veneno

Mal allá quien dijo amor

Y no haber dicho veneno

Que fuera a ponerme amor

En prenda que tuvo dueño.

Poema de la zona:

Alcántara dormido entre montañas,

Apacible, sereno, dulce y soñador,

*Tiene todo el encanto de esas leyendas
idas,*

*De los valles de ensueño, de una
princesa en flor,*

*Tus casas ordenadas, son verdaderas
arcas*

Que ostentan todo el don,

Que en su pedazo de tierra en sí mismo

Puso su corazón.

Cantos a lo Divino:

1) *Salió de su casa un día*

Porque estaba maldiciendo

La mujer quedó pensando

Como quitarle la vida

Él como ya sabía

Llegó a la casa con susto

La mujer en su producto

Dijo viene mi marido

De que se quede dormido

Lo degüello y queda bulto

En aquella hora penosa

Fue cuando lo despertaron

Y fue cuando le clavaron

La puñalada de la esposa

Déjame esposa decía

Déjame pedir perdón

Déjame rezar el credo

El acto de contrición

Para poder alcanzar

*Y ver la cara de Dios
A qué valor de mujer
Tanto como le clamaba
Ella cargaba los pies
Y el hombre lo degollaba
Luego sintieron un ruido
Dijeron estamos perdidos
Lo tomaron con valor
Y lo tiraron al río
Llegó el capataz un día
Le preguntó “¿y su marido?”
Señor de aquí ha salido
Yo no sé dónde andará
Él se quedó elevado
De haber visto tanta sangre
Contestó ya con gran zaina
Señor se fue de un asado
Que fue a lavar al río
Respuesta no pudo dar
Porque el acuso es pecar
El hijo mayor lloraba
De ver su padre perdido.*

2) Apuesto que sabes tanto

*Enarbolar la pluma
Luego me darás la suma
La cantidad de los astros
Corre un minuto y cuarto
Corre sola su columna
Me darás respuesta alguna
Siendo que tanto sabes
Que novedad podrás ver
Cruzar el sol y la luna.
Apuesto que soy de letras
Muy útil para escribir
Luego me vas a decir
Cuál es el mejor planeta
Cuál es el mayor producto
Cuál es el mayor contento
Dime cuántas son las horas
Que trae un año bisiesto
Espero que me contestes
Y me debes contestar
Donde juntan las corrientes
Agua del río Jordán.
Aguas del río Jordán
Que dice que gracia tuvo*

Por fuera el primero que anduvo

En los palacios de Adán

Dame tu ciencia que encierra

Que yo te doy la opinión

Dime si da vuelta el sobre

En el cielo y en la tierra

La tierra en sus elementos

La madre en su habitación

Si me da contestación

Por un sabio verdadero

Quién fundó el señor primero

Antes de la creación.

3) *Ya se acerca el fin del mundo*

Dijo un astrónomo poeta

Aparecerá un cometa

Del azul cielo segundo

El sol se podrá ir fecundo

Sus rayos serán menores

Con prensitas de dolores

Ya se acerca el fin del mundo

El aire paralizado

Lo hemos de ver ese día

La mar con sus energías

Su braveza habrá pintado

El cerro más empinado

Hará a veces de planeta

A oír sonar la trompeta

De san Vicente sin guerra

A chocarse con la tierra

Aparecerá un cometa

Trece de noviembre dijo

Dijo un astrónomo francés

La iglesia con interés

A sus cantos le fijo

La madre, el padre y el hijo

En lamentación completa

Esto es por si se decreta

Y esto es por el padre santo

Urbano dijo otro tanto

Dijo un astrónomo poeta.

Canto a lo divino en décima glosa:

Cantando me voy pal agua

Allá me quedo un buen rato

Y si acaso me dilato

El afligido es el que habla.

1) *Cuando la virgen María*

Sacó a luz al niño dios

Tan bonito que nació

Que al mundo causó armonía

El mesmo Jesús decida

Si alguna me bautizara

La gloria le regalara

Y el paraíso celestial

Entonces dijo San Juan

Cantando me voy pal agua.

2) Cuando los tres magos fueron

A adorar al niño dios

Herodes los atajó

Y los tomó prisioneros

Y los judíos dijeron

Dios ha bajado de lo alto

En lo que digo no faltó

Que ha nacido en Belén

Y cuando lo vaya a ver

Allá me quedo un buen rato.

3) Cuando el niño de dios fue

Al templo a hacer oración

Quedaron en confusión

La virgen y San José

Y ahí lo hallaron después

En el templo al niño santo

Y con su amoroso llanto

Le dijo mi dios amado

Y le respondió Jesús

“Madre no tenga cuidado

En las cosas de mi padre

En caso que me dilate”.

4) Cuando nuestro redentor

Bajó al río del Jordán

Para hacerse bautizar

Pedía la bendición

Un moro sin religión

Habló con distinta cara

Habló palabras afables

De que no se bautizara

Entonces dijo San Juan

El afligido es el que habla.

Cierre:

Cantando me voy pal agua

Allá me quedo un buen rato

Y si acaso me dilato

El afligido es el que habla.